



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
ARQUITECTURA DE PAISAJE

ESPACIO PÚBLICO URBANO EN LAS PERIFERIAS UNA MIRADA CRÍTICA DESDE Y PARA LAS MUJERES

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

ARQUITECTO/ARQUITECTAS PAISAJISTAS

PRESENTAN

ALEJANDRO ALMARAZ HERNÁNDEZ

THELMA CECILIA REYES MARTÍNEZ

VALERIA ITZEL POZOS ESPINOSA

ASESORA

DRA. CARLA A. FILIPE NARCISO

JURADO

MTRO. EN ARQ. ALEJANDRO E. MARAMBIO CASTILLO

MTRA. ROSA MICHELLE MEZA PAREDES

URB. LAURA JALOMA LÓPEZ

DR. FABIÁN GONZÁLEZ LUNA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO. 2023.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESPACIO PÚBLICO URBANO EN LAS PERIFERIAS

UNA MIRADA CRÍTICA DESDE Y PARA LAS MUJERES

Agradecimientos

A Vale, a Ceci por permanecer en el constante cuestionamiento de nuestras experiencias diferenciadas, por plasmar nuestras ideas en este trabajo colaborativo y resultar como siempre lo imaginamos;

A Nydia e Irán por siempre aportar ideas y acompañarnos en el proceso, y por la amistad que ha permanecido;

A Carla por su paciencia, tolerancia, ánimo y el debate constante, por alentarnos a cuestionar todo y por los momentos que compartimos a lo largo del proceso como colegas y amigos;

A Carmen por el apoyo incondicional y compartirme lo que sabes para aprender cosas nuevas, por acompañarnos en todo momento y complementarnos.

A mi familia por darme siempre la libertad de decidir el camino al que quiero ir y apoyarme en todos los sentidos para ser mejor persona, sabiendo que no estoy solo.

A quienes lean esto y les inspire un mundo diferente.

-Alejandro Almaraz

Para aquellas personas que me han acompañado este camino y hoy representan fortaleza e inspiración incondicional, este cierre es nuestro;

A toda mi familia, especialmente a mi padre, un gran pilar;

A mi equipo: Valeria y Alejandro por siempre tener la mejor disposición para compartir un café y debatir. Por esas charlas que incomodan a algunos;

A Irán por sembrar esa semilla de inconformidad que hoy ha germinado;

A Carla por siempre estar en la disposición para finalizar este artículo, esto no sería posible sin ti, tu labor es de gran impacto;

A la planta docente que me formó y hoy nos acompañan como sinodales: Alejandro Marambio, Laura Jaloma y Michelle Meza;

A mis aliados y grandes alientos en periodos de caos: Erlu, Leslie, Yolotzin, David, Xel-ha, Nidya y Michelle;

Y por último, a la École Nationale d'architecture et Paysage de Bordeaux, por acogerme y mostrarme otras formas de conceptualizar el espacio público urbano, así como a esa familia internacional: Gloria, Luccio e Imane.

-Cecilia Reyes

A mis amistades Ceci y Ale por el amor, paciencia y compañía durante este trabajo, así como en todos los procesos individuales que me tocó atravesar en el camino;

A mi amiga y compañera de aventuras Irán porque esto es tan suyo como nuestro;

A Carla por inspirarnos a cuestionarnos e ir más allá de lo que se nos ha hecho pensar que podemos;

A mi familia -Mia, Bilbo y Kimba incluidos-, que me han apoyado y hecho sentir amada siempre, respetando los caminos que he decidido tomar, aún si están alejados de sus ideales. Realmente esto es de ustedes, pues han confiado en mi valor y capacidad hasta en los momentos en los que yo misma no lo hacía;

A los vínculos que he hecho a lo largo de mi vida en los diferentes entornos en los que me he desenvuelto, en algunos casos, así ya no sigamos presentes en nuestras vidas. Gracias por darme un pedazo de ustedes, sepan que también se quedan con un pedazo de mí;

Gracias a la universidad -UNAM y UdelaR-, por abrirme las puertas a tantas experiencias, aprendizajes y conectarme con gente que admiro.

A la Valeria del pasado, presente y futuro. A las mujeres que habitamos el mundo.

-Valeria Espinosa

CAPÍTULO

01

Producción espacial de las ciudades neoliberales en América Latina 45

Resumen

11 1.1. Ciudad neoliberal: Principios 48

Introducción

12 de la ideología, y aliado en la reproducción y perpetuación del patriarcado.

1.2. Elementos de regulación del espacio urbano: orden, control y dominación social. 53

1.3. Formas de producción espacial del modelo de ciudad neoliberal y sus implicaciones socio-espaciales. 58

1.4. Conclusiones. 61

CAPÍTULO

02

Desarrollo Geográfico Desigual y la producción del espacio periférico de las mujeres 65

2.1. Aproximación a la Ciudad de México desde el desarrollo geográfico desigual. 74

2.2. La hegemonía teórica y la falsa retórica social ¿Quién realiza las teorías? 78

2.3. Elementos de análisis territorial. 80

2.4. Conclusiones. 89

CAPÍTULO

03

Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México 93

3.1 Cartografía del desarrollo geográfico desigual en la Ciudad de México: El camino hacia la violencia contra las mujeres. 95

3.2 Manifestaciones simbólicas. 120

3.3. Conclusiones. 122

CAPÍTULO

04

Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas 127

4.1. Experiencias y narrativas de las mujeres en el espacio público: las historias de vida. 130 Conclusiones 173

Bibliografía 182

4.2. Conclusiones. 164 Anexos 188

ÍNDICE

FIGURAS, TABLAS, MAPAS, IMÁGENES Y ANEXOS

Figuras

Figura 1. Mapa de conceptos englobados en la investigación y su relación entre ellos.	24
Figura 2. Esquema interpretativo sobre el Desarrollo desigual: Naturaleza, capital y producción del espacio, Neil Smith.	40
Figura 3. Esquema interpretativo sobre “Un sentido global del lugar”, Doreen Massey.	41
Figura 4. Desarrollo Geográfico Desigual, ciudad y patriarcado. Modelo de reproducción en LATAM.	63
Figura 5. Conceptualización del sistema neoliberal y la opresión hacia las mujeres.	86
Figura 6. Trayectos realizados por las mujeres entrevistadas según su origen-destino, conexiones, tiempo y tipo de transporte utilizado.	152

Tablas

Tabla 1. Aproximación teórico-metodológica.	34
Tabla 2. Comparativa de textos entre autores y autoras.	70
Tabla 3. Costo mínimo y máximo del m ² de suelo en alcaldías de la CDMX.	106
Tabla 4. Inventario de áreas verdes urbanas de la Ciudad de México.	118
Tabla 5. Datos de contextos socioeconómicos de las entrevistadas.	138
Tabla 6. Decodificación a partir de las entrevistas realizadas.	167

Mapas

Mapa 1. Índice de pobreza urbana en la Ciudad de México por AGEB.	99
Mapa 2. Índice de marginación en la Ciudad de México, por manzanas.	103
Mapa 3. Valor del predio (precio unitario m ² xárea) en alcaldías de la CDMX.	107
Mapa 4. Trayectos con su origen-destino en CDMX y Área metropolitana.	113
Mapa 5. Áreas verdes urbanas de la CDMX.	119

Imágenes

Imagen 1. Monumento a Álvaro Obregón.	120
Imagen 2. Monumento a los niños héroes.	120
Imagen 3. El vigilante.	121
Imagen 4. Hemiciclo a Juárez.	121
Imagen 5. Basílica de Guadalupe.	122
Imagen 6. Monumento a la madre.	122
Imagen 7. Glorieta de las mujeres que luchan.	123
Imagen 8. Vista a colonia Gabriel Hernández, GAM.	136
Imagen 9. Calle en colonia Gabriel Hernández, GAM.	137
Imagen 10. Cetrám Indios Verdes.	158
Imagen 11. Acceso al área exclusiva para mujeres en el sistema de transporte metro de la CDMX.	159

Anexos

Anexo 1. Abreviaturas utilizadas en el documento y su significado.	188
Anexo 2. Convocatoria para entrevista semiestructurada.	189
Anexo 3. Imágenes realizadas por algunas mujeres entrevistadas para explicar sus traslados.	194
Anexo 4. Imágenes realizadas por algunas mujeres entrevistadas para explicar sus traslados.	194
Anexo 5. Imágenes realizadas por algunas mujeres entrevistadas para explicar sus traslados.	195

Resumen

La periferia de la Ciudad de México es la representación espacial de la desigualdad social provocada por un sistema capitalista neoliberal patriarcal. De esta forma, la experiencia de las mujeres en el espacio público de las periferias se diferencia mucho de aquellas que viven en el centro, ya que están sujetas a dinámicas de especulación inmobiliaria y despojo por los elevados costos del suelo, la dificultad de acceso a los servicios y bienes públicos, una movilidad reducida y una deficiente oferta de transporte público, y todo ello desde intervención pública desigual, lo cual ha aumentado la violencia hacia a las mujeres, perpetuando relaciones de poder y formas de control social tanto de género, como de clase, raza y etnia.

Desde la teoría del desarrollo desigual y la teoría feminista de género, procuramos entender los patrones de la desigualdad que viven las mujeres en la periferia norte de la Ciudad de México, en su relación con el centro, haciendo visible en patrones económicos, sociales y políticos que se traducen, principalmente, en una relación de dependencia procesual centro-periferia¹.

Con lo anterior, cuestionamos el alcance teórico metodológico que tiene la arquitectura de paisaje en nuestro país para evidenciar que es necesaria una visión feminista de género que dé lugar a resignificar el rol de las mujeres en el espacio público urbano, así como atender las necesidades específicas de cada territorio desde una práctica disciplinar.

Palabras clave: Espacio público, Periferia norte, Mujeres, Teoría del Desarrollo Geográfico Desigual, Arquitectura de Paisaje.

¹ Cuando mencionamos centro-periferia no nos referimos a la teoría neoclásica centro-periferia, sino más bien a un proceso de desarrollo geográfico desigual, a lo cual se refiere Doreen Massey (1984).

Introducción

La violencia contra las mujeres ha sido un problema que se ha hecho más grave en los últimos años; las calles y los espacios públicos en general, ya no son seguros para transitar, hay un ambiente constante de acoso, hostigamiento y violencia sexual, verbal, psicológica y física. Ello se ha hecho más evidente tanto por la falta de justicia como la exigencia por el derecho de una vida libre de violencia, que se ha visibilizado a través de las manifestaciones en el espacio público de las ciudades.

Dentro de estas condiciones, es imprescindible mencionar que la seguridad y violencia que se da en nuestra Ciudad, cambia de acuerdo a su localización; dentro de la Ciudad de México, es notable que las zonas centrales y/o con mayor valor económico como lo son las alcaldías de Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Coyoacán, por sus características geopolíticas, económicas y sociales, existe mayor inversión pública al nivel del espacio público, y parte del presupuesto se destina para mantener la imagen urbana y los espacios públicos en las mejores condiciones posibles, algo que no ocurre en las zonas periféricas como Iztapalapa, Tláhuac, Xochimilco, Venustiano Carranza o Gustavo A. Madero, donde la condición social es marcadamente más precaria que en las

otras alcaldías. A su vez, en las periferias es donde los índices de violencia son más altos por la falta de atención y la poca inversión que se destina para el mantenimiento de los espacios públicos, lo cual ha generado exponencialmente un ambiente más violento para las mujeres.

Asimismo, a partir de nuestras experiencias y vivencias personales en la Ciudad y de haber residido gran parte de nuestra vida en los municipios y alcaldías periféricos de los que se nutre (con fuerza de trabajo) el centro de la Ciudad, pudimos experimentar de manera directa las consecuencias de la desigualdad espacial: limitaciones en el uso de los espacios públicos a determinados horarios, la constante inseguridad y violencia en el transporte público, la desatención a los espacios públicos; así como el constante acoso y hostigamiento sexual.

El atravesar la Ciudad todos los días desde el norte hasta el sur, nos forzó a ser conscientes de la violencia y el peligro al que nos exponemos todos los días. Despertar y saber que existe la posibilidad de sufrir un asalto, o que alguien ajeno te toque sin tu consentimiento, soportar el hostigamiento verbal hacia el cuerpo femenino, incluso el miedo más profundo en no saber si regresamos

a casa con vida. Al final, él es producto del capitalismo patriarcal que ordena y gerencia la vida y las prácticas cotidianas de las mujeres.

Ya cuando nos mudamos a la centralidad pudimos comparar la forma desigual en la que se vive la ciudad y su espacio público. En la zona centro casi siempre hay calles con árboles; parques y plazas públicas con buen mantenimiento donde asiste una gran cantidad de personas a hacer actividades lúdicas; una oferta más amplia de medios de transporte y mayores conexiones.

Como arquitectas y arquitecto paisajistas que han vivido en la periferia norte de la Ciudad, nos importa sumar una perspectiva poco explorada en el ámbito académico a través de esta tesis. Principalmente porque creemos firmemente que tenemos la capacidad técnica y práctica para entender el territorio con una visión crítica y feminista que fuimos construyendo desde la praxis, y del conocimiento adquirido en el seminario de estudios críticos sobre espacio público, pero también a partir de reconocer las posibilidades que la multiescalaridad da para analizar el territorio, y que hasta el momento parece estar únicamente en el ámbito de lo arquitectónico, restándonos oportunidades como profesionistas, o también

solo en el ámbito discursivo de la disciplina sin aplicación práctica. Aun cuando en la formación académica la multidisciplina está presente, se le da más importancia a la escala arquitectónica, dejando de lado la exploración de un conocimiento que permite generar propuestas de integración desde la ciudad-región, y donde hay una integración disciplinar desde el problema que se busca resolver.

A lo largo de la carrera nos reiteraron el discurso de ir de lo local a lo regional y viceversa pero existe una falta de conexión entre las escalas, cuando solo se prioriza una.

¿En dónde queda entonces la multidisciplina y el trabajo multiescalar en los 30 años que ha existido la licenciatura?

Al mismo tiempo, nos dimos cuenta de la falta de teoría crítica y creación de nuevos discursos y aproximaciones teórico-metodológicas, que puedan abrir nuevas rutas para entender y dar la importancia que merecen las periferias, sus espacios públicos y su relación con la violencia contra las mujeres ya que a lo largo de la carrera no se trabaja desde una postura feminista, de igualdad de género y mucho menos hacia las periferias, resultando en una falta de herramientas, así como de sensibilización y conciencia social

para incidir en la esfera política desde la disciplina de la arquitectura de paisaje.

Además, creemos que nuestra intención al apostar por este tema de tesis tiene una importancia política, al menos en la licenciatura donde nos desarrollamos, pues es necesario cuestionar los resultados que la misma carrera ha tenido a lo largo de 30 años porque nos llama la atención que después del tiempo transcurrido aún no se pueda consolidar la arquitectura de paisaje en el ámbito laboral y profesional, donde se han beneficiado las mismas personas que tienen la atención mediática y el poder político dentro de este pequeño gremio. ¿Dónde queda el trabajo del arquitecto y la arquitecta paisajista, considerando su formación multiescalar, y que al final se limita al ámbito de la escala arquitectónica? si teóricamente tenemos un plan de estudios que nos permite gestionar, analizar y planificar a diferentes escalas en el territorio.

A partir de lo anterior, el presente documento aborda la situación y la condición de los espacios públicos de la periferia norte de la Ciudad de México desde la práctica y percepción de las mujeres desde un enfoque del desarrollo geográfico desigual y la teoría de feminista de género.

Al hablar de desarrollo geográfico desigual es indispensable recalcar el gran poder y consecuencias que tiene el crecimiento urbano configurado desde el modelo neoliberal. Esto ha generado y acentuado gran parte de las desigualdades en las que nos hemos acostumbrado a vivir. En otras palabras, este crecimiento se ha dado de forma irregular y desigual hacia a las periferias, pero, también, dependiente con el centro de la ciudad, construido a partir de un modelo económico que perpetúa la riqueza de los que siempre han tenido y la pobreza de los que siempre han sido pobres, generando experiencias de vida ampliamente diferenciadas sobre todo para las mujeres.

Lo anterior, es fruto de un sistema construido a partir del estereotipo del hombre (blanco, heterosexual, clase media) - un sistema que beneficia y glorifica directamente a los hombres y siempre pone sus necesidades ante el otro que es la mitad de la población: las mujeres. Este sistema estructurado por y para los hombres se nombra patriarcado², porque dentro del mundo en el que vivimos las condiciones sociales, culturales, económicas, políticas, y aún más importante de raza, clase y género están dictadas por este sistema. Sus consecuencias son que el 50 % de la población, o sea las mujeres, siguen sin acceder a los

mismos derechos, la misma visibilidad ni mucho menos sean reconocidas y tomadas en cuenta como actoras en el espacio público y en la toma de decisiones, reduciéndolas simplemente a objetos sexuales, cuidadoras y, completamente invisibilizadas para las necesidades de la sociedad.

Es por esto que nuestro objetivo es analizar el espacio público urbano desde y para las mujeres a través de dos ámbitos: la academia/teoría, y las experiencias (individuales/colectivas). Para el primer caso, se toma como referente a la teoría del desarrollo geográfico desigual a partir de autores como Neil Smith y David Harvey, y de geógrafas feministas como Doreen Massey y Linda McDowell, y arquitectas feministas latinoamericanas como Ana Falú cuyos estudios atraviesan las diferentes escalas político-territoriales (cuerpo, colonia, ciudad, país). Las experiencias de vida de las mujeres de la periferia es el marco guía para encontrar lo que buscamos: entender las áreas periféricas, descentralizar el conocimiento y visibilizar la lucha de las mujeres con mayores desigualdades: las mujeres de la periferia.

² “Patriarcado es el poder económico, político y social que los varones ejercen sobre las mujeres en todas las sociedades. El término lo incorporo al feminismo la autora americana Kate Millet en su obra Política Sexual (1970). Siendo una organización social y política, el patriarcado tiene una historia y un desarrollo y se manifiesta de muchas maneras” (Cobos y Ranea, 2020:185. Cobos, Rosa; Ranea, Beatriz (2020). Breve Diccionario de Feminismo. Madrid: Catarata.

Contexto territorial

El crecimiento exponencial de las urbes ha provocado dos fenómenos importantes: por un lado, el crecimiento desmesurado y desigual de las periferias, y por otro el crecimiento de la violencia hacia a las mujeres en el espacio público. Como se menciona en el informe emitido por la UNFPA en el año 2007: “La población del mundo es definitivamente urbana (...). En doscientos años la población urbana del mundo creció de 3 por ciento en 1800 a más del 50 por ciento, lo que significa más de 3.200 millones de personas residentes en ciudades en este inicio del siglo XXI” (Falú, 2009).

Este fenómeno demográfico no se presenta de forma aislada, por lo tanto, a medida que crecen las ciudades los precios del suelo se elevan, orillando a las personas a buscar otras alternativas para establecer su residencia, encontrando como única solución las periferias, que se han caracterizado por una falta de atención e inversión en espacio público, transporte, servicios, etc., así como escasos espacios de empleo, y una gran cantidad de vivienda de autoconstrucción. Los factores anteriormente mencionados se relacionan con el incremento en los índices de violencia y sobre todo la violencia que se ejerce hacia las mujeres en el espacio público urbano en estas zonas.

Bajo este panorama, una megalópolis como la Ciudad de México es un ejemplo representativo de la desigualdad e invisibilización de ciertos grupos sociales, o en el caso que nos ocupa de las mujeres. Una ciudad donde se complejizan los fenómenos sociales debido a su magnitud, donde se revelan las estructuras y relaciones de poder que intentan establecer y perpetuar las normas y definir los límites que son tanto sociales como espaciales, porque determinan quien pertenece a un lugar y quien queda excluido de la Ciudad.

Otra cuestión de suma importancia es el reflejo de la ciudad como un espacio que expresa la división de género y su propia construcción a partir de un ideal androcentrista ligado a los intereses de un sistema capitalista dirigido por hombres. En esta última esfera es importante mencionar el impacto negativo que el sistema económico ha provocado al optar por la mercancía al servicio exclusivo de los intereses de la acumulación del capital. Entre los efectos causados, se encuentran “la privatización de los espacios urbanos, el uso mercantilizado de la ciudad y la erradicación de cualquier acción de redistribución económica sobre el terreno, la invisibilización de ciertos sectores de la sociedad” (Col·lectiu Punt 6, 2019: 100).

Por lo tanto las ciudades se han entendido como aquellos lugares estratégicos que permiten el avance irregular de proyectos reestructuradores neoliberales, transformado la lógica de la organización socioeconómica en el espacio y posibilitando la homogeneización de parques, viviendas o equipamientos de manera indistinta. Este sistema transgrede el territorio y violenta a los ciudadanos al no plantearse la existencia de necesidades distintas que responden a un componente de interseccionalidad (género, edad, raza, nivel socioeconómico, lengua) y olvidar la importancia de las experiencias cotidianas de quienes que viven la ciudad día a día.

Así mismo entender que la violencia que presenta el espacio público urbano es diferenciada, ya que prepondera en aquellos lugares que son o están fragmentados producto de la falta de interés de los actores que retienen el poder y la capacidad para mejorar e integrar espacios como la periferia.

Por lo descrito anteriormente, pensamos importante enfocarnos en la violencia que viven las mujeres -por el simple hecho de ser mujeres- en el espacio público de la periferia de la Ciudad de México y que responden en su totalidad al afán de poder del hombre sobre la mujer. Para tal,

retomaremos algunas de las publicaciones que se han realizado por autoras interesadas en el urbanismo feminista y en el potencial que posee para generar cambios en los países de América Latina. Principalmente, retomamos las publicaciones realizadas por mujeres que han estado inmersas en la lucha feminista y que han tenido un gran impacto en el ámbito urbano debido a su manera de comprender y analizar la realidad.

Autoras como: Ana Falú, quien lleva más de treinta años tratando de introducir las agendas urbanas internacionales a las problemáticas que afectan a mujeres y niñas en la ciudad, particularmente las relativas a las violencias y la seguridad; Jane Jacobs quien critica a la ciudad capitalista y pone en evidencia la importancia de la calle, las aceras y los parques como espacios de socialización; Doreen Massey (1994) y Linda McDowell (2000) quienes a través la geografía crítica aportan una nueva mirada entre los diferentes elementos sociales y su vinculación con lo espacial y natural, y la introducción de la política como punto de reflexión y análisis espacial.

También hemos recurrido a la producción que realizan algunos colectivos sociales como es Col·lectiu Punt 6, activo por medio de proyectos, eventos y publicaciones

que abogan por la seguridad urbana con perspectiva de género y critican la mirada neutral del urbanismo androcéntrico, que sitúa al hombre y la masculinidad como el centro de todas las cosas, siendo una de las causas principales que provoca malestares urbanos. Asimismo, es interesante el análisis que hacen a partir de las experiencias cotidianas de grupos invisibilizados y cómo a partir de ellas se puede generar una nueva perspectiva para hacer vivienda, ciudad y espacio público.

Los esfuerzos descritos anteriormente hablan de la necesidad y urgencia para dar respuestas y alternativas a los problemas que no hemos logrado solucionar en décadas. En estos trabajos podemos observar como el género se vuelve una categoría analítica de suma importancia, que permite evidenciar elementos y patrones de desigualdad, pero al mismo tiempo de oportunidad para establecer un marco crítico de acción colectiva e individual en la transformación espacial.

Por lo tanto, en una realidad de desigualdad debemos buscar acciones, prácticas, críticas y colectivas que estén encaminadas a fortalecer aquellos cambios de paradigma, necesarios para la construcción de modelos de ciudad basados en la consolidación de la igualdad, que exijan el reconocimiento y

participación de las mujeres así como de todos los actores de la sociedad y suprima las lógicas y valores patriarcales basados en una idea errónea de superioridad.

Problema de investigación

Como hemos sostenido, la centralización de la inversión en proyectos, no sólo de espacio público sino de desarrollo urbano en general, ha derivado en una concentración de varios espacios tanto exteriores e interiores que generan interés para más inversión y por lo tanto, riqueza que se vuelve un ciclo sin fin. Este ciclo reproduce periferias marginadas y empobrecidas con poblaciones que tienen que trasladarse de sus viviendas hacia el centro por prácticamente cualquier motivo. Las y los habitantes realizan traslados largos, entrecortados y, por lo tanto, agotadores.

Por otro lado, los proyectos mencionados anteriormente, de manera sistemática y estructural, tienen una visión androcentrista, es decir, que se conciben desde la mente y para el uso público de los hombres. En ellos, no existe ni se tiene interés en una perspectiva de género, no se contempla en la gestión o en el diseño de estos espacios a las mujeres, se ignoran sus experiencias y sus voces que, a su vez, terminan perpetuando las desigualdades que existen entre mujeres y hombres.

Un claro ejemplo de desigualdad a la que se enfrentan las mujeres es que son las principales encargadas de realizar actividades relacionadas a los cuidados y puesto que el

modelo económico neoliberal no considera dichas actividades productivas, no se les conceptualiza como actoras en la vida pública ni en la construcción del espacio público urbano.

Toda esta falta de atención a las periferias durante años ha promovido la gestión comunitaria en donde el estado, principal encargado de organizar la vida en sociedad, se ha deslindado de responsabilidades, razón por lo que los habitantes de estas zonas han construido sus propios procesos de comunidad para generar vivienda, espacio público y otros servicios.

Finalmente, al tener en cuenta la categoría de género como análisis, también es relevante pensar en otras intersecciones relacionadas a la clase, la raza, etnia que nos permitan mirar las diversas experiencias de las mujeres en el espacio público urbano, así como cuestionar el discurso racista y clasista hacia la periferia y sus habitantes.

¿En qué medida la arquitectura de paisaje integrando una perspectiva de género puede reconfigurar la estructura o romper el discurso y la práctica política de centralización de los proyectos de espacios públicos urbanos relacionados con la violencia hacia las mujeres en la periferia de la CDMX?

Pregunta de investigación

Para obtener la pregunta que nos sirva como guía en el proceso de investigación retomamos en principio lo que podemos aportar desde nuestra visión académica que es arquitectura de paisaje.

Por otro lado, concentrando las temáticas y los problemas ya mencionados también establecemos que tal pregunta dada no solo funcione para que el trabajo de tesis sirva únicamente en un ámbito académico sino que, además, sirva como ejemplo de lo que se puede hacer en arquitectura de paisaje y se lleve a otras esferas como la política pública y la sociedad, sumándose a todos aquellos trabajos ya hechos y por hacer que integran algún tema que se relacione con nuestra labor, pues uno de los objetivos es sumar un poco de nuestro conocimiento para consolidar redes de trabajo, nuevas oportunidades para la gestión y alternativas que generen un bien social teniendo en cuenta las variables que mencionamos en las ideas anteriores, por lo que la pregunta final queda de la siguiente manera:

Objetivos

Dado que las variables abordadas en nuestra tesis son muy extensas y se podría desarrollar un trabajo de cada una de ellas, se definió un objetivo general pertinente dentro de la arquitectura de paisaje.

OBJETIVO GENERAL

Analizar desde la teoría feminista y la teoría del desarrollo geográfico desigual las vivencias y percepción del espacio público a partir de las narrativas de las mujeres que viven en la periferia norte de la CDMX.

OBJETIVOS POR CAPÍTULOS

01 Producción espacial de las ciudades neoliberales en América Latina.

- Analizar las especificidades y los patrones de la implementación del modelo de ciudad neoliberal patriarcal y sus implicaciones socio-territoriales en América Latina y específicamente en la Ciudad de México.

- Analizar los elementos de regulación del espacio urbano desde el orden, control y dominación social.

- Analizar los factores de la producción del binomio centro- periferia a partir del

modelo neoliberal y sus implicaciones socio-espaciales.

02 Desarrollo Geográfico Desigual y la producción del espacio periférico de las mujeres.

- Analizar el uso y la transformación territorial de la periferia en su relación con el centro a partir del análisis de datos cartográficos.

- Entender los fenómenos de la ciudad neoliberal, tales como marginación, discriminación, racismo, clasismo, desigualdad, violencia en relación hacia las mujeres en la periferia de la Ciudad de México.

- Analizar el contexto político-social del espacio público urbano de la periferia de la Ciudad de México para entender su rol con relación a la violencia hacia las mujeres.

03 Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México.

- Reconocer y analizar las experiencias diferenciadas de las mujeres y hombres

que ocurren en la periferia en el uso del espacio público para visibilizar la vulnerabilidad y violencia que viven las mujeres.

- Decodificar las narrativas de las mujeres que habitan en la periferia norte de la Ciudad de México con relación al espacio privado, así como del público urbano con el fin de recuperar claves en la planeación, gestión, diseño y manejo de proyectos de arquitectura de paisaje.

- Comprender la gestión de proyectos de espacio público urbano en el centro y la periferia incluyendo la participación de diferentes actores como; colectivos, sociedad civil, agencias de cooperación internacionales, entre otros.

- Estudiar la influencia del patriarcado en la gestión, administración y diseño del espacio público urbano y cómo condiciona la vida de las mujeres.

04 Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas.

- Analizar el uso y la transformación territorial de la periferia en su relación

con el centro a partir del análisis de datos cartográficos.

- Entender los fenómenos de la ciudad neoliberal, tales como marginación, discriminación, racismo, clasismo, desigualdad, violencia en relación hacia las mujeres en la periferia de la Ciudad de México.

- Analizar el contexto político-social del espacio público urbano de la periferia de la Ciudad de México para entender su rol con relación a la violencia hacia las mujeres.

Supuesto teórico

A partir de los puntos anteriores, previas experiencias vividas y compartidas por otras mujeres, así como un breve análisis de bibliografía y datos abiertos disponibles se elaboró una predicción sobre los posibles resultados que nos arrojaría el presente trabajo de investigación:

La gestión del espacio desde la perspectiva capitalista neoliberal y patriarcal aunada a otras desigualdades sociales producto de la centralización de bienes y servicios, es una forma de entender el espacio que ha puesto por delante las actividades productivas homogeneizado a un ciudadano estándar que es masculino, blanco y de clase media, resultando en violencias que condicionan la vida de las mujeres más que la de los hombre en el espacio público urbano de la periferia de la Ciudad de México.

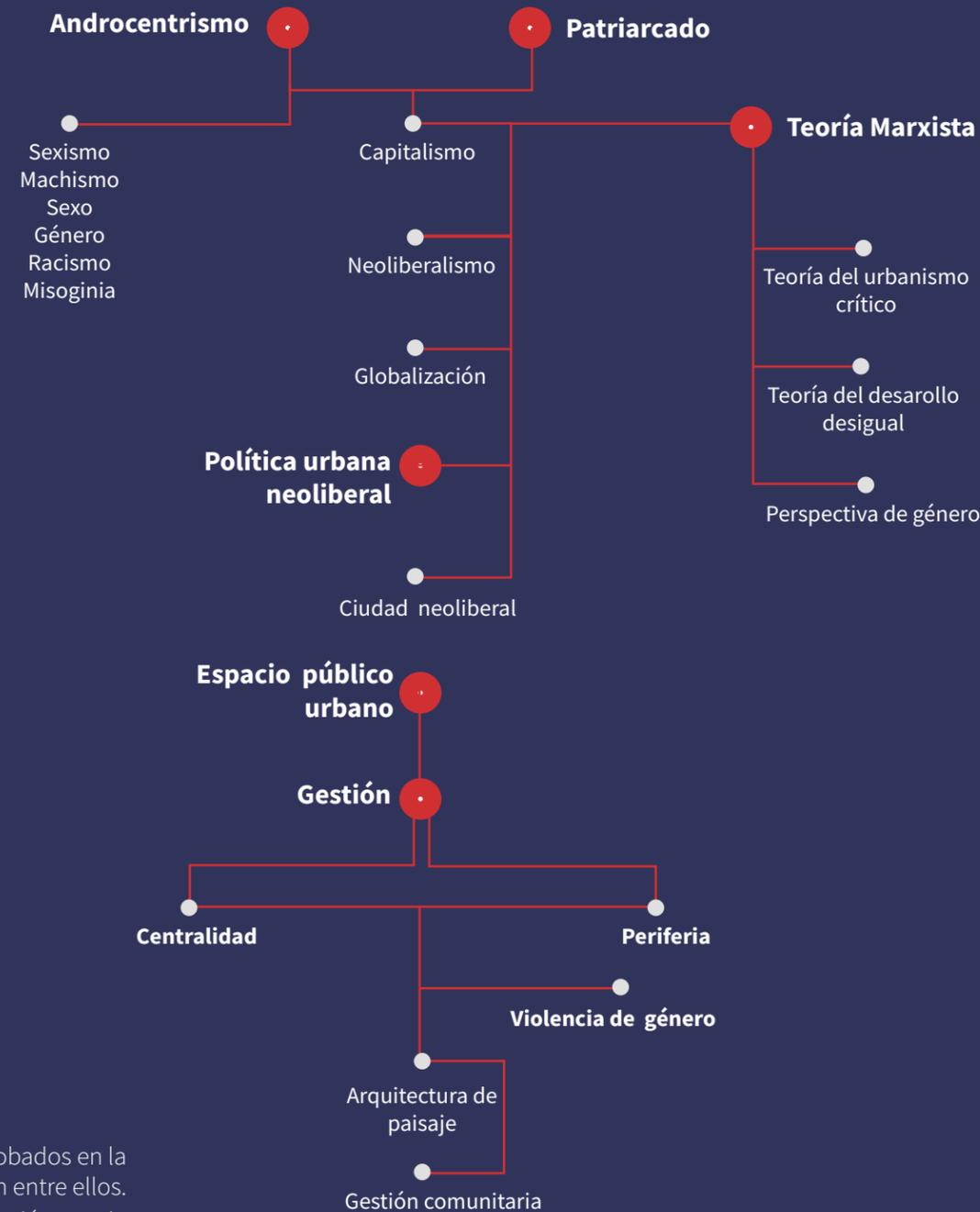


Figura 1. Mapa de conceptos englobados en la investigación y su relación entre ellos. Fuente: Elaboración propia

Aproximación teórica-metodológica

Para dar respuesta a las preguntas planteadas y respectivos objetivos nuestra lectura se establece a partir de una ruta crítica que integra dos posturas teórico-metodológicas.

Por un lado, la teoría urbana crítica, desde el desarrollo geográfico desigual, la cual nos va a permitir entender la lógica subyacente a la organización espacial y la condición de las periferias bajo un sistema capitalista neoliberal, o sea la lógica de la reestructuración del espacio geográfico del capitalismo. Al mismo tiempo, el desarrollo desigual (desde la perspectiva de Neil Smith (2020), nos permite integrar el espacio y los procesos sociales en distintas escalas, y es ahí donde el análisis feminista nos permite a través de sus categorías entender como esa disposición espacial tiene una condición genérica, en la cual son las mujeres las que más sufren por las desigualdades que esa estructura establece. La producción del espacio se establece a partir de la opresión hacia a las mujeres en distintas escalas, y la configuración de la periferia es una escala territorial en lo cual ello se puede visualizar.

El feminismo como teoría, movimiento, acción y transformación es determinante, justo porque nos permite entender las condiciones subyacentes dentro de un sistema capitalista

neoliberal patriarcal y androcéntrico que marca una geografía espacial de las mujeres en la ciudad, y que además tiene una posición desde las experiencias y vivencias propias que se transmiten a través de las narrativas (o la oralidad) de las mujeres que habitan la periferia. Para tal la relación entre la filosofía, geografía y arquitectura feminista son importantes, porque nos permiten entender las escalas diferenciales de opresión y desigual, mismas que tienen una expresión espacial y que configura un paisaje propio.

TEORÍA DEL DESARROLLO GEOGRÁFICO DESIGUAL

La teoría del desarrollo desigual está directamente ligada con la creación y acumulación de capital en zonas donde este pueda proliferar mientras que donde esto no sea posible, el capitalismo no optará por concentrar su producción para evitar pérdidas de capital. A partir de esto, se generan espacios (a escala global, regional, urbana, local) donde se concentran los bienes y servicios, mientras que aquellos donde no hay producción se ven afectados por las desigualdades estructurales que los atraviesan por la falta de estos como la pobreza, marginación, violencia hacia las mujeres, entre otras cosas. "El capital no busca construir un equilibrio en el paisaje, sino uno

que sea adecuado a su capacidad para saltar de un paisaje a otro de manera sistemática. Este es el movimiento fluctuante del capital que subyace al amplio proceso del desarrollo desigual." (Smith, 2020: 201).

Autoras consultadas:

Doreen Massey; Neil Brenner; David Harvey; Neil Smith.

Variables integradas:

Desarrollo geográfico desigual, acumulación de riqueza, centralización, periferia, desigualdad social, pobreza, marginación, capitalismo, neoliberalismo.

FEMINISMO

El feminismo es un discurso político que se basa en la justicia. El feminismo es una teoría y práctica política articulada por mujeres que tras analizar la realidad en la que viven toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser mujeres y deciden organizarse para acabar con ellas, para cambiar la sociedad. Partiendo de esa realidad, el feminismo se articula como filosofía política y, al mismo tiempo, como movimiento social. Con tres siglos de historia a sus espaldas, ha habido épocas en las que ha sido más teoría política y otras, como el sufragismo, donde el

énfasis estuvo puesto en el movimiento social (Varela, 2019).

Autoras consultadas:

Nuria Varela; Doreen Massey; Linda Mcdowell; Col lectiu Punt 6; Paula Soto; Ana Falú; Mónica Cevedio.

Variables integradas:

Teoría y práctica política, discriminaciones, organización, patriarcado, androcentrismo, capitalismo, machismo, misoginia, perspectiva de género.

NEOLIBERALISMO (CONTEXTO)

La ideología neoliberal se sustenta en la creencia de que los mercados abiertos, competitivos y 'no regulados', que no se encuentran sometidos a injerencias estatales ni a las acciones de colectivos sociales, representan el mecanismo óptimo para el desarrollo socioeconómico (Theodore et. al., 2009: 03).

Autoras y autores consultados:

Nik Theodore; Jamie Peck; Neil Brenner; Neil Smith; David Harvey

Variables integradas:

Mercados abiertos, individualismo, capitalismo, neoliberalismo, libre mercado, concentración

de bienes y servicios, marginación, pobreza, división de clases.

CONCEPTOS POR CAPÍTULOS

01 Producción espacial de las ciudades neoliberales en América Latina.

CAPITALISMO

El capitalismo descansa, como nos explicaba Marx, sobre la búsqueda perpetua de plusvalor (beneficio), cuyo logro exige a los capitalistas producir un excedente, lo que significa que el capitalismo produce continuamente el excedente requerido por la urbanización (Harvey, 2013: 2008).

NEOLIBERALISMO

La ideología neoliberal se sustenta en la creencia de que los mercados abiertos, competitivos y 'no regulados', que no se encuentran sometidos a injerencias estatales ni a las acciones de colectivos sociales, representan el mecanismo óptimo para el desarrollo socioeconómico (Theodore et. al., 2009: 03).

ANDROCENTRISMO

Visión urbana basada en la experiencia de vida

centrada de manera universal y homogénea en el rol jugado por el género masculino heteropatriarcal, y que ha condicionado la construcción de la ciudad. (Ciocoletto citada por Col lectiu Punt 6, 2019: 97).

PATRIARCADO

Ideología transmitida por los hombres hacia la humanidad, permeando en la forma de pensar, de estructurar las relaciones sociales, los valores culturales, las clases sociales, las formas de familia y estipulando el uso y valor diferenciado del espacio público urbano. Bajo esta ideología la mujer ha sido y sigue siendo ausentada y controlada por el género masculino (Cevedio, 2003: 47).

02 Desarrollo Geográfico Desigual y la producción del espacio periférico de las mujeres.

GLOBALIZACIÓN

Es un estadio supremo de la internacionalización y amplificación en sistema-mundo de todos los lugares y de todos los individuos (Santos, 1996: 131).

El proceso de globalización se da en el marco de la hegemonía del modelo de

desarrollo y gestión estatal neoliberal, cuyos principales pilares serían los siguiente:

- 1) desregulación y privatizaciones,
- 2) apertura comercial o incremento de la base exportadora de la economía,
- 3) disminución del gasto público (en especial el gasto social) y fuerte disciplina fiscal, monetaria y financiera.

CIUDAD NEOLIBERAL

Desde los años sesenta, existe una línea crítica en el modelo de urbanismo funcionalista y de separación de usos, que cuestiona su forma de pensar el territorio de manera segregada. Este modelo urbano, que utiliza la zonificación como instrumento de organización de usos en la ciudad, ha generado un crecimiento expansivo y monofuncional, basado en el vehículo privado como medio privilegiado de transporte. (...) [En la carta de Atenas se estableció la base para la actual división del espacio urbano] “la ciudad ya no sería pensada como un proceso en el cual intervienen los cambios sociales, sino como un objeto posible de reproducirse.” (Col lectiu Punt 6, 2019: 99)

Las ciudades son espacios polarizados socialmente, contaminados y poco saludables, en los que el bienestar se equipara a consumo y donde las instituciones y el mercado se

reapropian de las reivindicaciones sociales.

03 Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México.

CENTRALIDAD

Los bienes cuya elasticidad de escala “es más grande que su elasticidad de espacio se concentrará en aglomerados de producción, mientras que los bienes con una elasticidad de espacio mayor que la elasticidad de escala formarán periferias que rodean tales aglomerados.” Si suponemos que el espacio económico es finito, tal formación dual podría imaginarse como la relación en un solo aglomerado de producción, siendo todo el resto periferia. Para analizar tal proposición hace falta introducir los costos del transporte. Entre aglomerado y periferia tiene que existir necesariamente un intercambio continuo de bienes. (Hinkelammert, 1972)

PERIFERIA

Márgenes de la ciudad en los que la densidad de usos urbanos decrece (SEMARNAT, 2017: 74). lo que se traduce en generar un acceso desigual a los bienes y servicios dentro de la ciudad, en la perspectiva de que el ambiente

urbano impone ciertas restricciones tanto a la movilidad como a la percepción del espacio y esto resulta determinante en la capacidad de las mujeres de moverse en él (Soto, 2014: 207), pues además de concentrar bienes y servicios en el centro de las ciudades también beneficia principalmente a hombres.

ESPACIO PÚBLICO URBANO

El espacio público urbano es multifacético, suele ser el lugar cotidiano de los juegos, de las relaciones casuales o habituales con los otros, del recorrido diario entre las diversas actividades y del encuentro. Pero a su vez es el escenario donde se reproducen las desigualdades sociales, las relaciones de poder y se reproduce un modelo urbano enfocado en lo productivo y en dar beneficio al capital que promueve la desigualdad de género perpetuando la exclusión de las mujeres y limitando su derecho a la ciudad. (Col lectiu Punt 6, 2014: 107)

VIOLENCIA DE GÉNERO

Las violencia y discriminación hacia las mujeres en el espacio público de las ciudades reafirma que las ciudades no son iguales para las mujeres y los hombres. Ya que las mujeres sufren de agresiones, acoso sexual, violaciones,

asesinatos, que tienen lugar tanto en el mundo privado como en el público, en el hogar, en las calles, en los medios de transporte.

La violencia individualizada a través del cuerpo de las mujeres, el cuerpo que habitamos, se transforma en social y política y permite develar y comprender otras discriminaciones, como las vinculadas a opción sexual, origen étnico, edad, condición social o lugar de residencia, que signan la vida de las personas en las ciudades. (Falú, 2009)

04 Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas.

ARQUITECTURA DE PAISAJE

Disciplina que se ocupa del análisis y la valoración de las condiciones sociales, materiales, ambientales y formales del paisaje pero orientadas siempre a la producción de espacios abiertos a través del proyecto y la aplicación de técnicas específicas. (Pérez, 2016)

GESTIÓN COMUNITARIA

Red organizada de trabajo no jerárquica y cooperativa, que tiene como finalidad definir problemas y tratar de solucionarlos, en esta

red se analiza el papel del ciudadano y su entorno con la finalidad de incidir a nivel local en el diseño y planificación del espacio público urbano. La inclusión de la perspectiva de género interseccional en la participación urbana es fundamental para tener en cuenta los factores en el diseño y la gestión de la ciudad, y deben ser incorporados de manera transversal en todos los procesos participativos. (Ríos, 2022)

SEXISMO

El pensamiento dicotómico, jerarquizado y sexualizado, que lo divide todo en cosas o hechos de la naturaleza o de la cultura, y que al situar al hombre y lo masculino bajo la segunda categoría, y a la mujer y lo femenino bajo la primera, erige al hombre en parámetro o paradigma de lo humano, al tiempo que justifica la subordinación de las mujeres en función de sus pretendidos “roles naturales”. (Facio y Fries, 1999: 21-22)

MACHISMO

El machismo se compone de ciertas conductas, comportamientos y creencias que promueven, reproducen y refuerzan diversas formas discriminatorias contra las mujeres. Se construye a través de la polarización de los roles y estereotipos que definen lo masculino

de lo femenino. Su principal característica es la degradación de lo femenino; su mayor forma de expresión, la violencia en cualquiera de sus tipos y modalidades en contra de las mujeres. (CONAVIM, 2016)

SEXO

El sexo corresponde a un hecho biológico, producto de la diferenciación sexual de la especie humana, que implica un proceso complejo con distintos niveles, que no siempre coinciden entre sí, y que son denominados por la biología y la medicina como sexo cromosómico, gonadal, hormonal, anatómico y fisiológico (Gamba, 2008).

GÉNERO

Aunque existen divergencias en su conceptualización, en general la categoría de género es una definición de carácter histórico y social acerca de los roles, identidades y valores que son atribuidos a varones y mujeres e internalizados mediante los procesos de socialización (Gamba, 2008).

RACISMO

Discriminación, represión, ausencia e invisibilización de las personas de color de

piel dentro de un sistema patriarcal capitalista supremacista blanco, donde las personas de color son excluidas por no pertenecer a la categoría privilegiada blanca. (Hooks, 2000)

MISOGINIA

Se define como las actitudes de odio y desprecio. La misoginia es definida por Marcela Lagarde (2012) como la creencia en la inferioridad de las mujeres en comparación con los hombres y como consecuencia de ello se utiliza, agrede y somete a las mujeres, haciendo uso de la legitimidad patriarcal. (Cerva, 2021)

PERSPECTIVA DE GÉNERO

El llamado urbanismo de género —concepto también aplicable a la arquitectura— parte de la idea de que la apropiación del espacio, es decir, el proceso por el cual nos identificamos y nos posicionamos en el mismo, es un acto político y que, por tanto, cualquier acción o proceso que modifique su uso o su distribución está inherentemente relacionado con el cambio social. Planificar las ciudades y los edificios con criterios de género quiere decir reconocer la interrelación entre la estructura de los espacios y de la sociedad, entendiendo que los lugares configuran nuestra forma de vivir y de relacionarnos. (Gamba, 2008)

MÉTODOS EMPLEADOS

La base teórica permitió seleccionar y configurar los métodos utilizados para el desarrollo del documento.

Debido al objetivo general planteado, los métodos cualitativos fueron los más recurrentes y relevantes durante la investigación. Las principales aportaciones de estos métodos fueron la identificación de relaciones entre variables, así como la posibilidad de analizar y decodificar textos, símbolos, experiencias de mujeres, procesos urbanos, sociales y espaciales, entre otros.

Sin embargo, para alcanzar el objetivo general era necesario completar objetivos específicos que requerían la incorporación de métodos cuantitativos que se complementaran con los métodos cuantitativos. Gracias a estos pudimos aterrizar, medir y analizar de manera objetiva datos estadísticos generales y replicables dentro de la Ciudad de México.

De esta manera, se emplearon los siguientes métodos a lo largo de los directores capítulos con los siguientes objetivos.

INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

En primer lugar porque son autoras y autores representativas y representativos en el tema, dentro de nuestro marco teórico significan un gran aporte en temas de geografía moderna, desarrollo geográfico desigual, patriarcado y neoliberalismo. Al mismo tiempo, fue importante contrastar la manera de teorizar desde una visión masculina y una visión femenina; si había puntos de encuentro, en desacuerdo y al mismo tiempo, entender por qué tal diferencia.

Empleada en capítulos:

01 Producción espacial de las ciudades neoliberales en América Latina./ **02** Desarrollo Geográfico Desigual y la producción del espacio periférico de las mujeres./ **03** Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México./ **04** Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas.

ANÁLISIS ESPACIAL

Demostrar la incidencia que tienen los elementos a gran escala-no tangibles en el espacio como el sistema patriarcal y el sistema neoliberal y sus efectos directos en la Ciudad como el desarrollo urbano centralizado, la distribución desigual de los recursos, así como la condición de androcentrista en la gestión de

espacios públicos urbanos.

Empleada en capítulos:

01 Producción espacial de las ciudades neoliberales en América Latina./ **02** Desarrollo Geográfico Desigual y la producción del espacio periférico de las mujeres./ **03** Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México./ **04** Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas.

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Utilizadas debido a la necesidad de aunar en la relación que mantienen las mujeres que habitan y transitan cotidianamente los espacios públicos en la periferia norte de la Ciudad de México con ellos directamente desde su voz y entendimiento de conceptos teóricos utilizados en esta investigación tales como desigualdad, desarrollo, feminismo, patriarcado y género.

Este tipo de entrevistas nos permite preparar con anticipación las entrevistas y obtener datos cualitativos a través de una conversación guiada por directrices, pero al mismo tiempo, flexible para cada entrevistada.

Empleada en capítulos:

04 Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas.

ANÁLISIS TERRITORIAL

Comprender la importancia de los elementos cuantitativos (pobreza, marginación, precio del suelo y movilidad) y cómo se muestran las condiciones de vida de las mujeres de la periferia en el espacio tangible para conocer el porqué de violencia contra las mujeres de la periferia (física, psicológica, económica) y al mismo tiempo demostrar la necesidad de analizar variables imprescindibles como lo son la clase, el género y la raza en la configuración territorial de la ciudad.

Empleada en capítulos:

03 Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México.

Pregunta de investigación	Objetivo general	Capítulos	Objetivos por capítulos	Conceptos por capítulos		Métodos empleados	
				Concepto	Definición		
¿En qué medida la arquitectura de paisaje integrando una perspectiva de género puede reconfigurar la estructura o romper el discurso y la práctica política de centralización de los proyectos de espacios públicos urbanos relacionados con la violencia hacia las mujeres en la periferia de la CDMX?	Analizar desde la teoría feminista y la teoría del desarrollo geográfico desigual las vivencias y percepción del espacio público a partir de las narrativas de las mujeres que viven en la periferia norte de la CDMX.	01 Producción espacial de las ciudades neoliberales en América Latina.	Analizar las especificidades y los patrones de la implementación del modelo de ciudad neoliberal patriarcal y sus implicaciones socio-territoriales en América Latina y específicamente en la Ciudad de México.	Capitalismo	El capitalismo descansa, como nos explicaba Marx, sobre la búsqueda perpetua de plusvalor (beneficio), cuyo logro exige a los capitalistas producir un excedente, lo que significa que el capitalismo produce continuamente el excedente requerido por la urbanización (Harvey, 2013: 2008).	Investigación bibliográfica	
			Analizar los elementos de regulación del espacio urbano desde el orden, control y dominación social.	Neoliberalismo	La ideología neoliberal se sustenta en la creencia de que los mercados abiertos, competitivos y 'no regulados', que no se encuentran sometidos a injerencias estatales ni a las acciones de colectivos sociales, representan el mecanismo óptimo para el desarrollo socioeconómico (Theodore et. al., 2009: 03).		
			Analizar los factores de la producción del binomio centro- periferia a partir del modelo neoliberal y sus implicaciones socio-espaciales.	Androcentrismo	Visión urbana basada en la experiencia de vida centrada de manera universal y homogénea en el rol jugado por el género masculino heteropatriarcal, y que ha condicionado la construcción de la ciudad. (Ciocchetto citada por Col lectiu Punt 6, 2019: 97).	Análisis espacial	
			Analizar el uso y la transformación territorial de la periferia en su relación con el centro a partir del análisis de datos cartográficos.	Patriarcado	Ideología transmitida por los hombres hacia la humanidad, permeando en la forma de pensar, de estructurar las relaciones sociales, los valores culturales, las clases sociales, las formas de familia y estipulando el uso y valor diferenciado del espacio público urbano. Bajo esta ideología la mujer ha sido y sigue siendo ausentada y controlada por el género masculino (Cevedio, 2003: 47).		
		02 Desarrollo Geográfico Desigual y la producción del espacio periférico de las mujeres.	Entender los fenómenos de la ciudad neoliberal, tales como marginación, discriminación, racismo, clasismo, desigualdad, violencia en relación hacia las mujeres en la periferia de la Ciudad de México	Ciudad neoliberal	Globalización	Es un estadio supremo de la internacionalización y amplificación en sistema-mundo de todos los lugares y de todos los individuos (Santos, 1996: 131).	Investigación bibliográfica
			Analizar el contexto político-social del espacio público urbano de la periferia de la Ciudad de México para entender su rol con relación a la violencia hacia las mujeres.		Desde los años sesenta, existe una línea crítica en el modelo de urbanismo funcionalista y de separación de usos, que cuestiona su forma de pensar el territorio de manera segregada. Este modelo urbano, que utiliza la zonificación como instrumento de organización de usos en la ciudad, ha generado un crecimiento expansivo y monofuncional, basado en el vehículo privado como medio privilegiado de transporte. (...) [En la carta de Atenas se estableció la base para la actual división del espacio urbano] "la ciudad ya no sería pensada como un proceso en el cual intervienen los cambios sociales, sino como un objeto posible de reproducirse." (Col lectiu Punt 6, 2019: 99)		
						Análisis espacial	

Tabla 1. Aproximación teórico-metodológica.
Fuente: Elaboración propia

Pregunta de investigación	Objetivo general	Capítulos	Objetivos por capítulos	Conceptos por capítulos		Métodos empleados
				Concepto	Definición	
¿En qué medida la arquitectura de paisaje integrando una perspectiva de género puede reconfigurar la estructura o romper el discurso y la práctica política de centralización de los proyectos de espacios públicos urbanos relacionados con la violencia hacia las mujeres en la periferia de la CDMX?	Analizar desde la teoría feminista y la teoría del desarrollo geográfico desigual las vivencias y percepción del espacio público a partir de las narrativas de las mujeres que viven en la periferia norte de la CDMX.	03 Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México.	Reconocer y analizar las experiencias diferenciadas de las mujeres y hombres que ocurren en la periferia en el uso del espacio público para visibilizar la vulnerabilidad y violencia que viven las mujeres.	Centralidad	Los bienes cuya elasticidad de escala “es más grande que su elasticidad de espacio se concentrará en aglomerados de producción, mientras que los bienes con una elasticidad de espacio mayor que la elasticidad de escala formarán periferias que rodean tales aglomerados. Si suponemos que el espacio económico es finito, tal formación dual podría imaginarse como la relación en un solo aglomerado de producción, siendo todo el resto periferia. Para analizar tal proposición hace falta introducir los costos del transporte. Entre aglomerado y periferia tiene que existir necesariamente un intercambio continuo de bienes. (Hinkelammert, 1972)	Investigación bibliográfica
			Decodificar las narrativas de las mujeres que habitan en la periferia norte de la Ciudad de México con relación al espacio privado, así como del público urbano con el fin de recuperar claves en la planeación, gestión, diseño y manejo de proyectos de arquitectura de paisaje.	Periferia	Márgenes de la ciudad en los que la densidad de usos urbanos decrece (SEMARNAT, 2017: 74). lo que se traduce en generar un acceso desigual a los bienes y servicios dentro de la ciudad, en la perspectiva de que el ambiente urbano impone ciertas restricciones tanto a la movilidad como a la percepción del espacio y esto resulta determinante en la capacidad de las mujeres de moverse en él (Soto, 2014: 207), pues además de concentrar bienes y servicios en el centro de las ciudades también beneficia principalmente a hombres.	
			Comprender la gestión de proyectos de espacio público urbano en el centro y la periferia incluyendo la participación de diferentes actores como; colectivos, sociedad civil, agencias de cooperación internacionales, entre otros.	Espacio público urbano	El espacio público urbano es multifacético, suele ser el lugar cotidiano de los juegos, de las relaciones casuales o habituales con los otros, del recorrido diario entre las diversas actividades y del encuentro. Pero a su vez es el escenario donde se reproducen las desigualdades sociales, las relaciones de poder y se reproduce un modelo urbano enfocado en lo productivo y en dar beneficio al capital que promueve la desigualdad de género perpetuando la exclusión de las mujeres y limitando su derecho a la ciudad. (Col lectiu Punt 6, 2014: 107)	Análisis territorial
			Estudiar la influencia del patriarcado en la gestión, administración y diseño del espacio público urbano y cómo condiciona la vida de las mujeres.	Violencia de género	Las violencia y discriminación hacia las mujeres en el espacio público de las ciudades reafirma que las ciudades no son iguales para las mujeres y los hombres. Ya que las mujeres sufren de agresiones, acoso sexual, violaciones, asesinatos, que tienen lugar tanto en el mundo privado como en el público, en el hogar, en las calles, en los medios de transporte. La violencia individualizada a través del cuerpo de las mujeres, el cuerpo que habitamos, se transforma en social y política y permite develar y comprender otras discriminaciones, como las vinculadas a opción sexual, origen étnico, edad, condición social o lugar de residencia, que signan la vida de las personas en las ciudades (Falú, 2009)	

Tabla 1. Aproximación teórico-metodológica.
Fuente: Elaboración propia

Pregunta de investigación	Objetivo general	Capítulos	Objetivos por capítulos	Conceptos por capítulos		Métodos empleados
				Concepto	Definición	
¿En qué medida la arquitectura de paisaje integrando una perspectiva de género puede reconfigurar la estructura o romper el discurso y la práctica política de centralización de los proyectos de espacios públicos urbanos relacionados con la violencia hacia las mujeres en la periferia de la CDMX?	Analizar desde la teoría feminista y la teoría del desarrollo geográfico desigual las vivencias y percepción del espacio público a partir de las narrativas de las mujeres que viven en la periferia norte de la CDMX.	04 Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas.	Analizar el uso y la transformación territorial de la periferia en su relación con el centro a partir del análisis de datos cartográficos.	Arquitectura de paisaje	Disciplina que se ocupa del análisis y la valoración de las condiciones sociales, materiales, ambientales y formales del paisaje pero orientadas siempre a la producción de espacios abiertos a través del proyecto y la aplicación de técnicas específicas. (Pérez, 2016)	Investigación bibliográfica
				Gestión comunitaria	Red organizada de trabajo no jerárquica y cooperativa, que tiene como finalidad definir problemas y tratar de solucionarlos, en esta red se analiza el papel del ciudadano y su entorno con la finalidad de incidir a nivel local en el diseño y planificación del espacio público urbano. La inclusión de la perspectiva de género interseccional en la participación urbana es fundamental para tener en cuenta los factores en el diseño y la gestión de la ciudad, y deben ser incorporados de manera transversal en todos los procesos participativos. (Ríos, 2022)	
			Entender los fenómenos de la ciudad neoliberal, tales como marginación, discriminación, racismo, clasismo, desigualdad, violencia en relación hacia las mujeres en la periferia de la Ciudad de México	Sexismo	El pensamiento dicotómico, jerarquizado y sexualizado, que lo divide todo en cosas o hechos de la naturaleza o de la cultura, y que al situar al hombre y lo masculino bajo la segunda categoría, y a la mujer y lo femenino bajo la primera, erige al hombre en parámetro o paradigma de lo humano, al tiempo que justifica la subordinación de las mujeres en función de sus pretendidos “roles naturales”. (Facio y Fries, 1999: 21-22)	Análisis espacial
				Machismo	Se construye a través de la polarización de los roles y estereotipos que definen lo masculino de lo femenino. Su principal característica es la degradación de lo femenino; su mayor forma de expresión, la violencia en cualquiera de sus tipos y modalidades en contra de las mujeres. (CONAVIM, 2016)	
				Sexo	El sexo corresponde a un hecho biológico, producto de la diferenciación sexual de la especie humana, que implica un proceso complejo con distintos niveles, que no siempre coinciden entre sí, y que son denominados por la biología y la medicina como sexo cromosómico, gonadal, hormonal, anatómico y fisiológico (Gamba, 2008).	
			Analizar el contexto político-social del espacio público urbano de la periferia de la Ciudad de México para entender su rol con relación a la violencia hacia las mujeres.	Género	Aunque existen divergencias en su conceptualización, en general la categoría de género es una definición de carácter histórico y social acerca de los roles, identidades y valores que son atribuidos a varones y mujeres e internalizados mediante los procesos de socialización (Gamba, 2008).	Entrevista semiestructurada
				Racismo	Discriminación, represión, ausencia e invisibilización de las personas de color de piel dentro de un sistema patriarcal capitalista supremacista blanco, donde las personas de color son excluidas por no pertenecer a la categoría privilegiada blanca. (Hooks, 2000)	
				Misoginia	Se define como las actitudes de odio y desprecio (Mujeres en Red, 2007). La misoginia es definida por Marcela Lagarde (2012) como la creencia en la inferioridad de las mujeres en comparación con los hombres y como consecuencia de ello se utiliza, agrede y somete a las mujeres, haciendo uso de la legitimidad patriarcal. (Cerva, 2021)	

Tabla 1. Aproximación teórico-metodológica.
Fuente: Elaboración propia

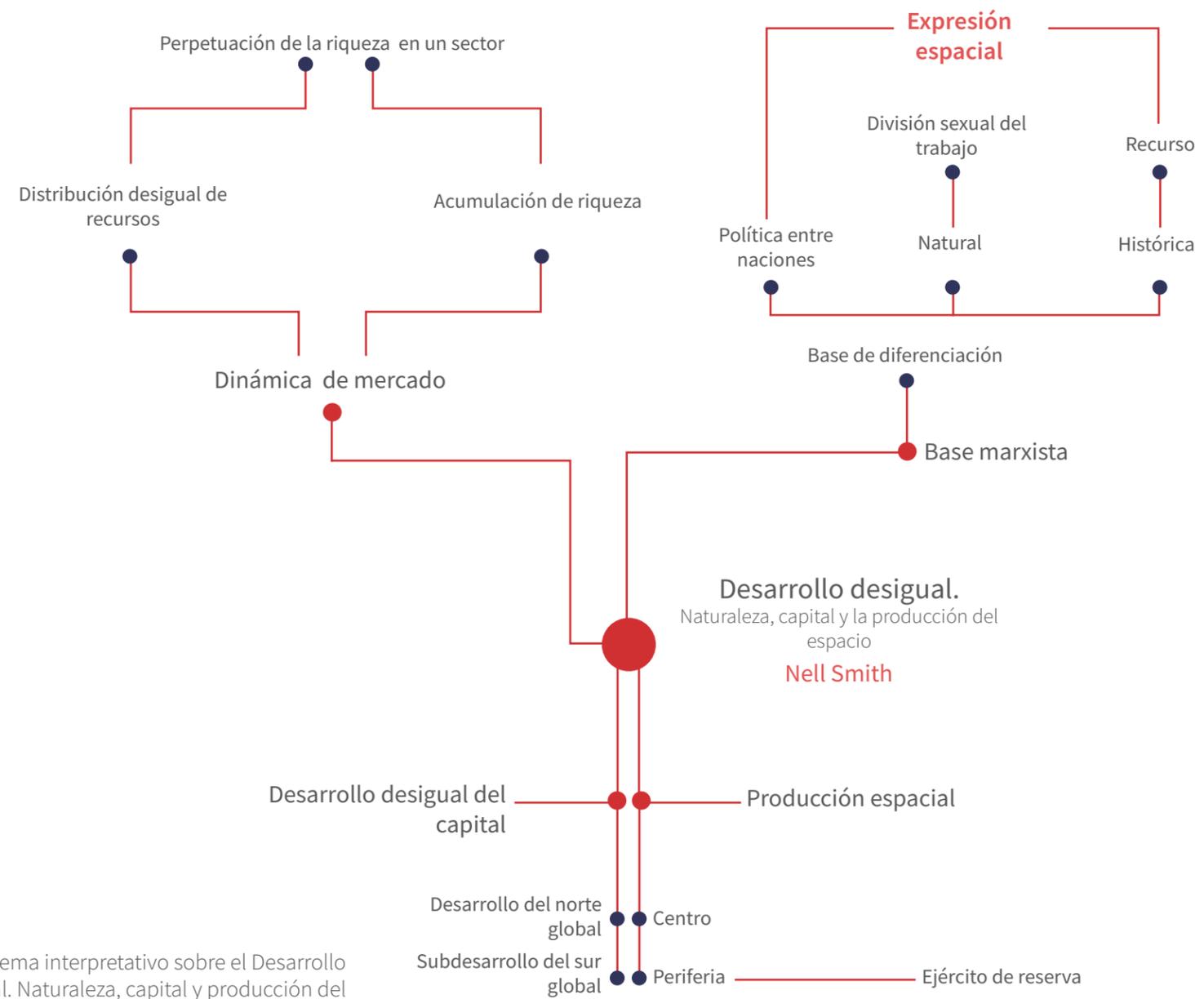


Figura 2. Esquema interpretativo sobre el Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y producción del espacio, Neil Smith.
Fuente: Elaboración propia

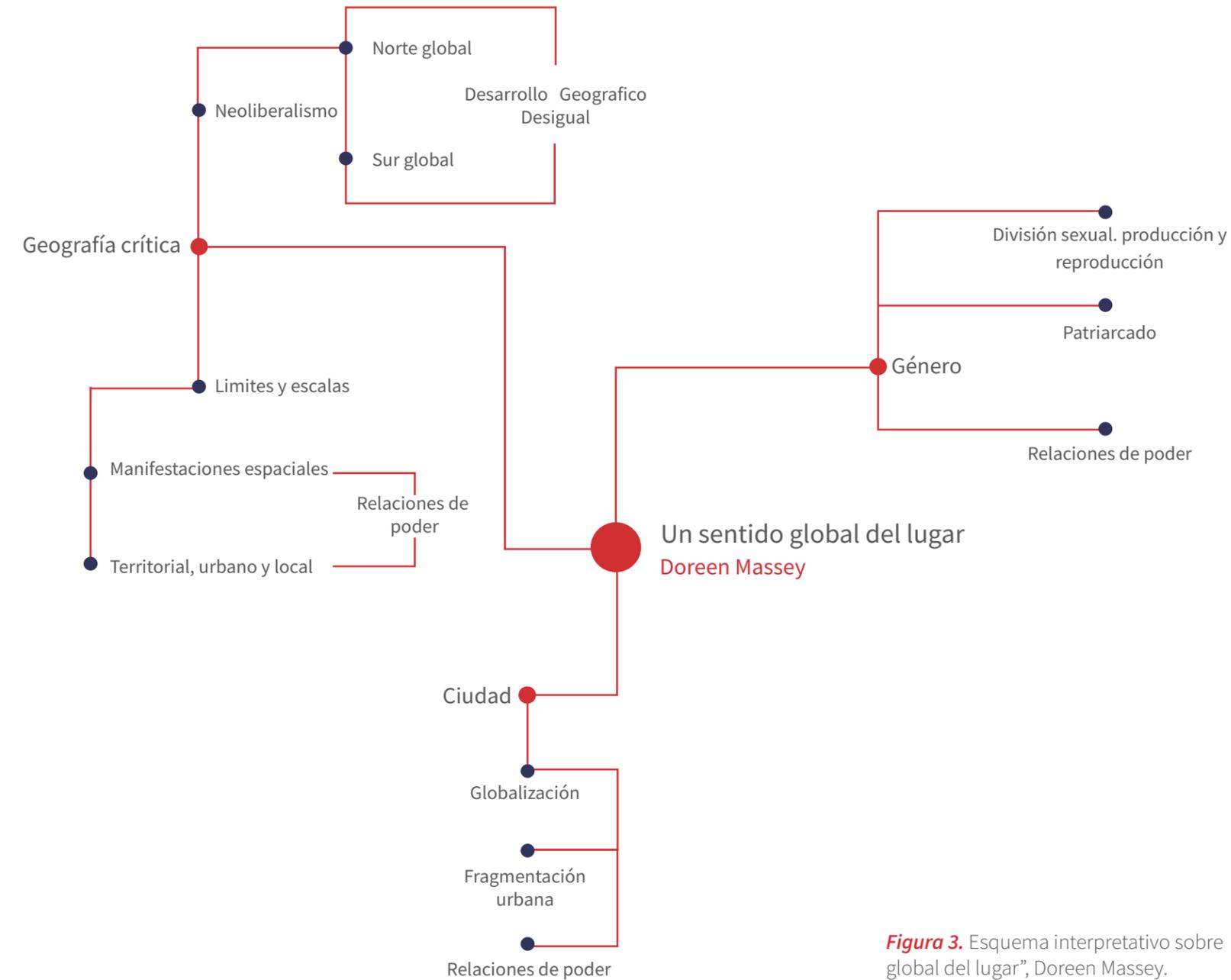


Figura 3. Esquema interpretativo sobre "Un sentido global del lugar", Doreen Massey.
Fuente: Elaboración propia

Visión		Autoras/es consultadas
Teoría	Definición	
Teoría del Desarrollo Desigual	La teoría del desarrollo desigual está directamente ligada con la creación y acumulación de capital en zonas donde este pueda proliferar mientras que donde esto no sea posible, el capitalismo no optará por concentrar su producción para evitar pérdidas de capital. A partir de esto, se generan espacios (a escala global, regional, urbana, local) donde se concentran los bienes y servicios, mientras que aquellos donde no hay producción se ven afectados por las desigualdades estructurales que los atraviesan por la falta de estos como la pobreza, marginación, violencia hacia las mujeres, entre otras cosas. "El capital no busca construir un equilibrio en el paisaje, sino uno que sea adecuado a su capacidad para saltar de un paisaje a otro de manera sistemática. Este es el movimiento fluctuante del capital que subyace al amplio proceso del desarrollo desigual" (Smith, 2020: 201).	Doreen Massey
		Neil Brenner
		David Harvey
		Neil Smith.
Feminismo	El feminismo es un discurso político que se basa en la justicia. El feminismo es una teoría y práctica política articulada por mujeres que tras analizar la realidad en la que viven toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser mujeres y deciden organizarse para acabar con ellas, para cambiar la sociedad. Partiendo de esa realidad, el feminismo se articula como filosofía política y, al mismo tiempo, como movimiento social. Con tres siglos de historia a sus espaldas, ha habido épocas en las que ha sido más teoría política y otras, como el sufragismo, donde el énfasis estuvo puesto en el movimiento social (Varela, 2019).	Nuria Varela
		Doreen Massey
		Linda Mcdowell
		Col lectiu Punt 6
		Paula Soto
		Ana Falú
Neoliberalismo (Contexto)	La ideología neoliberal se sustenta en la creencia de que los mercados abiertos, competitivos y "no regulados", que no se encuentran sometidos a injerencias estatales ni a las acciones de colectivos sociales, representan el mecanismo óptimo para el desarrollo socioeconómico (Theodore et. al., 2009: 03).	Mónica Cevedio
		Nik Theodore
		Jamie Peck
		Neil Brenner
		Neil Smith
David Harvey		

Tabla 1. Aproximación teórico-metodológica.
Fuente: Elaboración propia

Estructura del documento

En el capítulo 1 **Producción espacial de las ciudades neoliberales en América Latina**, se exponen los principios de la ideología neoliberal-patriarcal, así como la reproducción y perpetuación de esta en las ciudades de América Latina: sus elementos de regulación para el orden, control y dominación social, factores de la producción centro-periferia y, finalmente, sus implicaciones socio-territoriales.

En el capítulo 2 **Desarrollo Geográfico Desigual y la producción del espacio periférico de las mujeres**, se explica la teoría del desarrollo geográfico desigual, se introduce y aterriza a la Ciudad de México y se aborda a la producción del espacio periférico desde las mujeres.

En el capítulo 3 **Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México**, se espacializa y ejemplifica lo explicado en capítulos anteriores a través de cartografía del desarrollo desigual en la periferia norte de la Ciudad de México y las representaciones simbólicas del patriarcado en los espacios públicos de la ciudad.

Finalmente, el capítulo 4 **Arquitectura de paisaje y perspectiva de género: Reflexiones críticas**, ahonda en las experiencias y narrativas de diversas mujeres de la periferia norte de la Ciudad respecto al espacio público para que, en conjunto con los fundamentos de la teoría feminista y la arquitectura de paisaje generen conclusiones en relación a la planeación, diseño, gestión y análisis de los espacios públicos urbanos en las periferias, así como la arquitectura de paisaje como profesión y academia con una perspectiva de género.

CAPÍTULO Producción espacial de las ciudades neoliberales
01 en América Latina

El modelo neoliberal de producción espacial estableció “una reestructuración económica que ha introducido enormes cambios en las condiciones generales de la política urbana y en los modos de imaginar, percibir, diseñar y gestionar las ciudades”. (Janoschka, 2002)

En ese sentido, la configuración de las ciudades cambió, generando así formas diferenciales de producción y reproducción social en relación con las formas de vida espaciales, establecidas a partir de un modelo binomial y hegemónico en el que la cultura dominante es la de la clase que detenta el poder, y dentro de ésta, la del género dominante (Cevedio, 2003:24).

Las implicaciones del neoliberalismo son diferenciadas entre hombres y mujeres debido a que estamos insertos en una estructura patriarcal que ha construido relaciones e identidades de género jerarquizadas, posicionando a lo femenino desde la inferioridad. Las construcciones de lo masculino y lo femenino no sólo permean en las relaciones sociales cotidianas, sino que se articulan en la organización económica, política y social de manera compleja (Tapia, 2016:2).

En este marco, es relevante tratarlo como sistema imbricado patriarcal-neoliberal por la manera en que influye de formas desiguales en el ámbito cotidiano de quienes lo viven, entendiendo al “patriarcado, como esa unidad de «pactos» entre los hombres con el que ejercen el poder y la decisión en la sociedad” (Cevedio, 2003:24), y cómo esto se refleja en las formas de hacer ciudad: desde su planeación, gestión, construcción y administración.

Es así que, el presente capítulo tiene como objetivo analizar y entender los patrones de la espacialización diferencial de la ciudad neoliberal a distintas escalas y cómo estos se han incorporado en las políticas urbanas de desarrollo de las ciudades latinoamericanas, sobre todo desde los procesos de reestructuración y configuración de la expansión de las periferias, esto en dos sentidos: el primero, sobre los procesos de conducción de la inversión pública en términos generales hacia las periferias y, en particular, en relación con la promoción de espacios abiertos públicos; y el segundo, hacia los elementos urbanos que legitiman y controlan la desigualdad espacial e impactan en las prácticas cotidianas de mujeres que viven en la periferia.

1.1. Ciudad neoliberal: Principios de la ideología, y aliado en la reproducción y perpetuación del patriarcado.

El espacio urbano es un elemento que sufre transformaciones y reestructuraciones constantemente. A inicios del presente siglo, más de la mitad de la población mundial habitaba en las ciudades, por ello estas últimas son vistas como centros de trabajo, mercancía, desarrollo de capital y expansión económica. Esta visión le concede el poder al capital de transgredir el territorio y condiciona el espacio urbano por medio de la creación de estructuras socio-espaciales diferenciadas, fragmentadas, hostiles, agresivas, y caóticas, que se acentúan bajo la condición de un sistema patriarcal.

De igual manera, vemos que los procesos mencionados anteriormente están directamente ligados a la globalización y su esquema de configuración polarizado donde uno de los componentes más importantes es la división en dos grandes sectores; por un lado un sector social privilegiado, representado por algunos países, naciones, regiones o “potencias” y por el otro lado se sitúan los sectores mayoritariamente representados por los países o regiones denominados “en desarrollo”. América Latina se enmarca dentro de este último sector, identificada

históricamente por ser una región cuyos territorios y recursos han sido tanto violados como explotados, concentrando elevadas tasas de desplazamiento, pobreza, marginación, discriminación y violencia de diferentes tipos, destacando en este documento la violencia de género.

Tomando en cuenta la condición atribuida a las ciudades en América Latina como blancos geográficos para la instalación de grandes capitales hegemónicos, encontramos que a partir de los años 80's estas áreas urbanas han tenido un aumento exponencial de sus poblaciones y, por consecuencia, de sus áreas metropolitanas, lo cual ha provocado la acumulación de capital en las centralidades y la acumulación de pobreza en las periferias o, dicho en otras palabras, el capital se transterritorializa, pero los beneficios de la reestructuración no se transocializan” (Ciccolella, 2011: 18).

Estableciendo una pequeña semblanza de la incorporación del modelo neoliberal, es importante tener claridad que, como menciona Ciccolella apoyándose en García Delgado:

[...] el modo de regulación corporizado por el Estado benefactor [...] ha sido progresiva y paulatinamente reemplazado

por otro, basado en una concepción neoconservadora o neoliberal del Estado, que transparenta mayor funcionalidad con las nuevas modalidades y necesidades estructurales de la acumulación capitalista flexible (Ciccolella, 2011:16).

En consecuencia, este modelo originó la caída de los sistemas de producción, así como de los sistemas de gobernanza. También se tuvieron que ajustar los acuerdos establecidos después de la segunda guerra mundial, con la única finalidad de

(...) poner en marcha un conjunto de políticas orientadas a fortalecer la disciplina del mercado y la competencia. Al mismo tiempo, en todos los sectores de la sociedad se transformaban los bienes y servicios en commodities, esto es, en mercaderías transables [todo se puede vender y comprar] (Theodore et. al., 2009:3).

De acuerdo a Brenner (2009), la orientación de estos ajustes se sustenta en ciertos principios que se vuelven determinantes para la configuración de lo urbano. Principalmente hace referencia al papel que los mercados abiertos juegan cuando no están regulados por el Estado, por

lo tanto, encuentran el mecanismo óptimo para el desarrollo del proyecto neoliberal, sobreponiendo los intereses hegemónicos ante las necesidades de la población, y más específicamente de las mujeres.

Así mismo, es importante mencionar otros puntos importantes característicos de este modelo que contribuyen a la polarización social, inequidad social, la violencia, la desigualdad espacial y la gran brecha de género en las ciudades. Algunos de ellos son:

- “La desregulación del control del Estado sobre la industria;
- La reducción de impuestos corporativos;
- La contracción y/o privatización de los recursos y servicios públicos;
- El desmantelamiento de los programas de bienestar social;
- La ampliación de la movilidad del capital internacional;
- La intensificación de la competencia entre localidades.” (Brenner, 2009:03).

Los puntos mencionados anteriormente son clave en la configuración actual de las ciudades latinoamericanas, particularmente en la conformación de sus centralidades y sus áreas periféricas, pues influyen de manera contundente en el imaginario de lo que es lo urbano y, por lo tanto, en la toma de decisiones

para su planificación y gestión, forzando a sus habitantes a ajustarse a sus entornos y no al revés.

En América Latina esto es cada vez más evidente y representa un modelo socio-territorial conformado por instituciones y gobiernos sin un respaldo contundente por parte de la población, es decir, los gobiernos e instituciones reafirman su poder a través de decisiones arbitrarias sin tomar en cuenta a quienes habitan estas ciudades, dictando así las normas de los espacios en los que nos desenvolvemos. En consecuencia, los instrumentos de distribución, asistencia, seguridad y desarrollo que supuestamente tiene como objetivo velar por la sociedad terminan siendo endebles sin lograr verdaderos cambios en ella.

Del mismo modo ponen en evidencia la complicidad del Estado respecto a la construcción, fortalecimiento e implantación de este modelo económico, social y territorial y su nulo interés por cambiarlo, pues esto pondría en jaque la producción de beneficios para ellos mismos y para las clases dominantes que les respaldan.

Es así que, el modelo establece las clases dominantes a través de relaciones económicas,

culturales y sociales convirtiéndose en un modelo no neutral en el que la posición de los ciudadanos en el mundo está determinado por características que no eligen y con las que se nacen, como lo es el género, la raza, la clase social o la orientación sexual. Esta hostilidad, a su vez, criminaliza a las clases no dominantes al hacerlas responsables de las condiciones en las que viven, y señalando de exageración cualquier acto de “rebeldía” cuya intención sea generar cambios y/u obtener justicia.

Un común ejemplo de lo anterior es la criminalización de las mujeres víctimas de violencia de género, a quienes se les responsabiliza y revictimiza de las agresiones que sufren al señalar su vestimenta, el horario en el que transitan las calles o el lugar en el que viven, liberando a los agresores de responsabilidad pero también ocultando las negligentes estructuras político-espaciales que nos rigen. Es decir, los principios neoliberales-patriarcales buscan argumentos para proteger a los hombres, al sistema que han creado, y continuar deslegitimizando movimientos o resistencias disidentes tales como feminismo.

Bajo estos cánones, la ciudad entonces juega un papel fundamental pues es el medio donde se espacializan los procesos que

modifican la superestructura social, por ello tienen injerencia en la producción de territorios sub-regulados, las reestructuraciones económicas y los procesos de competencia por el capital, así como en la generación de formas diferenciales de producción y reproducción social, desde la condición de género. Bajo este contexto Ana Falú destaca la relación de la configuración urbana subyugada a una estructura social.

[...] aunque después de largos periodos de dictaduras América Latina viene consolidando desde los años ochenta procesos democráticos, todavía persisten una gobernabilidad frágil y democracias de baja intensidad. En lo relativo a los derechos de las mujeres, se lograron avances en su reconocimiento y en la creación de instituciones específicas para velar por su cumplimiento, incluso medidas compensatorias, legislaciones y programas de igualdad de oportunidades. No obstante, y en general, se trata de avances híbridos, no debidamente legitimados ni jerarquizados, sin suficientes recursos y con aún escasa capacidad de incidir en el cambio social, simbólico y cultural que implica avanzar en la igualdad de los derechos para mujeres y varones [...] (Falú, 2009:21)

A su vez, la relación dialéctica entre el modelo neoliberal global y la producción de lo urbano, ha generado formas específicas de control a partir de una serie de estrategias que no sólo sostienen al sistema neoliberal sino al mismo tiempo al patriarcado, en otras palabras, el neoliberalismo ha sido una ideología desarrollada y estructurada desde una mirada androcéntrica, pues son los hombres los que han dominado todas las actividades humanas, las relaciones, los valores así como la manera de pensar, y por consecuencia han definido los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que convergen en el espacio urbano, a partir de la reestructuración en distintas escalas territoriales.

Esto se pasa a desregular todos aquellos aspectos de la vida social y económica que se piensa pueden constreñir la acción de las fuerzas del mercado: el mundo laboral, el financiero, las fronteras y la movilidad – siempre del capital, que se refleja en la: a) privatización o desregularización de las industrias estratégicas nacionales; b) la debilitación del papel de los sindicatos; c) la reducción de los impuestos a las grandes empresas; del desmantelamiento o externalización de los servicios públicos; y; e) la criminalización de la pobreza urbana. (Theodore et. al., 2009:03).

Insistimos que en este modelo es de gran relevancia mencionar la invisibilización de las mujeres y la dificultad para acceder a los roles públicos donde su voz difícilmente ha figurado en la toma de decisiones referentes al espacio público, y no solo eso, también han sido suprimidas de la historia, la ciencia o la política, ya que “son cosas para hombres”. Este tipo de concepciones terminan relegando a las mujeres únicamente al espacio privado ocasionando que todo lo hecho en la ciudad, o casi todo, sea a través de las experiencias y mirada de los hombres con resultados que hacen que el espacio público sea desfavorable y no para nosotras.

La invisibilización de las mujeres en la vida urbana es un tema del cual Paula Soto escribe en su texto *Patriarcado y orden urbano, nuevas y viejas formas de dominación de género en la ciudad* (2014), explica que la lógica patriarcal se ha expresado en las ciudades, específicamente en el espacio urbano, en tres formas distintas: *a)* dicotomías; *b)* formas arquitectónicas; *c)* invisibilización de las mujeres en la vida urbana.

En la primera lógica, la autora explica las dicotomías geográficas en donde dicha dicotomía ha servido para reforzar lo femenino y lo masculino. Un ejemplo de lo anterior son las

presentaciones geográficas tal como público-privado, ciudad-suburbio, trabajo-hogar, reproductivo-productivo, mente-cuerpo. La autora menciona que estas dicotomías afectan directamente al ordenamiento urbano.

En la segunda lógica Paula Soto explica la representación de las mujeres en relación a su feminidad, es decir, su cuerpo, la maternidad y su intimidad, asociado a su vez a lo controlado, cerrado, privado, en ese sentido lo arquitectónico se ve reflejado en lo delicado, lo curvo y lo natural. Mientras que lo masculino se relaciona con la caza, el poder, la guerra, lo abierto, lo abstracto y en el ámbito arquitectónico a lo monumental, vertical y sólido.

Por último, la tercera lógica hace referencia a la invisibilidad de las mujeres en la vida urbana, hace énfasis en el empleo femenino pues las mujeres se han ido incorporando al mercado laboral y a partir de ahí se han ido desprendiendo distintos análisis como las políticas de empleo o la remuneración diferencial entre hombres y mujeres (Soto, 2014:202).

A partir de lo anterior, Paula Soto (2014) explica cómo la ciudad se ha construido desde la mirada masculina o androcéntrica y esta

construcción permea en la configuración espacial y refuerza los estereotipos de lo que es femenino y masculino. Lo anterior pone en evidencia que la ciudad se ha configurado desde la desigualdad, desde una sola mirada, la masculina y como lo dice en el texto, limitando la vida y experiencia de las mujeres.

De esta manera, iremos encontrando las prácticas que se mantienen para ejercer violencia hacia las mujeres por parte de los hombres, evitando castigos y responsabilidades. Y por otro lado, exponer y entender el desarrollo de las ciudades neoliberales en el mundo y, en el caso específico, el de la Ciudad de México mismo que abre paso a complementar mejor un conjunto de ideas que explican las diversas formas en las que el sistema patriarcal ha generado una base de control social de los hombres hacia las mujeres.

1.2. Elementos de regulación del espacio urbano: orden, control y dominación social.

La orientación dominante de prácticas y políticas macroeconómicas, androcéntricas, desde una mirada masculina, horizontal y jerárquica han apostado y vinculado a estrategias de corte neoliberal, a través de la globalización, al asumir una “universalización

de determinados marcos teóricos/ conceptuales que a su vez apuntalaron la aplicación material de ciertas formas de organizar tanto la sociedad como el espacio” (Massey, 2012:135). Esto ha llevado a una aparente homogeneización de los distintos patrones de producción y reproducción de la vida cotidiana.

En otras palabras, esa homogeneización es un reflejo de las relaciones de poder, relaciones que se enmarcan dentro de un proceso de dominación, que privilegia ciertos grupos en detrimento de otros, y que se hacen más visibles y poderosas a partir de lo urbano, particularmente en el aumento de la fragmentación urbana que se evidencia en los países “en vías de desarrollo”, vinculada directamente al gran impacto que tienen la globalización y las políticas neoliberales sobre una estructura urbana y social de elevada desigualdad.

Es importante tener presente que:

“El debate académico sobre la globalización señala que el fenómeno de la internacionalización del capital transforma profundamente la manera como concebimos el espacio. El capital, por muy móvil, fluido o volátil que sea, no

puede vivir reproduciéndose en abstracto, sino que necesita, como señala Harvey de sus anclajes espaciales; este autor señala que el capitalismo es inherentemente contradictorio y que, por un lado, se mueve entre la lógica de la expansión y la movilidad; y por otro, necesita de la fijación para construir infraestructuras que permitan acumularlo; o sea que el capital necesita fijarse en espacios concretos para construir las fábricas, las carreteras, los puertos y aeropuertos que le permiten seguir acumulándose”. (López y Aguilar, 2013: 527-528)

De esta forma las infraestructuras se vuelven determinantes en el proceso de acumulación del nuevo capital global neoliberal tanto política como ideológicamente, ya que establece formas de control y dominación desde las prácticas cotidianas, con particular incidencia en el ámbito de las periferias y de las mujeres. Ejemplo de ello es la movilidad y el cuidado asignado a las mujeres y que se estructura a partir de la lógica establecida por la división sexual del trabajo. O el costo de la vivienda aunado a la brecha laboral y salarial que les obstaculiza la adquisición de bienes inmuebles.

Los roles asignados por la sociedad perpetúan la idea de que, por ejemplo, las

mujeres deban ser quienes asuman las tareas domésticas, principalmente y los hombres las de producción y proveer a la ‘familia’, además de la falta de movilidad social de los más pobres, también sumamos la falta de movilidad respecto al género, pues mientras no existan otras formas de relacionarnos entre hombres y mujeres, difícilmente será equitativa la distribución de tareas y la libertad para decidir

“¿Por qué? Porque mientras la mayoría de las mujeres sean amas de casa, cuya función consiste en reproducir la fuerza de trabajo y ser objeto sexual de varones, ninguna mujer podrá escapar de tal identidad [...] una exigencia para poder ser autónomas respecto a los hombres de quien ahora dependemos”. (James, 2014)

Por ende, mientras la mayoría de las mujeres sean limitadas a los roles reproductivos y sexuales, no podrán escapar de la subordinación por su género en este sentido es fundamental promover la autonomía de ellas en la sociedad.

1.2.1. La globalización: El vehículo para políticas neoliberales.

La globalización no sólo tiene incidencia en aspectos económicos, sino también en la expansión de los mercados, el creciente flujo de relaciones comerciales y la gran oferta

de servicios o productos. También implica la alteración de los procesos culturales, la homogeneización de prácticas, saberes, pensamientos, lenguaje y artículos de consumo, de la ciudad misma, así mismo la circulación de ideas, expresiones, y comportamientos que aseguran al mismo tiempo la estructura patriarcal de dominación y subordinación, y por lo tanto la expansión de ideas de control patriarcal, es decir, es una estructura que a través de la historia ha asegurado su reproducción hasta la actualidad.

Por lo anterior, es posible decir que la globalización favorece el desarrollo de los principios de acumulación regidos por el sistema económico neoliberal actual bajo el cual nos encontramos sometidos, siendo este, la causa principal de una constante lucha por el restablecimiento y permanencia de inversiones en diferentes escalas. Esta competitividad interterritorial tiene implicaciones en el modelo de ciudad, y la constante fragmentación del territorio y la sociedad, lo cual afecta a los grupos más vulnerables como lo son las mujeres, y ello desde la revolución industrial, y que se acentúa en el marco del neoliberalismo.

Las ciudades como centro neurálgico de las diferenciadas formas de acumulación de capital, han estado pensadas históricamente

para los hombres y desde los hombres, asumiendo el rol protagónico que estas tenían dentro de las formas de producción y reproducción social. La configuración de la ciudad moderna es el ejemplo máximo de esa división de género, ya que los autores de las utopías modernas creían que la clave para imponer el orden en la sociedad, consistía en organizar el espacio, lo cual se va a traducir en los principios del urbanismo moderno, y que a través del diseño generaron formas más acentuadas de control y dominación así como de exclusión.

En este sentido es posible decir que un aspecto en común que comparte la globalización y el diseño de las ciudades es la falta de consideración y atención hacia los ciudadanos, específicamente a las mujeres. Así como la manera en que refuerzan los roles de género ratificados por la idea público privado y como veremos en el siguiente punto aunque las mujeres han sido integradas en este proceso son mayormente como punto final de consumo de productos.

Como indica Ana Falú, “Hasta ahora, han permanecido sin desarrollar diversos intentos por entender la fragmentación urbana, y tampoco ha sido plenamente elaborado el discurso sobre el delito y la

violencia en el marco de una teoría general sobre la fragmentación urbana, que la sitúe como un fenómeno que tiene sus raíces en la globalización, y que incluya la ciudad en red y la fragmentación de la infraestructura” (Falú, 2009 :110).

Como resultado, la planificación urbana responde a una globalización neoliberal, tomando al hombre como modelo ideal. Ese sujeto económico del que nos habla Amaia Pérez Orozco (2019): el BBVAH (blanco, burgués, varón, adulto, heterosexual y sin diversidad funcional). Un sujeto privilegiado que se constituye como lo hegemónico, como la normalidad, tanto en la economía como en el urbanismo. Las ciudades se diseñan para satisfacer sus necesidades.

Por ello resulta importante mencionar que, han sido los hombres los que han tomado las decisiones que moldean las ciudades, la intervención del espacio público urbano y cómo hemos sido programados para utilizarlo dejando de lado las voces de las mujeres. Por consecuencia, es necesario cuestionar cómo está homologación tanto en el diseño como en la planificación ha tenido afectaciones en la vida cotidiana de ellas.

También, es importante reconocer

cuáles han sido los principios que, desde el urbanismo y la arquitectura, contribuyen a la perpetuación de experiencias desiguales. Los siguientes puntos logran identificar algunos de los principios que el modelo de planificación denota en la actualidad.

- Construcción desde cero. (sin tomar en cuenta la la historia del sitio)
- Diseños predeterminados, antes de iniciar la construcción.
- Regularidad, uniformidad, homogeneidad del espacio.
- Fuera del círculo central, se disponen las viviendas, las cuales deberían ser del mismo tamaño y formas.
- Una plaza central, a su alrededor edificios administrativos (si se puede en lo más alto de una colina).
- Los distritos deberán ser planificados de forma tal que si hay necesidad se puedan extender sin perturbar la regularidad.
- Enfermos, discapacitados, mujeres, pero sobre todo las clases bajas, o de alguna etnia o raza quedan excluidos de la urbe.
- Mantenimiento de la ley y el orden
- Racionalidad y libertad, como forma de alcanzar la felicidad.

Este modelo, caracterizado por la división y la racionalidad se ha perpetuado a lo largo del tiempo en distintas escalas. En

principio, en el ámbito de la vivienda, como el espacio más inmediato de control y dominación sobre la mujer, seguido de la planificación de los entornos urbanos que han ignorado las dinámicas de la vida cotidiana (o sea las distancias y las desigualdades territoriales).

De esta forma es plausible afirmar que las ciudades están planificadas desde la óptica de la productividad, orientadas al trabajo remunerado y al consumo. Dicho de otra forma, el diseño de los espacios urbanos sigue la misma lógica que el sistema capitalista que acuña la división sexual del trabajo, separando la esfera pública o productiva, ocupada por los hombres, de la esfera privada o reproductiva, destinada a las mujeres; espacios en los que se priorizan las actividades de producción, y olvidada e invisibiliza las tareas de reproducción y/o cuidado.

A consecuencia de lo anterior se observa un modelo de estrategias urbanas consolidado por el norte global, principalmente Europa y Norteamérica, acto seguido se implementará en las ciudades latinoamericanas. Algunos antecedentes que podemos mencionar en referente a estos planes son las estrategias puestas en práctica desde el siglo XIX. Principalmente el plan de infraestructura urbana realizado por Eugen

Hausmann en París. Dicho plan contemplaba la mejora de la urbe por medio de la creación de instrumentos de deuda, es decir créditos. A consecuencia de ello la ciudad se polarizó entre aquellos que podían financiar un modelo de vida marcado por la moda, los restaurantes y los beneficios de las remodelaciones y quienes se veían forzados a salir de la centralidad .

Otro ejemplo es el plan urbano de Nueva York realizado en 1942 por Robert Moses, este se caracterizaba por la construcción de extensas áreas residenciales suburbanas comunicadas entre sí por una sofisticada red vial. Al igual que el plan de Hausmann este se fundamentaba en la liberación de créditos para el endeudamiento y la perpetuación del capital en las zonas recién creadas. Un aspecto recalable de este modelo era la prohibición, ya que se negaba el acceso a personas con ascendencia afroamericana (Harvey, 2013).

Esto propició el aumento de las zonas periféricas y el encierro de las mujeres en sus casas. Este modelo de urbanización periférica conocido como ciudad dormitorio se esparció a diferentes latitudes geográficas y con repercusiones diferenciadas, principalmente con la posterior entrada del modelo neoliberal que lo acentuó sobre todo en contextos como América Latina.

A su vez, esto lleva a “entender que los conocimientos y la cultura no son neutrales; descubres que la economía, al igual que las clases sociales, son determinantes y lo que genera hace que vivamos con valores impuestos. A veces, además, la vida es injusta, en especial cuando tú no perteneces al género dominante” (Cevedio, 2003:24). Por estas razones, es importante tener en cuenta las diferencias que genera la desigualdad entre hombres y mujeres, en específico cuando se vive en el espacio público urbano.

Además, si exponemos la experiencia que las mujeres y los hombres viven al encontrarse en el espacio público urbano, y que el espacio es moldeado por un sistema patriarcal, se puede “afirmar que la inseguridad afecta especialmente a las mujeres en las ciudades tanto está íntimamente relacionada con un orden social de género «unas relaciones entre hombres y mujeres que se sustentan en pautas culturales profundamente arraigadas en nuestras sociedades, pero que por sobre todo, evidencian el ejercicio del poder de un sexo por sobre otro” (Soto, 2014: 206).

La imposición de este modelo contribuye en gran medida al crecimiento de la exclusión urbana, marginación y desigualdad de género, fenómenos que se manifiestan y

normalizan en la vida diaria de cada persona y que tienen a afectar a grupos como mujeres, infancias, personas con discapacidades, entre otros grupos que transitan todos los días las calles de la ciudad.

Por estas razones, es imprescindible recalcar que este ámbito diferencial se configura desde una base de violencia estructural que ha sido enmarcada en la materialización de la forma urbana. Esto conlleva a que la periferia, a diferencia del centro de las ciudades, configure formas particulares de violencia y que una parte importante de ésta, está en la vida diaria de las mujeres en el espacio público. No se trata sólo del acoso sexual callejero o la delincuencia: la ciudad misma las agrede por la forma en que se ha diseñado y brinda sus servicios.

1.3. Formas de producción espacial del modelo de ciudad neoliberal y sus implicaciones socio-espaciales.

En América Latina, a partir de los años 80 con la imposición de las políticas neoliberales la ciudad se vuelve el escenario óptimo para la acumulación de capital. A partir de múltiples escenarios de organización política y la integración de nuevos instrumentos de planeación que promueven e insertan a las grandes empresas transnacionales e

inmobiliarios a los procesos de planeación estas se han ido apropiando de los espacios de la ciudad, tanto centrales como periféricos considerando diferentes estrategias de revalorización espacial. Esto se puede visualizar tal y como menciona Márquez López (2020) en “la modificación del marco normativo financiero... la transformación de los inmuebles o fracciones de ellos en activos financieros representados en documentos bancarios y de valores, la llamada titularización o securitización (Parnreiter, 2018:441 y ss.; De Mattos, 2016) ...[y] la multiplicación de fondos especializados, cotizados o no en la bolsa”. (Rosas, 2020:2)

Estas modificaciones han tenido consecuencias importantes en términos socio-espaciales, por la revalorización de las áreas centrales lo cual llevó al despojo social, un crecimiento exponencial de la periferia, y claramente eso con repercusiones importantes en términos de la seguridad, la movilidad y el acceso a los servicios públicos. Un ejemplo de estos impactos -desde el ámbito del espacio mismo en la cual viven, por la poca importancia que tienen estas periferias en términos de inversión pública, y lo que implica desplazarse además de las condiciones en lo que lo hacen están en la vida cotidiana de las mujeres, ya que son las que solventan el trabajo doméstico y del

cuidado de la centralidad urbana, recorriendo largas distancias desde la periferia.

Como resultado de la centralización de la economía, las ciudades experimentan un fenómeno particular que se relaciona con la estructura espacial, es decir la formación de centralidades y de áreas periféricas. En este sentido, muchos estudios han abordado este tema, su conformación, los procesos que ahí suceden, entre otros. En términos urbanos un punto de convergencia es que la relación centro-periferia refuerza las centralidades, dotándolas de mayor y mejor calidad de servicios, seguridad, oportunidades de empleo y comodidades. Por el contrario, la periferia tiende a conformarse por espacios donde la pobreza se extienden, así como la falta de servicios, infraestructura, transporte y seguridad.

El término “periferia”, como nos indican Hiernaux y Lindón (2004), forma parte de una serie de conceptos o voces que se refieren a los procesos de expansión de la ciudad sobre zonas colindantes de vocación rural. Aunque, ciertamente, la expansión de las ciudades no necesariamente se produce a partir de la construcción de nuevos barrios, sino que a menudo tiene lugar a través de la anexión al continuo

urbano de antiguos municipios. (García y Carreño, 2016)

Por medio de la legitimación del Estado se establecen una serie de normas que permiten la centralización de la economía en ciudades, destinando recursos económicos e infraestructura para las grandes ciudades. Para América Latina podemos identificar ciudades como Ciudad de México, Buenos Aires y Bogotá, que se suman a la legitimación de estas transformaciones a través de la reforma del Estado, de sus roles y de una parte considerable del sistema jurídico y de las prácticas y costumbres socialmente aceptadas división territorial del trabajo entre grandes metrópolis, conformando un sistema solidario de lugares centrales de comando de la economía mundial. (Ciccolella, 2011:23)

Como se mencionó anteriormente, la relación diferencial entre la centralidad y la periferia es producto de la implantación del modelo neoliberal que establece territorios sub-regulados, a partir de una reestructuración económica que procura construir metrópolis más competitivas, a través de espacios de la ciudad que concentren mayor riqueza a través de intervenciones urbanas de distintas escalas, generando un mayor plusvalía del suelo porque “ [...] excluye a la población

asalariada de sus dinámicas espaciales y obstaculiza su reproducción al no permitir que participe en el consumo, inclusive de las mercancías más elementales. Por ejemplo, el capital inmobiliario y financiero, baluartes del desarrollo urbano, orientan sus mercados al consumo exterior y de alto poder adquisitivo, con lo cual dificulta la adquisición de bienes e inmuebles para los sectores populares” (Martínez, 2017:142) lo cual ha llevado a un desplazamiento de las poblaciones que no pueden pagar ese suelo hacia las periferias.

Es por estas razones que, es importante mencionar las diferencias que existen en la ciudad, pensada desde el binomio centro-periferia, pues a partir de estos y otros factores podemos ir desenlazando la relación directa que tiene el espacio público urbano y la violencia que las mujeres viven en él a partir de una intervención diferenciada que se establece desde el ámbito político-económico.

Se entiende que no solo se trata de riqueza y pobreza, sino de una panoplia de desigualdades generadas a partir de la desatención, de la concentración de riqueza, bienes y servicios, y la competencia generada por quienes sí pueden pagarlo y no dan acceso a personas de menores ingresos.

En relación con lo mencionado anteriormente, Ana Falú recalca que los altos niveles de violencia que presentan las ciudades en América Latina es producto de la fragmentación urbana. En muchas ocasiones esta violencia se ejerce mayormente sobre las mujeres por el simple hecho de serlo y tiene una fuerte presencia en el espacio público urbano.

En estos aglomerados urbanos fragmentados se expresan desafiantes fenómenos, como el de las crecientes violencias en las ciudades. Ya en la década de los noventa la región se ubicaba en el segundo lugar en la escala de las áreas más violentas del mundo (Dammert 2004), con tasas de homicidio que prácticamente duplicaban los promedios mundiales. Estudios recientes sostienen que actualmente es la región más violenta del mundo en criminalidad urbana (Briceño-León 2007) (...)En primer lugar, la región ostenta los mayores índices de desigualdad y nichos de pobreza, que conforman fenómenos como la “urbanización de la pobreza” y, dentro de ella, la “feminización de la pobreza”. Si bien el siglo xx nos dejó avances significativos, en paralelo a lo conquistado hay una realidad de millones de latinoamericanos, particularmente una gran mayoría de mujeres, que desconocen

sus derechos, no tienen conciencia de ellos ni los reclaman debidamente. (Falú, 2009: 20)

En este sentido la Ciudad de México afronta grandes desafíos para reducir los índices de violencia hacia las mujeres, que se dan sobre todo en el espacio público urbano - como el ámbito de lo público donde la presencia de la mujer es criminalizada por la construcción ideológica de un sistema capitalista patriarcal neoliberal que prioriza las formas de producción económica.

1.4. Conclusiones

El modelo neoliberal y su impacto en las formas disímiles de producción espacial actual ha establecido una fragmentación de la ciudad, generando diferentes espacios para la acumulación de capital a partir de una geografía de poder, donde estos espacios se conectan a través de redes que cumplen papeles diferenciados dentro del proceso de acumulación. Dentro de estas redes, de configuración espacial, la revalorización de las áreas centrales llevó al despojo de aquellos que no pueden pagar la centralidad (no como un elemento unificado del neoliberalismo, pero que tiene sus antecedentes en la modernidad, y que ha ganado especial profundización en el contexto latinoamericano) lo cual

ha llevado a una expansión creciente de la periferia. Este modelo de expansión periférica se ha establecido a su, bajo la estructura de separación de los sujetos sociales

La ciudad no sólo son elementos tangibles, existen elementos intangibles(..) provenientes de un sistema patriarcal -que a su vez sostiene a un modelo neoliberal- en el que estamos inmersas y que se materializan en el espacio público urbano; no solo elementos arquitectónicos construidos, sino también elementos socioculturales que marcan la experiencia de vida de cada una de las personas que lo habita. En este sistema imbricado nada es casualidad ni está aislado, todo lo pública atraviesa a lo personal y viceversa.

El análisis expuesto anteriormente nos muestra que la forma en que se diseña, gestiona y administra el espacio público urbano, está subsumido bajo intereses hegemónicos que rebasan las capacidades del Estado de intervenir, o que este asume un rol de facilitador para un un sistema neoliberal-patriarcal más grande y multidimensional, lo cual es desigual por su naturaleza, pero que afecta sobremanera a las mujeres y aún más las que viven en la periferia.

Por estas razones también se entiende que la gestión urbana de las ciudades no solo

es diseño como tal, pues este está dirigido por una postura política que no es neutral, mucho menos igualitaria cuando existe un grupo de hombres que dominan sistemáticamente sobre los cuerpos de las mujeres.

Y por último, al mencionar esta relación del centro con la periferia nos damos cuenta que la existencia de los suburbios son una consecuencia pero no una consecuencia involuntaria, sino que está políticamente legitimada y económicamente sustentada. Reafirmamos que las ciudades no son iguales para hombres y mujeres.



Desarrollo Geográfico desigual

Espacio Urbano

Figura 4. Desarrollo Geográfico Desigual, ciudad y patriarcado. Modelo de reproducción en LATAM. Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO Desarrollo Geográfico Desigual y la producción
02 del espacio periférico de las mujeres

Como lo hemos analizado en el capítulo anterior, la construcción de lo urbano está profundamente ligado al historicismo patriarcal y al sistema económico neoliberal. En este sentido las ciudades actúan como incubadoras y perpetradoras de ambos proyectos. Las implicaciones de estos procesos se presentan de forma multiescalar, por lo que atraviesan el espacio y el tiempo en una forma no direccional.

Por ello nos interesa evidenciar que aunque en sí mismo son procesos complejos, existen consecuencias negativas directas que recaen y se visualizan a través de la experiencia. Toda persona que no esté dentro del estándar BBVAH (blanco, burgués, varón, adulto, heterosexual) y sin diversidad funcional (Pérez, 2019) como es el caso de las mujeres, y que todo aquello que se relaciona con su condición de vida y prácticas cotidianas en el espacio público urbano demuestra una estructura desigual de poder dentro de nuestras ciudades.

Así mismo, este modelo de expansión urbana neoliberal; inicia desde la diferenciación, continua con el control y dominación, y termina en la expulsión de los sectores más pobres en zonas puntualmente establecidas, que ha llevado a un incremento

exponencial de las periferias. Como veremos a continuación estos espacios guardan ciertas particularidades que les han definido desde su consolidación, hoy día es recalable la falta de acceso a los servicios básicos, la seguridad y la presencia extrema de violencia física y/o simbólica.

Esta falta de atención también se manifiesta desde el abandono de las políticas y la ausencia de la inversión públicas. Por lo tanto, el reflejo que se observa es un débil mecanismo legal en temas de planeación y desarrollo urbano, y pocos acuerdos sociales o políticos que velen por la integración de los territorios.

Bajo este panorama podemos afirmar que las decisiones a favor del proyecto hegemónico de ciudad neoliberal no sólo son la causa del incremento en la desigualdad urbana, sino que al establecerse bajo el orden patriarcal y androcéntrico también es causantes de la desigualdad espacial vivida por las mujeres en la ciudad, principalmente en el acceso diferenciado a servicios y espacios de carácter público como transporte, vivienda y espacios de recreo.

Por ello, y a partir de la teoría clásica del desarrollo geográfico desigual

que plantean diferentes autores como Neil Smith y David Harvey, nos interesa analizar aquellos procesos urbanos (la conformación desigual centro periferia, recursos, servicios y acceso a ellos, morfología urbana, traslados y dificultad en la movilidad, accesos a centros de trabajo) que contribuyen a estas experiencias espaciales desiguales. Y, por otro lado, retomar el trabajo de autoras como Doreen Massey y Linda McDowell, quienes recalcan que la perpetuación del capital a través del modelo neoliberal es una de las grandes razones que contribuyen a la desigualdad espacial que las mujeres viven en el espacio público urbano.

Entendemos el arraigo del patriarcado en todos los ámbitos existentes incluida la educación, el desarrollo y reconocimiento de textos o teorías, por lo que consideramos pertinente y completamente necesario dar espacio al análisis de las diferentes posturas que autoras y autores han escrito sobre el desarrollo geográfico desigual. Esto nos permitirá; 1) abrir un paréntesis para evidenciar el papel de las mujeres y su participación desigual en la creación de las teorías urbanas, 2) conocer la visión y aportaciones de autoras que han tenido incidencia significativa en el pensamiento de la ciudad a través del análisis de las geometrías de poder que configuran el espacio.

Por ello se elaboró una tabla comparativa (*tabla 2*) que expone algunos de los aspectos más relevantes sobre el desarrollo geográfico desigual, fundamentales para el avance de este documento. Esto con el objetivo de complementar los saberes y posturas de David Harvey, Neill Smith y Neill Brenner (que hablan desde la teoría marxista clásica) con Doreen Massey, Linda McDowell y Colectiu punt 6 (que hablan desde teorías postestructuristas y geografía feminista).

Entre lo rescatado, las diferencias más evidentes son las perspectivas, pero sobre todo, el privilegio desde el cual escriben los autores. Esto se denota por medio de la incorporación (o no) de variantes claves para evidenciar la desigualdad que también se vive de distintas maneras. En otras palabras, en qué medida logran integrar la interseccionalidad como “la expresión utilizada para designar las perspectivas teóricas y metodológicas. Y si realmente son conscientes de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder” (Viveros, 2016).

Otro punto a recalcar radica en cómo los autores abordan al desarrollo geográfico desigual desde un ámbito netamente económico y, aunque llegan a mencionar algunos tema relacionado con el género

en sus textos, es de forma limitada. Bajo su mirada predomina la perspectiva económica a través de la división sexual del trabajo, lo que acota el entendimiento de la realidad y por ende sólo se analiza un pequeño fragmento de la producción espacial. En consecuencia difícilmente se toma en cuenta la producción de espacios periféricos en México y cómo viven las mujeres esa experiencia en todas las dimensiones que implica esta configuración espacial.

Por otra lado, autoras como Doreen Massey y Linda McDowell lo abordan ante todo desde la perspectiva social, profundizando en las experiencias espaciales diferenciadas entre géneros, pero también entre clases, razas, e incluso etnias, lo cual nos parece que genera un ámbito mucho más cercano de la realidad. Por ello es importante mencionar que “los estudios de género no están separados de los procesos políticos, ya que brindan información acerca de la calidad democrática de los diferentes países en los que se llevan a cabo, así como del progreso o deterioro del marco de derechos humanos que sostienen las democracias”. (Zaremborg, 2020).

Con lo anterior no pretendemos decir que el trabajo de autores hombres sea erróneo o no sea útil, pero sí nos da indicios de que,

desde la perspectiva masculina en un contexto androcéntrico y patriarcal, se prescinde de la perspectiva de género. Aún cuando sus aportes nos permiten entender los ámbitos globales económicos de producción espacial y las causas de la diferenciación social, el hecho es que caen en lo que cuestionan: lo dicotómico, y ello no permite ver las diferencias que se establecen al interior de esas mismas dicotomías, sobre todo contextos de ciudades de América Latina como la Ciudad de México.

Esto ha orillado a las autoras a construir su propio conocimiento, adoptando e incorporando la categoría de género para reconocer las diferencias a las que están sujetas en comparación con los hombres. Es aquí donde sí hay grandes brechas que aún no desaparecen, como por ejemplo el reconocimiento académico, y en el caso que nos ocupa, la diferencia en el acceso a los espacios públicos urbanos, que va desde el diseño mismo hasta las políticas urbanas y sociales.

Si bien, todos los autores y las autoras que se mencionaron en la tabla comparativa son bien conocidos y conocidas respecto al marco del desarrollo geográfico desigual, en nuestra experiencia, el trabajo de los autores varones es mucho más citado en textos que hablan

<i>Teoría</i>	Teorías marxista clásica			Teorías post-estructuralista			
<i>Autoras/es</i>	David Harvey	Neil Smith	Neil Brenner	Doreen Massey	Teoría Feminista	Colectiu punt 6	Linda Mcdowell
¿Cómo analiza y entienden el espacio?	Lugar donde se desarrollan las luchas políticas y sociales.	La condición de desarrollo de lo urbano tiene una base histórica, determinada por la división del trabajo y sus impactos diferenciados sobre el espacio.	El espacio lo entiendo bajo una lógica de organización socioeconómica como un proyecto donde se materializan todos los proyectos que abogan por el neoliberalismo.	Los espacios surgen de las relaciones de poder; las relaciones de poder establecen las normas; y las normas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales, porque determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido, así como la situación o emplazamiento de una determinada experiencia.	A la segregación del espacio se superpone una división sexual, que también jerarquiza los territorios, que define los que deben ser ocupados por varones y no permitidos a las mujeres. pag 28 Fragmentación urbana, violencia.	Los espacios de la ciudad en los que desarrollamos nuestra vida cotidiana son los escenarios donde se representan jerarquías y desigualdades, pero también la propia configuración y gestión urbana reproducen, legitiman y perpetúan desigualdades y relaciones de poder que son estructurales, aunque no ineludibles	Lo que define el lugar son las prácticas socioespaciales, las relaciones sociales de poder y de exclusión; por eso los espacios se superponen y entrecruzan y sus límites son variados y móviles
Dinámicas de producción en las ciudades, ¿Qué papel juegan las ciudades ?	La ciudad determina la conducta humana y los procesos sociales al ser un espacio de alto grado simbólico. Un espacio proyectado para la producción y consumo de bienes (urbanismo y desigualdad social).	Por medio de la centralización del capital, el espacio urbano es capitalizado y transformado en un espacio absoluto de producción.	Las ciudades han devenido centros estratégicos para el desigual avance de proyectos de reestructuración neoliberal, con su secuela de crisis.	Globalización de ámbito local: este es el fenómeno que sucede, no quiere decir que la globalización no impacte sino que impacta a partir de las especificidades de cada localidad ya que responde a las relaciones de poder, los movimientos sociales.. ya que existe un factor natural de variabilidad.	El discurso sobre el delito y la violencia en el marco de una teoría general sobre la fragmentación urbana, que la sitúa como un fenómeno que tiene sus raíces en la globalización	El sistema estructural se fundamenta en dinámicas patriarcales y coloniales, ya que carece de una perspectiva interseccional y no se centra en el acceso de las mujeres a la esfera pública.	Los espacios surgen de las relaciones de poder; las relaciones de poder establecen las normas; y las normas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales, porque determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido, así como la situación o emplazamiento de una determinada experiencia.
¿De qué manera integran la categoría de género en sus escritos ?	No lo integran, hablan de las mujeres en el sentido de la división sexual del trabajo, sin entender la experiencia de lo que padecen las mujeres a causa del sistema económico.			Integran la variable género para el estudio de la ciudad y para generar estrategias que incorporen esta dimensión en las políticas públicas			Integra la variante de género dando a entender que su construcción social y cultural es lo que propicia ciertos comportamientos en el espacio, pues los roles asignados a hombres y mujeres son lo que dan como resultado la manera de socializar.
¿Qué papel juegan las mujeres en sus escritos en sus trabajos?	_____	La expresión espacial de la división sexual del trabajo implica un dominio reducido o nulo de las mujeres en el espacio	No existe una mención específica en relación al tema.	Plantea una realidad en la que las mujeres son un punto medular para igualdad real, consideradas, acceso al derecho a la ciudad, acceso al derecho a la ciudad como espacio público, político, de encuentro, de movimiento y de libertad. las experiencias de las mujeres y la vida cotidiana sean consideradas e incorporadas a la construcción del espacio.			

Tabla 2. Comparativa de textos entre autores y autoras.

Fuente: Elaboración propia

<i>Teoría</i>	Teorías marxista clásica			Teorías post-estructuralista			
<i>Autoras/es</i>	David Harvey	Neil Smith	Neil Brenner	Doreen Massey	Teoría Feminista	Colectiu punt 6	Linda Mcdowell
¿De qué manera describen al desarrollo desigual?	La articulación de modos de producción implica una complicada trama desigual, combinada y contradictoria de arraigos o empotramientos y desarraigos y desempotramiento de relaciones sociales y formas de la socialidad, que involucran las relaciones sistémicas entre la reproducción económica capitalista y la historicidad y geograficidad de la vida social. El capitalismo sobrevive a través del desarrollo geográfico desigual, acumulación, devaluación y desposesión.	División espacial resultado de la división del trabajo entre reproducción y producción social.	La neoliberalización se basa en un desarrollo espacial desigual y se materializa a través de esa desigualdad; esto es, su 'estado natural' se caracteriza por una topografía desigualmente desarrollada y persistentemente inestable.	La desigualdad presente en las ciudades parte de la relación- dominación ente actores de poder. Esta geometría de poderes se debe entender desde la particularidad de cada localidad.	El capitalismo ha tenido un impacto negativo en la vida de las personas en las ciudades, convirtiéndolas en una mercancía al servicio exclusivo de los intereses de la acumulación del capital.	Entre los efectos causados por el neoliberalismo, se encuentran la privatización de los espacios urbanos, el uso mercantilizado de la ciudad y la erradicación de cualquier acción de redistribución económica sobre el terreno.	Por un lado, están los ciudadanos con capacidad económica para vivir en zonas que disfrutaban de espacios abiertos, aire limpio y buenos colegios, y con posibilidades de pagarse los gastos de traslado a otras áreas de la ciudad; y, por otro, los pobres y la gente de escasos recursos, forzada a vivir en zonas ruidosas y contaminadas, donde tanto los colegios como la vivienda son antiguos y de mala calidad. Vemos, pues, que la propia estructura urbana intensifica las desigualdades entre los unos y los otros.
Escalas	Configuraciones regionales del capital (ciudades, regiones, estados,) Lucha política y social que se manifiesta en estados o bloques de estados pero las luchas también ocurren entre regiones, ciudades, comunidades, barrios locales.	Comprenden el espacio apartir de la circulación del valor, y su impacto en tres escalas de estudio espacio urbano, la escala del Estado nación y el espacio global.	El neoliberalismo es claramente un fenómeno multiescalar, y ello al menos en dos senti- dos: uno, reconstituye relaciones a distintas escalas —regionales, nacionales, internacionales— entre actores institucionales y económicos, como los Estados locales y el capital 'financiado	Las localidades surgen en la intersección de los procesos locales y globales, es decir, de las relaciones sociales que operan con el alcance de escalas espaciales. Esto produce lo que ella denomina «un sentido global del lugar»	—————	El capitalismo ha tenido un impacto negativo en la vida de las personas en las ciudades, convirtiéndolas en una mercancía al servicio exclusivo de los intereses de la acumulación del capital.	El lugar no se define ya por unos límites categóricos, sino por la combinación y la coincidencia de un conjunto de relaciones socioespaciales.
¿De qué manera integran otras categorías como; raza, clase... ?	Superposición de fuerzas, la explotación imperialista colonial o neocolonial de territorios, y poblaciones enteras y subculturas se encuentran en la base del desarrollo geográfico desigual. Se dan diferentes patrones de explotación (de poblaciones, recursos, tierra) como resultado.	—————	—————	Adopta una perspectiva feminista, la cual tiene como objetivo evidenciar y repensar las relaciones de poder. Las dinámicas urbanas moldean la posición de la mujer en la sociedad y su subordinación al trabajo doméstico así como la vida cotidiana en aspectos como la movilidad y la seguridad	Es un posicionamiento y una herramienta política, ya que creemos que la configuración física y social de los espacios determina la realidad cotidiana de las personas en la ciudad, y que un enfoque feminista puede contribuir a una transformación social y física, rompiendo jerarquías y cambiando realidades	Propone un cambio de prioridades, sitúa la vida cotidiana de las personas en el centro de las decisiones urbanas, para transformar así las desigualdades que el sistema capitalista, patriarcal y colonial reproduce. Pone en valor las necesidades derivadas de las actividades del día a día, y reconoce la importancia de las tareas reproductivas y de cuidados realizadas mayoritariamente por mujeres.	Aspectos como la raza, clase y etnia muestra que tienden a ser exclusivas cuando no se pertenece a las poblaciones dominantes, por lo que hay clasificación en relación a estas categorías que se ubican en el espacio dependiendo a cuál se pertenezca y qué privilegios se le hayan otorgado a nivel sociocultural, económico y político. Una nación suele definirse por aquellos contenidos que unen un territorio concreto a una parte de su población, al tiempo que «otras» están excluidas.

Tabla 2. Comparativa de textos entre autores y autoras.

Fuente: Elaboración propia

sobre el tema, en comparación a la cantidad de veces que se cita a las autoras mujeres. En este sentido, este trabajo procura analizar y entender el desarrollo geográfico desigual en la Ciudad de México principalmente desde el trabajo de Doreen Massey y Linda McDowell asumiendo que “ [...] Las características y los atributos asociados a la mujer y a lo femenino se consideran «naturales» y, por tanto, no necesitadas de explicación, o triviales y, por consiguiente, no adecuadas para el análisis académico serio[...]” (McDowell, 2000: 28).

En suma, nos interesa hacer visible que la perspectiva de género es necesaria en todo ámbito, incluida la arquitectura de paisaje ya que permite entender las diferencias que se establecen desde la escala regional hasta la escala local, en cómo las intervenciones tienen un sentido político y de poder. Como expresa Álvarez (1993: 11): «No basta con abolir la propiedad privada y que las mujeres se incorporen a la producción, es necesaria una revolución en la vida cotidiana y en las costumbres, forjar una nueva concepción del mundo y, muy especialmente, una nueva relación entre los sexos.»

2.1. Aproximación a la Ciudad de México desde el Desarrollo Geográfico Desigual

En las ciudades latinoamericanas y específicamente en la gran metrópoli de la Ciudad de México los resultados del proceso de desarrollo desigual se expresa en patrones particulares que corresponden a un modelo urbano mercantilizado, donde la planificación urbana aboga por la venta de servicios y comodidades, ignorando adrede la marginación ocasionada en la producción del espacio (reconociendo que el espacio es considerado como un producto que se consume y se utiliza, o sea, organiza la propiedad, el trabajo, las redes, los flujos y a los individuos).

Al escenario mencionado anteriormente añadimos diferentes aspectos del sector productivo o laboral, el cual representa un punto relevante para entender la estrecha relación que guarda la ciudad, el trabajo y las mujeres. Esto resulta de suma importancia ya que en una ciudad donde la mayor parte de la fuerza productiva recibe bajos e insuficientes salarios, dificulta la capacidad de cubrir las necesidades básicas y acceder a las comodidades que la ciudad oferta, además de la brecha laboral existente entre hombres y mujeres.

La suma de las condiciones de desigualdad antes mencionadas han provocado la expulsión de ciertos sectores de la población hacia las áreas periféricas, ya que, quien puede pagar los servicios y las comodidades de la centralidad lo hará y quien no, se verá forzado a buscar otras alternativas, siendo en su mayoría zonas alejadas de los centros de trabajo y con carencia de servicios e infraestructura en general. Es así como se encarece la vida de las y los que menos riqueza poseen (agua, alimentación, seguridad, espacios públicos urbanos seguros y de calidad).

“Ahí se acumulan comunidades que se relacionan con la exclusión de los lugares céntricos, donde viven personas del sector privilegiado: no pueden mezclarse con quienes los trabajan. Ni política, ni socialmente ni territorialmente. Voltar a ver a la periferia es volter a ver a la clase obrera.” (Malvestida, 2021).

En este sentido nos cuestionamos ¿Qué representa para las mujeres la conformación de la ciudad a partir de exclusión hacia las áreas periféricas? Explicar las circunstancias y los fundamentos de este proceso, permite visualizar el resultado de lo que ellas han padecido a través del tiempo. Un claro ejemplo

es la cantidad de tiempo y esfuerzo que las personas que viven en zonas suburbanas dedica para satisfacer sus necesidades, pues se convierte en una obligación transportarse hacia las zonas más céntricas, que generalmente quedan alejadas de sus viviendas ocupando una gran parte de su vida en recorridos largos hacia el trabajo, comprar víveres, llegar a escuelas o algún otro sitio. Así mismo, las posibilidades de uso de los espacios públicos se ven limitadas, ya sea porque no existen, o porque presentan estructuras que propician la reproducción de conductas violentas.

Dentro de esto, el rol que han desempeñado las mujeres (en la periferia y en la ciudad en general) como la pilar fundamental para la perpetuación del sistema capitalista a través del cuidado no se les debe dejar de lado en los procesos de construcción urbana, pues ellas no sólo se desplazan en sistemas de movilidad de baja calidad y poco accesibles si no que, además, experimentan constante abuso y acoso sexual en ellos día con día.

Así mismo, es necesario mencionar y celebrar que con el paso del tiempo ha habido un incremento en la cantidad de mujeres incorporadas en el sector laboral. Sin embargo, esto significa muy poco o nada cuando vemos que la cantidad de hombres que dedican

tiempo a las labores domésticas y de cuidado no se incrementan a la misma velocidad. Es aquí donde, como en muchas otras cosas, las mujeres siguen en desventaja, bajo la actuación de un dominado y un dominante, la ciudad es el medio de producción de la desigualdad que se expresa a partir de las experiencias que ellas viven.

En resumen, el modelo de ciudad periférica, y la condición inherente de los bajos salarios tienen consecuencias significativas que derivan en: condiciones de trabajo que no soportan los costes excesivos de la vivienda centralizada, por lo que un gran porcentaje de ciudadanos y ciudadanas se ven rodeados por la pobreza, la desigualdad, la exclusión y la desintegración del tejido social. Asimismo, las mujeres, al ser una población relegada históricamente, además de sufrir violencia machista en diferentes ámbitos, se ven minimizadas en su participación social, política y económica, aún cuando el trabajo de producción y cuidado —al servicio de los hombres— es la base en la construcción del modelo neoliberal.

Este escenario de dominación, es consecuencia del proyecto de ciudad que se ha ido gestando en los últimos años, donde la gran mayoría de las personas dan “servicio

a la centralidad” lo cual implica situaciones particulares como son: los trayectos que se deben realizar para llegar a un área de trabajo, a la escuela, y todo lo que implica alrededor de ello. En consecuencia se limitan las posibilidades de hacer vida en los lugares donde se reside, ya que la vivienda se transforma en un destino final para dormir. A su vez esto imposibilita los encuentros sociales y fractura la posibilidad de tejer estructuras sociales sólidas, con afectaciones en la comunidad de las personas.

“En la Ciudad de México, al igual que en las metrópolis modernas de América Latina, la gran mayoría de la población no logran acceder a los ingresos, los recursos y las oportunidades que garanticen condiciones de trabajo y de vida dignas. La pobreza, la desigualdad y diferentes formas de exclusión social afectan la cohesión social.” (Mier y Terán et al., 2012: 02)

Los diferentes métodos para estimar la magnitud y características de la pobreza permiten conocer la escala y características que adquiere esta problemática. De esta forma, entre los bienes y servicios que ofrece la ciudad se analizan las acciones públicas emprendidas para mejorar o construir nuevos espacios públicos, para promover prácticas colectivas — deportivas, culturales y recreativas — que

contribuyan a fortalecer la identidad local y la vida comunitaria, a partir de puntos de encuentro para que todos estén en un contexto amable.

Hasta ahora queda claro que la vida de las mujeres está condicionada a una lucha cotidiana de procesos desencadenados por el desarrollo geográfico desigual. Innegablemente las implicaciones de este proceso disminuyen la cohesión del tejido social y el desarrollo del espacio público urbano, un fenómeno evidente en la imagen que se percibe cuando se recorre o transita por la periferia.

Así mismo, habría que cuestionar la vida comunitaria en las áreas periféricas ya que, sin un tejido social consolidado y con la necesidad de tener una vida segura, la participación entre sus pobladores se ve obligada a ejercerse de la manera en que sea más práctico solucionar problemas.

Es por ello que, en comparación de lo que puede imaginar que es la vida comunitaria, habría que pensar si en la periferia o en algunas periferias esta se da por convicción (dándole la importancia a la participación social bajo acuerdos y discusión) o se da por obligación (donde las soluciones se den rápido

sin muchas opiniones o participaciones). De esta manera, evitamos romantizar los espacios comunitarios, pues también se modifica su percepción a través del contexto espacial, social y político en el que se da dicho evento.

Aunque históricamente (y más marcadamente con la modernidad) el centro y la periferia traducen una división de clase, con la entrada del neoliberalismo esa división se vio acentuada con “la retirada del Estado implicó el aumento de la promoción privada de vivienda. “El sector inmobiliario controla la producción de vivienda, tiene libre determinación para acceder al suelo, ya sea en terrenos de propiedad privada o social, y determina las características de la vivienda y su localización a partir del precio del suelo. Además, la adopción de las estrategias dictadas por el Banco Mundial determinó que se produjeran cambios en el apoyo a la demanda, dirigiendo los créditos a sectores de mayores ingresos y ampliando la participación de empresas privadas crediticias” (Salinas y Pardo, 2018:118).

Esto llevó a una producción de vivienda exponencial en la periferia, sobre todo vivienda de interés social, por la reforma al artículo 27 que abrió la posibilidad de urbanizar el suelo social, y al ser un suelo más barato, claramente

las ganancias de ello se volvieron verdaderos bancos para las inmobiliarias, pero que aumentó las desigualdades sociales, lo que hace que estas periferias extensivas se vuelvan lugares de elevada violencia, sobretodo para las mujeres que tienen que relación importante con la movilidad y las formas de desplazamiento.

Esta producción extensiva de vivienda claramente no se establece desde la planeación urbana, ya que estas zonas están al margen de la intervención pública, pero desde un estado latente que busca maximizar las ganancias del sector privado a costa de generar una mayor brecha social.

La perspectiva político económica es vital para poder comprender los impactos del capital sobre el territorio, específicamente en la escala urbano-metropolitana. Sin embargo, no debemos olvidar la importancia y complejidad que representa la experiencia y el estudio de la escala local, ya que es la escala inmediata de los procesos de control y dominación, sobretodo en el caso de las mujeres, por lo cual a ello se incorpora la categoría de género (Massey, 1994) como la base analítica que permite entender la multidimensionalidad de los procesos de producción de las periferias y a su vez contrarrestar con el marco

hegemónico singular que no integra las formas interseccionales de acción social.

2.2. La hegemonía teórica y la falsa retórica social ¿Quién realiza las teorías?

Como lo hemos analizado en el primer capítulo, el modelo capitalista tiene diferentes implicaciones que se materializan en el territorio. A raíz de esto, distintas disciplinas como el urbanismo, la sociología, la ciencia política y la geografía han intentado entender aquellos fenómenos que inciden de manera directa en el espacio. Desde la geografía crítica encontramos dos grandes representantes: David Harvey y Neil Smith que nos dan un panorama crítico desde un contexto global, sin embargo, nos parece determinante el trabajo de Doreen Massey, que desde una postura feminista y posestructuralista cuestiona e integra la categoría de género, la cual permite entender las relaciones desiguales de poder a que están sujetas las mujeres en la producción del espacio de forma situada y auténtica.

Dicho lo anterior es importante mencionar que la TDGD tiene su punto medular en la teoría marxista, y que autores como David Harvey, Neil Smith y Neil Brenner lo han desarrollado en el sentido de poder dar una explicación a los procesos desiguales

de producción espacial y que se integra en la actualidad dentro del marco de la Teoría Urbana Crítica. Por ello se habla de la actualidad del Marxismo, aun cuando hay una configuración abstracta, en términos de producción global, hay elementos de diferenciación, que se ensamblan desde el contexto mexicano, lo cual implica analizar ciertas categorías de análisis específicas de cada espacio, de forma multiescalar y jerárquica y en cómo estas se van integrando.

Así mismo entender la visión desde la geografía y desde la mirada de autoras como Doreen Massey nos permite entender que en la visión dominante desde la misma teoría marxista, se deben integrar otras dimensiones como género, raza, clase y etnia, ya que la interseccionalidad amplía las posibilidades en las cuales los procesos se diferencian y que establecen formas más fragmentadas de organización. En este sentido, asumimos la visión de Massey como fundamental en el marco de la misma arquitectura de paisaje, porque permite identificar las diferencias que se establecen en el espacio lo que pueden conducir a intervenciones más igualitarias.

“son el tiempo, el espacio y el dinero los que hacen girar el mundo, y nosotros giramos (o no) alrededor de él. Se entiende

que son el capitalismo y su desarrollo los que determinan nuestra comprensión y nuestra experiencia del espacio. (...) De entre las muchas cuestiones que claramente influyen en esta experiencia están, por ejemplo, la etnia, la raza y el género. (Massey, 2012:113)

Como bien menciona (Massey, 2012) más allá de la teoría del desarrollo desigual, es importante entender cómo el capital hegemónico hace modificar nuestra conducta, la forma de organizarnos socialmente, y la forma de vivir la ciudad. Entonces ¿cómo integrar el sentido del lugar en un discurso económico y político, que permite entender el desarrollo desigual desde las subjetividades?

En principio, es necesario entender que los territorios están habitados por personas con características similares pero aún más importante con diversidades que les dan valor a los lugares donde están situados, y de esta manera pensar que por esta diversidad social, el marco político y económico tiene el deber de integrar estas diferencias a todos los aspectos de la vida, disminuyendo las barreras que provocan tales desigualdades y al mismo tiempo, desestigmatizar las poblaciones vulnerables y asumir que las diferencias como tal deben ser una herramienta para ampliar

posibilidades y no para generar desigualdades, pues la diversidad no deja de existir, se materializa en el espacio, los territorios se vuelven lugares y las escalas interaccionan para caracterizar sociedades.

2.3. Elementos de análisis territorial

Los elementos de análisis territorial son aquellos aspectos que se consideran al estudiar el territorio en términos de distribución, organización, funcionamiento y desarrollo. A estos se agrega la integración de la percepción en la ciudad y la división sexual del trabajo, así como la presencia de las mujeres y su relación con el desarrollo desigual. Por ello se desarrollan los siguientes puntos;

- Espacio urbano
- Escalas territoriales
- Integración de la percepción.
- División sexual del trabajo, mujeres y desarrollo desigual

En resumen, estos conceptos son relevantes en el análisis del espacio urbano y su desarrollo, ya que nos permiten comprender las características, dinámicas y desafíos que se presentan en un territorio, la toma de decisiones informadas y estrategias para su gestión y desarrollo.

2.3.1 Espacio urbano

Así mismo desde las teorías de desarrollo desigual que encuentran un fundamento en la teoría marxista es importante destacar la manera en que se estudia el espacio, ya que este es observado y analizado desde la esfera económica y de producción. A partir de este modelo se entiende que el espacio refleja infinidad de manifestaciones materiales desiguales, siendo estas las principales causas de las constantes luchas políticas y sociales - las luchas de dominación y de control.

A diferencia de ello, las teorías post estructuralistas entienden el espacio desde las relaciones de poder, en el sentido Foucaultiano, que está presente en todos los niveles de la sociedad y por lo tanto en las relaciones patriarcales de sometimiento de las mujeres en todos los niveles.

Hay una subjetividad formada por el género que está basado en lo social, político e histórico; el poder genera y se sirve del conocimiento, y el conocimiento refuerza y apoya las relaciones de poder existentes; el conocimiento se desarrolla en un contexto histórico, político y social; el poder es siempre ejercido en relación a su resistencia; el cambio es posible, porque el

balance entre poder y resistencia no es fijo; y finalmente, el conocimiento es capaz de errar y de cambiar. (Doering, 1992;26-27)

En este sentido, es importante mencionar que las teorías feministas post-estructuralistas se destacan por tener una postura que parte del contexto y depende del observador, lo cual hace referencia a la historia, a la política y al ámbito social. No hay subjetividad u objetividad; se basa en la respuesta al lenguaje y la representación en sus efectos materiales y políticos; reconoce que las estructuras jerárquicas implícitas como lo binario y en oposición se coluden en dicotomías entre ellas: es decir, la distinción entre mujer/hombre, masculino/femenino (Urra, 2007:15).

Esta mirada vislumbra un entendimiento dialéctico del mundo, al cuestionar la relación que existe entre el género, el espacio y los procesos que a causa del capitalismo definen la calidad de vida de las mujeres. Una mirada que entiende la diferenciación de experiencias y el vínculo entre las relaciones de poder o en palabras de la propia Massey de la geografía del poder.

Destacamos las aportaciones más significativas que ayudan a comprender las

relaciones de poder desde la morada de Massey, entre ellas se encuentra:

- Geometría del poder global: El mundo globalizado se ha creado bajo un esquema de relaciones de poder, relaciones entre los individuos y el mundo que han culminado en la sociedad que tenemos.
- La interseccionalidad y localidad: La escala local acotada a una vecindad o manzana mantienen relaciones y/o reglas de poder sujetas a factores particulares que coinciden allí y factores ligados a la geometría de poder global.
- El sentido del lugar : Los lugares tienen múltiples identidades, sin embargo su esencia es particular y única cuando ya que se construyen desde la interseccionalidad entre la geometría de poder y la localidad.

Los rasgos descritos anteriormente nos permiten analizar el espacio desde la complejidad que representa; por un lado las incidencias de la geometría de poderes en la escala global y local. Y por otro lado las particulares relaciones de poder que se dan al interior de una localidad. Esta forma de entender el territorio deja de lado las obviedades y deducciones vagas que existen sobre los procesos que acontecen en él.

Otro rasgo que destacamos es la

aproximación que Massey propone respecto a la delimitación de los lugares, ya que para ella no se deben pensar cómo áreas contenidas o aisladas, delimitadas por bordes estrictos o líneas imaginarias que al final se despegan del contexto local y global. Como ella lo menciona:

En vez de pensar los lugares como áreas contenidas dentro de unos límites, podemos imaginarlos como momentos articulados en redes de relaciones e interpretaciones sociales en los que una gran proporción de estas relaciones, experiencias e interpretaciones están construidas a una escala mucho mayor que la que define en aquel momento el sitio mismo, sea una calle, una región o incluso un continente (Massey, 2012:126).

2.3.2 Escalas territoriales

Por lo anterior también nos gustaría mencionar la forma en la cual se utiliza el concepto de escala dentro la teoría del desarrollo desigual planteada para los estudios urbanos. Ya que desde un punto de vista tradicional y conservador la escala se ha utilizado como una herramienta metodológica que acota y analiza los fenómenos urbanos, sin embargo en ocasiones solo se asocia al carácter numérico y se deja de lado el carácter y magnitud de los fenómenos que acontecen en distintas

dimensiones.

Bajo este esquema contra ponemos la visión sobre la escala que autoras y autores como Massey, Neil y Harvey han posicionado en sus escritos. Esto nos permite apreciar la mirada bajo la cual exploran y abstraen los fenómenos que acontecen en el territorio.

Autores como Neil y Harvey mencionan que la escala estará en función de patrones relacionados con la economía y el poder político, ellos parten de enfatizar el grado de poder conferido al capital y en qué medida ha sometido al espacio urbano. A raíz de ello exploran tres dimensiones escalares; **1)** la escala urbana, **2)** la escala Nación y **3)** el espacio global. La interrelación de estas últimas confiere el entendimiento sobre el impacto del modelo neoliberal en el aparato político que conforma a los Estados, el desarrollo de las infraestructuras y los mercados. Es a partir de la interrelación escalar que estos autores exploran las siguientes ideas:

La relación de poderes entre la política y las instituciones surge en la escala del espacio global, por ello se debe entender el comportamiento del exterior y su relación al interior, así se forman las relaciones geopolíticas

El alcance y la trayectoria de las reformas que se hacen al modelo neoliberal genera un impacto diferenciado en la escala Nación. Por ello las manifestaciones que allí suceden tienden a ser particulares y están directamente ligadas al contexto en el cual se implantan.

De acuerdo a los rasgos descritos anteriormente destacamos que las escalas de estudio planteadas por Neil y Harvey encuentran una base sólida en el poder político y su relación con el espacio geográfico. También en el papel que el capital ha jugado en este tablero, al ser una pieza fundamental para la implantación y proyección de las reformas neoliberales.

El capital hereda un mundo geográfico ya diferenciado por patrones espaciales complejos, y en la medida en que el paisaje cae preso del capital (y se le vuelve funcional de forma creciente, en el sentido referido en la sección anterior), estos patrones son agrupados en una jerarquía de escalas espaciales cada vez más sistemática. Tres escalas primarias surgen con la producción del espacio en el capitalismo: el espacio urbano, la escala del Estado nación y el espacio global. (...)Por lo tanto, la creación de una economía del espacio organizada en función de estas

escalas es fundamental para la determinación del valor (Smith, 2020:185).

Por otro lado, la herramienta escalar también es utilizada por las autoras Doreen Massey y Ana Falú para comprender el desarrollo geográfico desigual, sin embargo destacan rasgos particulares en la forma de aproximación y entendimiento de esta. Resaltamos la importancia de comprender la complejidad de la escala local y su relación con la geometría de poderes. Como veremos, Doreen Massey ha realizado grandes aportaciones para la evolución de esta herramienta, entre ellas se encuentra:

- La exploración a partir de las regiones y por ende la continuidad espacial.
- La redefinición de la interrelación entre las escalas, esta debe ser dinámica como lo son los procesos que analiza.
- El entendimiento de los fenómenos sociales, económicos y espaciales a partir de la constante trayectoria que conecta uno con el otro.

En este sentido las aportaciones antes mencionadas encuentran un visión diferenciada para la lectura de los espacios, son una versión crítica a los pensamientos clásicos que tienden a ser homogéneos y territorializadores. Son una versión que aboga

constantemente por comprender el cambio, la reconfiguración y el dinamismo que surge de las múltiples conectividades.

Así mismo destacamos otra gran aportación, el concepto de “lugar” como escala de análisis, esa porción de espacio que contiene información particular, pero que a su vez se liga a la trayectoria de fenómenos que acontecen en las regiones próximas. La interconexión permite una visión particular y diferenciada para comprender todos aquellos fenómenos sociales que modifican la urbe.

Por otro lado, hemos pretendido una reafirmación de la importancia de las escalas desde una perspectiva relacional y dinámica. Perspectiva que, al tiempo que demanda la aceptación de las mismas como representaciones sociales cambiantes, (...). Resaltamos allí la necesidad de reintroducir la discusión sobre la manera en que se conforma, se practica y circula el poder como un elemento definitorio del espacio en el que se configura la red. (Fernández, 2012:37)

A partir de la aproximación que muestran los diferentes autores y autoras en referente a las escalas enfatizamos la existencia de una relación interesalar, claramente estará sujeta a la clasificación que

establezcan cada uno, sin embargo, algo que es evidente es la afirmación de que las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres se expresan en las diferentes escalas de territorio ya sea, la vivienda, el barrio o las ciudades, los lugares, las regiones.

2.3.3 Integración de la percepción.

La forma en que este concepto es abordado dentro de la teoría del desarrollo desigual establecida por Doren Massy permite deconstruir la forma tradicional que se le atribuye asociada a lo sensorial y a lo simbólico. Su utilización se orienta a las prácticas que se desarrollan en un lugar en específico. La percepción es un elemento que vincula al habitante con el espacio, se nutre de las experiencias individuales y colectivas por lo tanto contribuye en aquella particularidad que define al lugar. Por lo tanto su mención resulta esencial para este trabajo, ya que las prácticas cotidianas de violencia y abuso también son elementos que definen al lugar.

En este sentido posturas como la de Ana Falú también han manifestado la importancia de su integración en el análisis territorial, al declarar que las experiencias cotidianas de las ciudadanas y los ciudadanos están sujetas a la relación que mantienen con los lugares que

habitan. Lo anterior nos permite deducir que la percepción de las mujeres en relación al espacio que habitan está directamente ligada a las vivencias que este les proporciona.

Cabe mencionar que aunque es un concepto subjetivo nos permite conceptualizar la relación entre las experiencias que viven las mujeres en los lugares que frecuentan y la percepción que tienen de ellos, también brinda la posibilidad de describir el entorno y establecer el reconocimiento de los atributos particulares. En otras palabras, conocer los lugares a partir de la percepción proporciona una imagen más acertada, ya que tiene el potencial de dar a conocer esas particularidades que como mencionamos anteriormente son únicas de un propio contexto.

2.3.4. División sexual del trabajo, mujeres y desarrollo desigual

En el marco de la TDGD la producción de espacio urbano responde directamente a un modelo económico capitalista – intrínsecamente patriarcal. Este modelo establece su base fundamental en la división del trabajo, una división dominante, perpetuadora y condicionante, que se construye a partir de relaciones jerárquicas a distintas escalas, pero que siempre condicionan y subordinan a las

¿Por qué la acumulación, concentración y centralización del capital tiene un impacto importante en lo urbano de acuerdo a las teorías de desarrollo desigual? y, ¿cuál es el papel que juega la integración del género en esta teoría?

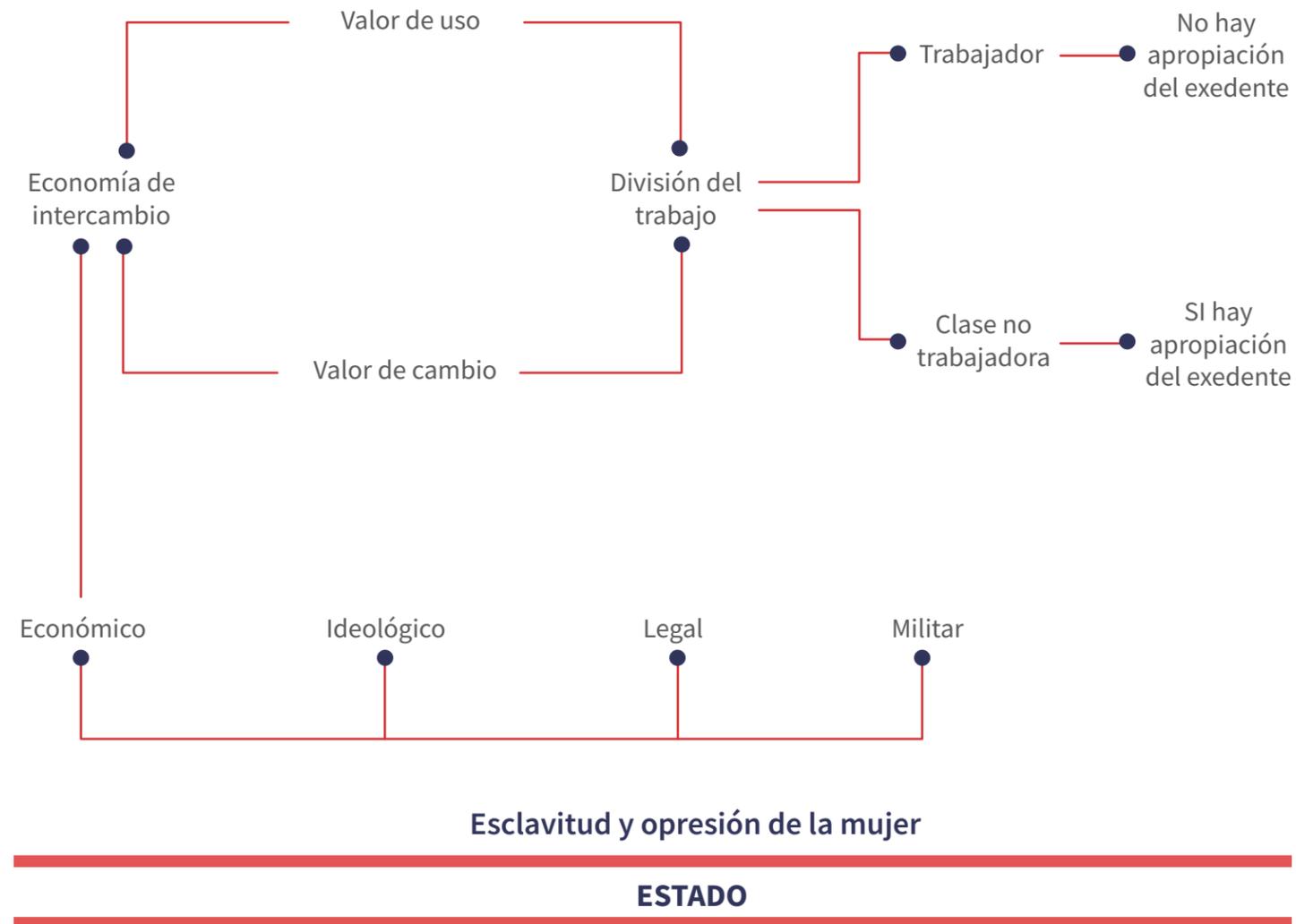


Figura 5. Conceptualización del sistema neoliberal y la opresión hacia las mujeres.
Fuente: Elaboración propia

mujeres (contratista y el trabajador, un jefe y los subordinados, hombre (proveedor), mujer (servicial), diferentes formas de verlo).

La *figura 5* tiene por objetivo conceptualizar la forma en la cual se estructura el sistema neoliberal; partimos de una base conformada por el estado el cual legitima las decisiones que se toman en la esfera económica y en última instancia desencadena una división de clases.

Esta división está directamente relacionada con la acumulación de recursos en una población pequeña pero dominante, mientras que existe una mayoría que está a su merced por no tener ser dueños de los medios de producción convirtiéndose en la clase trabajadora, misma que propicia, el desarrollo geográfico desigual basado, entre otras cosas, en el empobrecimiento de las clases dominadas.

En términos generales Neil Brenner (2009) define este modelo económico neoliberal de la siguiente manera: el modelo de acumulación de capital se fundamenta principalmente en una economía de intercambio, dicha economía se desarrolla a través del valor de uso y del valor de cambio. Respecto al valor de uso podemos decir que

es el valor que cualquier mercancía posee por el simple hecho de producirse para satisfacer alguna necesidad. Respecto al valor de cambio; es el valor que un objeto tiene en el mercado, y se expresa en términos cuantitativos, medidos por el dinero.

En tanto valores de uso específicos son intercambiados por otros en cantidades específicas, ellos son socialmente transformados en mercancías, convirtiéndose de forma simultánea en valores de cambio y valores de uso. El valor de cambio de una mercancía expresa la relación cuantitativa en la que puede ser intercambiada por otras. En la producción para el intercambio, el valor de cambio, no el valor de uso, es la razón real de la producción. (Smith, 2020:72)

A partir de la lógica de intercambio descrita anteriormente, los autores (Neil, Massey, Harvey) resaltan el papel de la división del trabajo dentro del sistema económico, el cual, como veremos a continuación ha llegando a ser un factor determinante en la calidad de vida de las mujeres y la estructura urbana.

La división del trabajo dentro de la familia está subordinada a una división social del trabajo más amplia, que ahora

está enraizada en lo más profundo de la estructura de clase y del proceso de producción. Lo que al principio solo era una «forma latente de la esclavitud» en la familia, se convierte en una esclavitud completa donde la esposa y los hijos se vuelven propiedad del esposo/padre. La unidad abstracta que se atribuía a la relación entre los sexos deviene su opuesto. En aquellos dominios, como la agricultura, donde la mujer tenía el control efectivo sobre el proceso de producción, es ahora desplazada por los hombres. (Smith, 2020: 72)

En este sentido que comenta Smith (2020) podemos inferir que la división del trabajo encuentra su perpetuación por medio de la opresión ya que en su estructura intrínseca arrastra las costumbres de opresión del trabajo dentro de la familia, es decir aquellas tareas forzadas que fueron delegadas hacia las mujeres (especialmente aquellas relacionadas al cuidado, maternidad..) posteriormente son trasladadas a los procesos de producción, por ello el aislamiento y negación histórica a la aceptación y participación de las mujeres en estos procesos.

“Con la evolución de los modos de producción basados en el intercambio de

mercancías, las mujeres fueron forzadas cada vez más a realizar todas las tareas de la reproducción social, que antes eran una responsabilidad compartida. (...) ellas fueron forzadas a aceptar la responsabilidad de todas las tareas del hogar asociadas a la crianza de los hijos y la producción de algunas mercancías, los hombres fueron especializándose más y más en la producción de mercancías para el intercambio.” (Smith, 2020: 72)

La división del trabajo en la sociedad es la base histórica de la diferenciación espacial de niveles y condiciones de desarrollo. La división espacial o territorial del trabajo no es un proceso separado, sino que está implicado desde el principio en el concepto de división del trabajo. Marx fue consciente de esto, como demuestra su, a veces repetitivo aunque poco comprendido, comentario sobre la ciudad y el campo, en tanto fundamento de toda división del trabajo bien desarrollada, basada en el intercambio de mercancías. Y si se examina la división del trabajo más temprana —la división sexual del trabajo entre hombres y mujeres— se encuentra que esta también ha tenido una expresión espacial, en la que los hombres por lo general desarrollan un dominio espacial más amplio.

Dicho esto, es indiscutible la lógica de un modelo que se construyó bajo una base laboral que innegablemente tiende a vulnerar, dividir y excluir a las mujeres de todo beneficio que puedan llegar a obtener del modelo de producción. Esto tiende a ser evidente cuando observamos que las actividades delegadas jamás han sido remuneradas o dicho de otra forma, el modelo de producción jamás contempló el valor de la fuerza de trabajo de las mujeres y tampoco el cobro del valor de cambio por realizar actividades como; el cuidado del hogar, la maternidad.

En el caso de México “Cabe destacar que las mujeres dedican en México muchas horas diarias más al trabajo no remunerado en comparación con los hombres. En total ellas trabajan 65 horas a la semana y sin embargo una parte importante de ese tiempo no tiene como contraprestación un salario” (Raphael, 2014:36).

Por otro lado, hay que reiterar que existe una estrecha relación entre la división del trabajo y el modelo económico, siendo elementos que al final determinan la categoría social o el estrato socioeconómico, y que se manifiestan para perpetuar la opresión, el control y la dominación de un sector sobre otro.

En este sentido es imprescindible mencionar la actuación del Estado, ya que históricamente se ha proclamado en favor de un solo sector y un solo género, beneficiando sus intereses particulares, a los blancos, burgués, varones, adulto y heterosexual.

Por lo anterior, es posible decir que este sistema fue modelado desde lo más profundo de su lógica (patriarcal) para articular las leyes, y los ámbitos públicos como la educación, la salud y lo urbano desde una postura que vulnera e ignora a ciertos actores de la sociedad, uno de ellos claramente está representado por las mujeres.

En el caso específico de las mujeres observamos que aunque en la actualidad llegan a desempeñar cargos o funciones importantes aún existe una gran brecha para erradicar el ingreso desigual, siendo normal el que un hombre reciba mayor remuneración económica que una mujer aunque desempeñen la misma función o actividad.

2.4. Conclusiones

Al hablar del desarrollo desigual en el espacio urbano y sus consecuencias fue necesario hacer las anotaciones antes descritas con la finalidad de profundizar sobre los perjuicios

que tiene directamente sobre las mujeres y su desarrollo en la vida pública de las ciudades, en este caso, en la Ciudad de México.

Este recorrido es la manera de concientizar la magnitud del patriarcado y poder visibilizarlo a diferentes escalas da pie a profundizar y entender cómo se ha construido la desigualdad a través del tiempo y el espacio.

Si bien, se abordan diferentes aspectos de la desigualdad y sus diferentes visiones a partir de los autores y autoras, lo que nos queda claro es la necesidad de evidenciar todos los problemas arraigados al sistema en el que vivimos.

En primer lugar es importante dirigir el camino a entender que las escalas son un entramado complejo, un diálogo de ida y vuelta desde lo macro a lo micro, o en otras palabras desde lo global a lo local y viceversa. Esta visión permitirá desaprender que el mundo se establece estrictamente por zonas o regiones con límites fijos, y claramente existe un mundo más complejo por el que debemos atender estas interpretaciones espaciales.

En segundo lugar comprendemos que a pesar de existir diferencias entre el desarrollo de una misma teoría por diferentes autores y

autoras, ambas comparten un punto en común y es la gran diferenciación de repartición del capital y como las relaciones sociales están subsumidas a las relaciones de poder.

Massey propone revisar la Explorando la región. Territorios, manera en que el espacio –y el lugar– ha sido comprendido y utilizado, fundamentalmente en la corriente principal de la geografía. Casi como una crítica a los enfoques territorialistas que suelen caracterizarlo – en términos generales– como algo cerrado, homogéneo, coherente y casi siempre referido a “lo parroquial”, lo íntimo, Massey propone su redefinición a partir de focalizar en las interrelaciones y conectividades locales y globales (que también construyen “lo local”), en la pluralidad (como expresión de diferentes “trayectorias” que coexisten), y como tal, como una entidad –el espacio regional– en constante transformación y redefinición (nunca estática ni siempre completa) la continuidad espacial.

Como ha planteado Doreen Massey (1994), las localidades surgen en la intersección de los procesos locales y globales, es decir, de las relaciones sociales que operan con el alcance de escalas espaciales. Esto produce lo que ella denomina «un sentido global del lugar». Los lugares ya no son «auténticos», ni están «arraigados en la tradición», (...) sino que

se definen por las relaciones socioespaciales que se entrecruzan en ellos y les proporcionan su carácter distintivo.

Esta perspectiva ayudan a comprender con más amplitud aquellos factores menos tangibles y obvios pero que al mismo tiempo tienen incidencia directa en la manera de ver la vida, nuestros comportamientos, nuestra estructura social, económica y cultural.

Derribar teórica y prácticamente los límites de la zonificación ofrece la oportunidad de acercarnos al análisis integral, que entienda las variables y que de esta forma, se pueda asumir que no hay una sola dirección para la resolución de problemas ni que los problemas solo tienen influencia en aspectos específicos de la sociedad.

Y por último, da señales del porqué se necesita atender a nivel regional las condiciones sociales que se expresan en el espacio aunque sean más notorias a nivel local.

CAPÍTULO 03 Espacio público urbano: vida y experiencia de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México

A través de los capítulos anteriores hemos comprendido cómo los sistemas políticos y económicos no se limitan únicamente a regir en estos ámbitos, sino que permea sutilmente e impactan en todas nuestras realidades de manera sustancial. Se reflejan en nuestros territorios en todas sus escalas (desde nuestros cuerpos hasta nuestras ciudades y países) y condicionan la manera en la que las habitamos.

Hasta el momento, hemos podido hablar de forma abstracta y en líneas generales sobre estas proyecciones espaciales a partir de un estándar de ciudad latinoamericana, sin embargo, a partir de ahora, la intención es aterrizar la teoría para reconocer las manifestaciones dentro de nuestro contexto: la Ciudad de México.

Y es que, si bien, ser mujer no es un privilegio en ninguna parte del mundo ¿Qué implica vivir en la Ciudad de México? ¿en sus periferias? ¿siendo mujer?

3.1 Cartografía del desarrollo geográfico desigual en la Ciudad de México: El camino hacia la violencia contra las mujeres.

Es necesario tener en cuenta que las desigualdades no son homogéneas: estas varían a través del espacio-tiempo en el que se

dan, las dimensiones espaciales en las cuales se desarrollan y de los cuerpos que la viven. Todo esto en conjunto genera experiencias individuales que, a su vez, se pueden volver colectivas al establecerlo desde las distintas voces que experimentan y son oprimidas por estos procesos, reconociendo que en ello la categoría del género no es única, pero sí fundamental.

Es por estas razones que sumar elementos cartográficos de la Ciudad de México es la forma en la que se puede ejemplificar y espacializar los discursos; cómo la cuestión espacial es fundamental para poder establecer una marco relacional a través de los patrones de configuración del territorio, y cómo se organizan los distintos grupos, con particular interés en las mujeres, pues existen los datos suficientes para demostrar que la desigualdad generada por los sistemas políticos, económicos y sociales se plasma y se lee de muchas formas, primordialmente en el territorio, que es el eje imprescindible dentro del desarrollo geográfico desigual.

La cartografía elaborada incluye bases de datos que permiten visualizar las especificidades territoriales (de forma relacional) pero integral (totalidad del territorio) y el comportamiento de las

desigualdades sobre todo en las periferias de la Ciudad de México, y en su relación con las zonas de ingreso medios altos.

La teoría nos ha demostrado que la espacialización de la desigualdad tiene una base histórica e influencia directa en el género, sin embargo, cuando visualizamos la desigualdad social y la violencia que genera sobre las mujeres, encontramos contrastes entre las poblaciones de mujeres que viven en el centro de la Ciudad con las de la periferia.

La cartografía que se presentará durante este capítulo se elaboró de acuerdo con el objetivo de este documento: *Analizar desde la teoría feminista y la teoría del desarrollo geográfico desigual las vivencias y percepción del espacio público a partir de las narrativas de las mujeres que viven en la periferia norte de la CDMX*. Para ello, como primer acercamiento, se retomaron datos principalmente cuantitativos relacionados a la población y su conexión con el espacio público en la Ciudad.

- Pobreza
- Marginación
- Costo del suelo por metro cuadrado
- Movilidad (Origen destino)
- Áreas verdes y frecuencia de uso

3.1.1. Pobreza

Según el Consejo Nacional de Evaluación para la Política de Desarrollo Social, la pobreza es un concepto amplio de explicar, pues se han hecho diferentes análisis desde las perspectivas social, económico y político, mismo que refleja la complejidad de esta condición:

La pobreza debe considerar no sólo el espacio de bienestar económico a través del ingreso de las personas, sino otros dos espacios fundamentales: el de los derechos sociales y el ámbito territorial concebido para dar cuenta del contexto relacional y comunitario (CONEVAL, 2018)

No solo basta el bienestar económico porque trasciende no solo en las personas sino que, se lleva a una dimensión territorial, un ámbito que es imprescindible porque como lo hemos mencionado anteriormente, el espacio es donde podemos materializar las desigualdades.

Al hablar de pobreza, no basta con hablar de prosperidad económica debido a que este fenómeno trasciende no sólo en las personas sino que, se lleva a una dimensión territorial, un ámbito que es imprescindible

porque como lo hemos mencionado anteriormente, el espacio es la materialización de las desigualdades sistémicas

Por otra parte, es importante destacar que como se puntualiza en el párrafo antes citado, no pueden ignorarse aspectos relacionales y comunitarios, pues la condición social individual no puede ser desligada de la vida colectiva; es decir, se trata de una relación bilateral.

Otro de los aspectos importantes en el análisis de la pobreza es la medición, pues de estos parámetros se obtienen los datos con el que se conocen las condiciones reales de la población.

Se suele definir un umbral o línea de pobreza que representa el ingreso mínimo necesario para adquirir una canasta de bienes considerados indispensables. Dicho umbral es comparado con el ingreso de los hogares para determinar aquellos que son pobres. Esta aproximación permite identificar a la población que carece de las condiciones necesarias para satisfacer sus necesidades, siempre y cuando se puedan adquirir a través de los mercados de bienes y servicios. (CONEVAL, 2018)

Aunado a esto, se integran los siguientes indicadores para la medición de esta condición, tales como:

- Ingreso corriente per cápita;
- Rezago educativo promedio en el hogar
- Acceso a los servicios de salud;
- Acceso a la seguridad social;
- Calidad y espacios de la vivienda;
- Acceso a los servicios básicos en la vivienda
- Acceso a la alimentación;
- Grado de cohesión social.
- Grado de accesibilidad a carretera pavimentada

Según el CONEVAL la población en situación de pobreza en el año 2018 fue de 30%, lo que significa 2,760,000 personas aproximadamente, mientras que en el año 2020 este porcentaje subió al 32.6% de personas en situación de pobreza, representando 2,999,200 personas.

En los mismos períodos de tiempo contabilizados, se encontró que el 1.7%, lo que resulta en 157,000 personas de la Ciudad de México se encontraba en pobreza extrema en el año 2018, mientras que el año 2020 la cifra subió a 4.3%, lo que significa 395,600 personas en esta situación.

De la misma forma al ver el mapa sobre pobreza y su distribución en la Ciudad de México podemos asumir que las personas en situación de pobreza y pobreza extrema son aquellas que viven en las zonas periféricas de la Ciudad.

Un tercio de la población total de esta ciudad tiene dificultades para vivir día a día y claramente no hay un cambio significativo para mejorar la calidad de las personas que se mencionan, lo peor del caso es ver que con el paso del tiempo esta condición se agrava, pues tanto el número de personas en pobreza como en pobreza extrema aumentó.

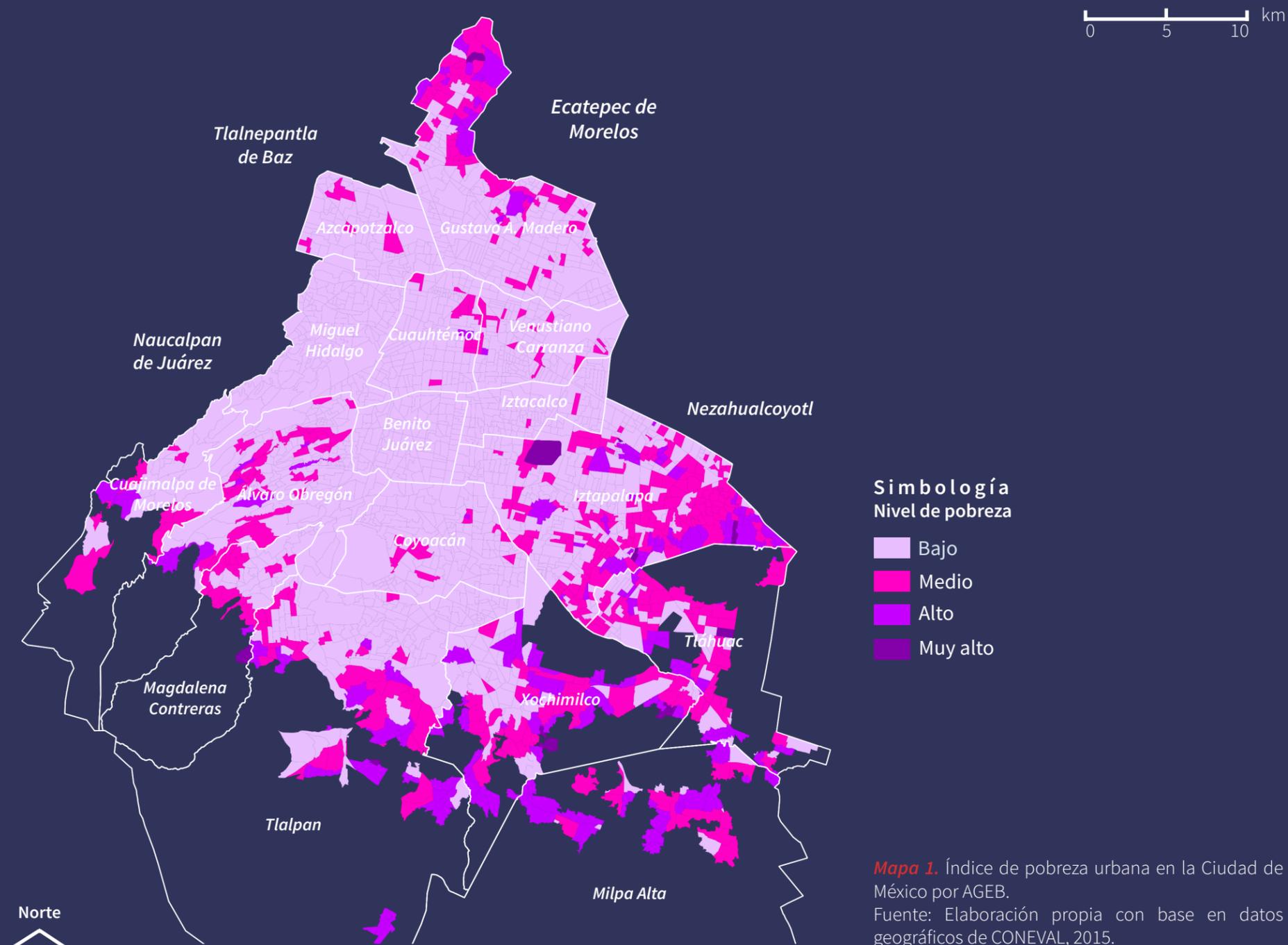
La pobreza, en su acepción más amplia, está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social. (CONEVAL, 2018)

No hay duda en afirmar que la pobreza y marginación han contribuido en gran medida al desarrollo desigual que se observa en las urbes. Esto se puede traducir en la carencia de empleo, el aumento de delitos, la falta de servicios etc.

El *mapa 1* revela de manera general cuáles son las áreas de la Ciudad de México con grados considerables de pobreza y de esta manera, se nota a grandes rasgos que las zonas moradas son las que están inmersas en una desigualdad y pobreza más graves. Es así, que en relación a los grados de los indicadores se marcan en morado oscuro, o sea, donde vivir es mucho más difícil y claramente están ubicados en las diferentes periferias de esta ciudad.

La pobreza está asociada también a la imposibilidad de disfrutar diversos satisfactores esenciales, muchos de los cuales son provistos por el Estado (como el acceso a servicios de saneamiento o la seguridad pública), o que son considerados fundamentales por formar parte de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales (CONEVAL, 2018)

Entonces, podemos marcar la pobreza como una serie de condiciones que empeoran la calidad de vida de las personas, que dificulta la movilidad social de la gente que ahí se ubica porque no existe un sistema que les permita un desarrollo social y económico digno para salir de esa condición de pobreza en un lapso corto, y que hay muchas más probabilidades de que permanezcan en la pobreza.



Mapa 1. Índice de pobreza urbana en la Ciudad de México por AGEB. Fuente: Elaboración propia con base en datos geográficos de CONEVAL, 2015.

Si bien, entendemos que dentro de los grupos poblacionales que se encuentran en el mapa se describen tanto a hombres como mujeres, nos interesa directamente las implicaciones que esto tiene en la vida de ellas.

Como antes lo hemos mencionado, las mujeres son quienes generalmente están al cuidado: de la vivienda, las personas de la casa y el propio, por lo que son las que llegan a tener mayor experiencia con los lugares que rodean el lugar donde se vive.

De aquí podemos desprender que, dentro de los factores que se integran para determinar qué tan pobre es una persona, deberían funcionar para disminuir tal condición, pero se ha perpetuado; solo se le recuerda a la gente pobre qué tan pobre es y qué tan pobre seguirá siendo probablemente.

Tales factores podrían estar afectando de manera más grave a una mujer que a un hombre, ya que generalmente los hombres son los que se ocupan del trabajo por lo que una mujer depende casi directamente de él para poder acceder a la seguridad social, a un ingreso económico, a una vivienda, a la alimentación, entre otros servicios y/o bienes.

“La condición de la mujer está constituida

por el conjunto de relaciones de producción, de reproducción y por todas las demás relaciones vitales en que están inmersas las mujeres independientemente de su voluntad y de su conciencia, y por las formas en que participan en ellas; por las instituciones políticas y jurídicas que las contienen y las normas; y por las concepciones del mundo que las definen y las interpretan. Por esta razón son categorías intercambiables condición de la mujer, condición histórica, condición social y cultural y condición genérica (es común el uso de condición sexual, pero el concepto sexual es cuando menos insuficiente” (Lagarde, 2005: 70)

Otras cosas que determinan un mayor riesgo para las mujeres entendiendo a éstas como actrices sociopolíticas del espacio público son la violencia que se vive en espacios empobrecidos, los cuales en su mayoría se encuentran en la periferia de la Ciudad de México. Al ser un espacio —el espacio público urbano— dominado por hombres, las mujeres estarán siempre vulnerables; con menores probabilidades de defenderse y acceder a medios que le permitan un tránsito seguro. Incluso por la misma condición binomial donde las mujeres pertenecen al privado entendido como las actividades de cuidado y relacionadas al hogar y el hombre a lo público.

3.1.2. Marginación

El rubro anterior (pobreza) abre el camino para incluir marginación como otra parte del análisis pues, a pesar de que se puede concebir principalmente como un fenómeno económico, la realidad es que también se puede visualizar de manera muy específica en el territorio. Sin embargo, lo más relevante sobre la marginación es que, de acuerdo con la Consejo Nacional de Población (CONAPO):

“...se asocia a la carencia de oportunidades sociales y a la ausencia de capacidades para adquirirlas o generarlas, pero también a privaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para el bienestar. En consecuencia, las comunidades marginadas enfrentan escenarios de elevada vulnerabilidad social cuya mitigación escapa del control personal o familiar” (CONAPO, 2011 y 2012).

Acceder a servicios básicos de manera regular como lo son el agua, la luz, o alimentación, asimismo vivir en zonas desatendidas con falta de infraestructura como transporte, espacios públicos seguros, centros de trabajo cercanos condiciona la vida de quienes ahí viven de forma casi irreparable.

Estas carencias no son casualidad pues se originan por el modelo de producción económica expresado en la desigual distribución del progreso, en la estructura productiva y en la exclusión de diversos grupos sociales, tanto del proceso como de los beneficios del desarrollo (CONAPO, 2011). Es decir, se reconoce que la marginación nace a partir de la configuración del sistema que habitamos, condicionando a ciertos grupos ondeando la bandera del “desarrollo”, persiguiendo estándares poco realistas y descontextualizados para México, estipulados por grupos y naciones privilegiadas.

En principio, espacialmente la pobreza y la marginación tienen una distribución muy parecida en la Ciudad de México, aunque la marginación se da casi exclusivamente en zonas periurbanas, y quienes tienen menos carencias y por consecuencia están menos marginados son aquellos que viven en el centro de la Ciudad. Esta dinámica también nos hace saber que la construcción de la periferia como espacio para aquellos que son expulsados por falta de recursos es permitida y sostenida por el Estado.

Como se observa en el *mapa 2*, y según la CONAPO, las áreas con mayor grado de marginación en diferentes ámbitos

son las alcaldías que se encuentran en las zonas limítrofes de la Ciudad de México como por ejemplo Tláhuac, Xochimilco, Tlalpan y Milpa Alta son aquellas que tienen mayor porcentaje de viviendas sin drenaje que se encuentran entre el 8 % y 10 % de la población de las alcaldías mencionadas.

Por otro lado, cuando vemos alcaldías como Cuauhtémoc, Benito Juárez y Miguel Hidalgo el rango se encuentra entre el 0.02% y 0.1%.

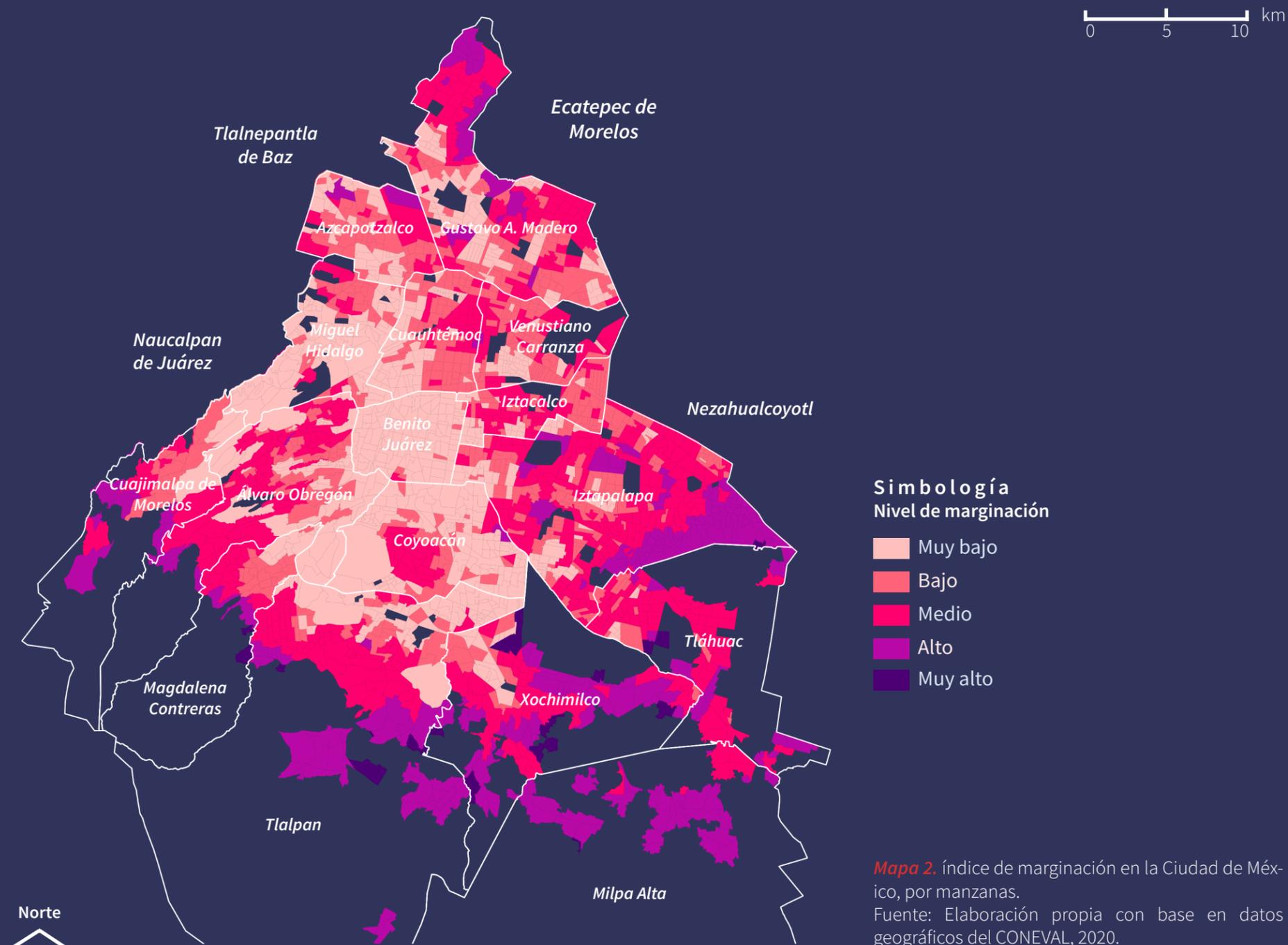
En otro aspecto importante, los datos mencionan que alcaldías como Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Tláhuac, Milpa Alta, Xochimilco, La Magdalena Contreras, incluso Coyoacán superan el 50% de su población ocupada con ingresos menores a los 2 salarios mínimos mensuales, unos \$8,300.00 aproximadamente según el salario mínimo actual que ronda los \$207.44 pesos mexicanos. Entre este grupo destacan que Tláhuac, Milpa Alta, Xochimilco e Iztapalapa son los que menores ingresos reciben al superar el 65% de su población de cada alcaldía.

La participación del Estado para los territorios periféricos es nula, pues no existen las condiciones sociopolíticas que exijan a los diferentes gobiernos garantizar el acceso a la

vivienda, a la educación, seguridad pública, así como agua potable, luz, suelo regularizado y ordenado para mejorar la calidad de vida de quienes menos tienen sino que, se han enfocado en cuidar y destinar recursos económicos, infraestructura, espacio público, bienes y servicios a quienes siempre los han tenido o sea a la gente que viven en el centro de la Ciudad de México como la alcaldía Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Coyoacán, Álvaro Obregón y Cuajimalpa (Santa Fe).

Aunque la marginación y la pobreza no tratan los mismos problemas, sí se vinculan unos con otros. La marginación ve algunas desigualdades en masa y la pobreza en singular por lo que es importante conocer ambas para tener una visión más objetiva del desarrollo desigual que se vive en las áreas periurbanas.

Se puede decir que, para tener el control de la vida de las personas, y en específico de las mujeres se necesita conocer su condición de pobreza y marginación porque de esta manera, se aprovecha el Estado y los grandes capitales para controlar las oportunidades dependiendo de la condición socioeconómica que se le asigne a través de la medición de estas. Y de esta manera por consecuencia, se perpetúa el modelo neoliberal agrandando la desigualdad.



3.1.3. Costo del m2 en CDMX

La ciudad es vista como una mercancía que genera ganancias a través de un conjunto de acciones inmobiliarias: habitaciones, casas, edificios, comercio, oficinas, etc, por ello queremos resaltar el papel que juegan por un lado las inmobiliarias, respecto al cambio de uso de suelo y la especulación de los costos, y por otro lado el papel del Estado, quien realmente no ha tenido gran intervención en este sector para regularizar el impacto de las inmobiliarias con la especulación y el valor comercial del suelo.

La idea de que la ciudad es vista como una mercancía se refiere a la forma en que el desarrollo urbano y la planificación se han enfocado cada vez más en la generación de ganancias y la maximización del valor del suelo y las propiedades.

En este enfoque, la ciudad es vista como un espacio en el que se pueden construir propiedades y desarrollar proyectos que generen ingresos y beneficios económicos para las empresas, los inversionistas y los propietarios.

La ciudad se convierte en una mercancía cuando el desarrollo urbano se enfoca

principalmente en la construcción de edificios y proyectos que generen ganancias, en lugar de en la satisfacción de las necesidades y deseos de la comunidad y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes

El costo de metro cuadrado del suelo en la ciudad es un indicador importante de la demanda y la oferta de propiedades en el mercado, y puede variar significativamente según la ubicación geográfica, el tipo de propiedad y otros factores económicos y sociales.

El *mapa 3* tiene la finalidad de evidenciar aquellas alcaldías donde los valores del predio y el metro cuadrado de suelo son más altos o bajos en el año 2020. Por otra parte, el Sistema Abierto de Información Geográfica, reportó que durante el año 2017 la delegación Miguel Hidalgo, Álvaro Obregón y Cuauhtémoc presentaron los precios más altos, llegando a establecerse en \$20,000 pesos por metro cuadrado mientras que las alcaldías Iztapalapa, Iztacalco, Xochimilco y Milpa Alta presentan precios que no rebasan los \$5,000 por metro cuadrado.

Este fenómeno nos habla de la perpetuación de la riqueza donde el sector inmobiliario es un ente que frena el ascenso de

clases porque no hay reglas que estandarice el costo de una vivienda, o el costo de una mensualidad. Los arrendadores establecen su precio dependiendo su valoración. La demanda de vivienda supera la oferta, pero solo en las zonas centrales. Por lo tanto, no hay un ascenso de clase, los pobres siguen siendo pobres y los que logran arrendado o rentar tiene la oportunidad de verse inmersos en el sistema inmobiliario en la esfera inmobiliaria.

Existe una gran diferencia sobre lo que se vive y evidencia a partir de lo visual, no es la misma imagen urbana aquella que presenta la delegación Miguel Hidalgo en las zonas donde el metro cuadrado es más elevado que zonas periféricas como Iztapalapa, Gustavo A. Madero o Milpa Alta. Mientras más detallado volvemos el análisis de cada delegación nos damos cuenta de sus peculiaridades y esto no quiere decir que en Miguel Hidalgo, por ejemplo, no exista la violencia, la inseguridad, pero el espacio por sí mismo no comunica el mismo grado de deterioro social.

Las ciudades se expanden de forma incesante alrededor de todo su perímetro. Se expanden masivamente de manera atomizada a muy baja densidad. La expansión no es perceptible a simple vista, sino que con los años se va densificando y los asentamientos de la periferia van

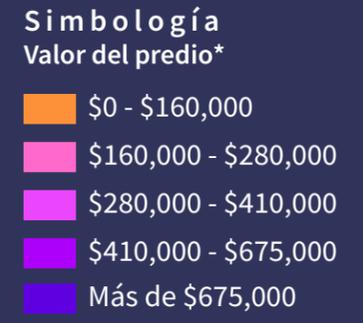
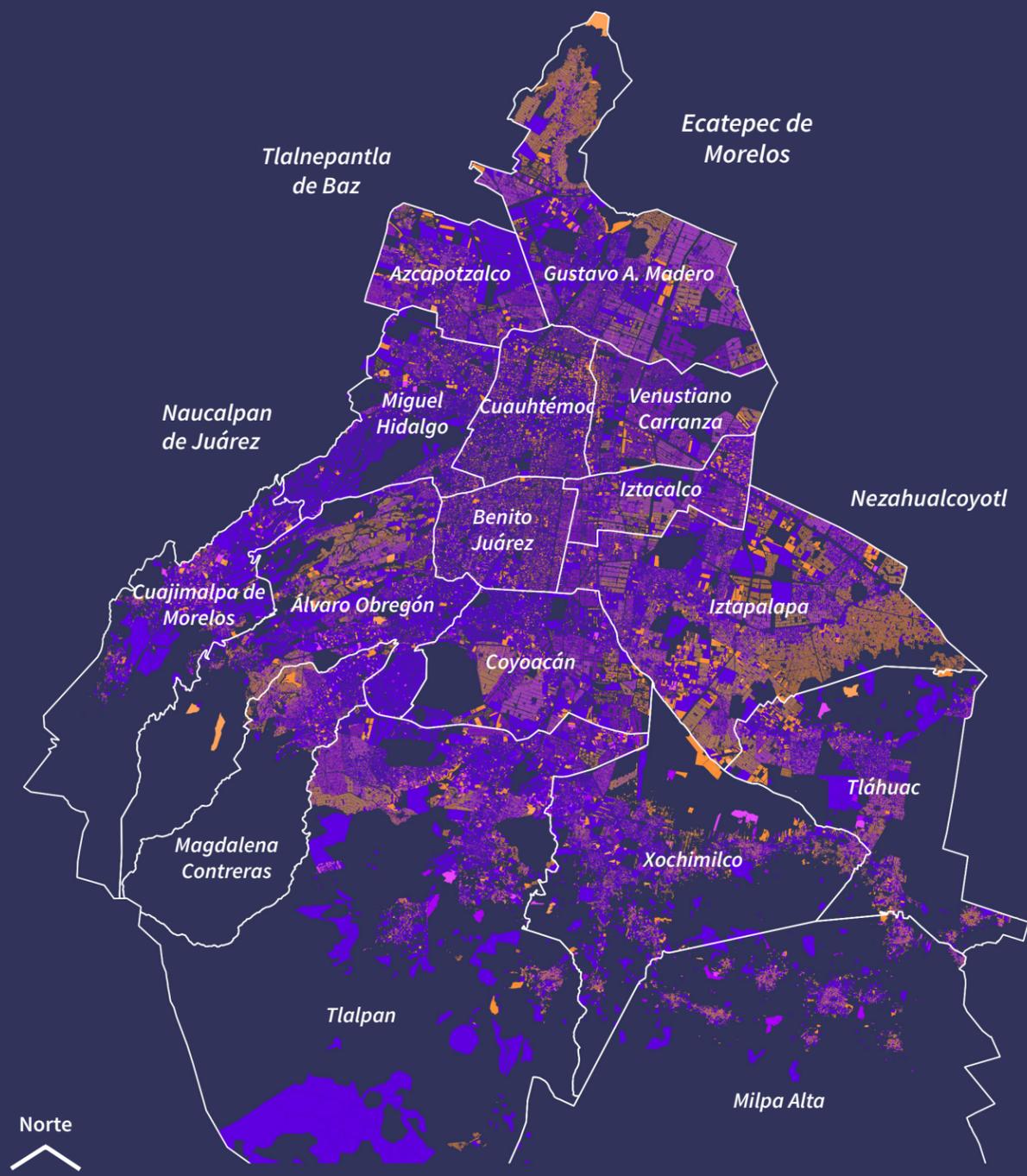
gradualmente anexándose a la mancha urbana de la ciudad. Pero no son grandes extensiones territoriales las que de forma repentina se incorporan a la ciudad, sino pequeñas porciones de terreno —unas cuantas manzanas semipobladas— las que día a día a lo largo de todo el año se van aglutinando a la ciudad. (Bazant, 2008: 118)

La diferenciación espacial visualmente es evidente, como menciona Topalov (2006: 95) “el crecimiento de expansión y expulsión hacia las periferias (...) ocurre indistintamente sobre cualquier tipo de terreno: lomerío, plano, de cultivo, erosionado, con problemas geológicos, de mala calidad de suelos y con frecuencia sobre zonas de conservación ecológica”. Decidir sobre dónde construir una vivienda propia es un privilegio que muchos no pueden utilizar porque no tienen terrenos propios y se ven obligados a ocupar de manera informal un lugar para vivir.

Cuando se mencionan las periferias, también se habla intrínsecamente de áreas donde el suelo está en calidad de ilegalidad/irregularidad, pues al no poder pagar lo que se ofrece en las zonas centrales —generalmente más ricas y caras—, se habita es en zonas que permitan tener una vivienda ‘digna’ y duradera, que pueda ir construyéndose poco a poco con

Alcaldía	Costo mínimo (m2)	Costo máximo (m2)
Azcapotzalco	\$1,438.32	\$5,413.73
Coyoacán	\$1,853.75	\$9,185.15
Cuajimalpa de Morelos	\$196.31	\$13,431.37
Gustavo A. Madero	\$47.22	\$5,210.05
Iztacalco	\$1,621.02	\$3,657.81
Iztapalapa	\$201.73	\$4,538.98
La Magdalena Contreras	\$90.53	\$6,380.95
Milpa Alta	\$139.57	\$746.34

Alcaldía	Costo mínimo (m2)	Costo máximo (m2)
Álvaro Obregón	\$195.31	\$15,318.61
Tláhuac	\$1,531	\$13,304
Tlalpan	\$63	\$11,823
Xochimilco	\$52	\$3,975
Benito Juárez	\$2,309.48	\$13,211.36
Cuauhtémoc	\$3,332.37	\$15,573.84
M.Hidalgo	\$1,376.19	\$20,222.04
Venustiano Carranza	\$1,825	\$5,921



*En pesos mexicanos

Tabla 3. Costo mínimo y máximo del m² de suelo en alcaldías de la CDMX.
Fuente: Sistema Abierto de Información Geográfica, 2017.

Mapa 3. Valor del predio (precio unitario m²xárea) en alcaldías de la CDMX.
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Agencia Digital de Innovación Pública, 2020.

el paso del tiempo, aunque no hay garantía de servicios básicos como agua potable, luz, educación, y empleos.

Es aquí donde cabe la posibilidad de cuestionar desde dónde, cómo y para quiénes se gobierna, ya que como antes mencionamos el Estado ha beneficiado siempre a quienes ya tienen los recursos para vivir de manera decente.

Desde nuestra perspectiva, el Estado está obligado a gobernar y distribuir los recursos (o debería) para reducir con el paso del tiempo la desigualdad porque es la institución que mayor poder político tiene para generar cambios relevantes en las diferentes esferas de la vida social.

A esto sumamos, que si bien, los problemas que causan la desigualdad están vinculados a muchas razones que pueden o no corresponder a una institución pública, sí es deber administrar y/o resolver estas causas.

Es necesario hacer hincapié en que la periferia de la Ciudad de México no tiene las mismas condiciones “cada zona de la periferia tiene condicionantes territoriales diferentes en lomeríos y cañadas, en áreas de pendiente o planas, predios cultivables o erosionados, con bosque o con matorral” (Olivera, 2015:

76). De esta manera, se reconoce que la periferia en realidad son muchas periferias por lo que entender la forma en la que se vive en cada una de estas, es también visibilizar a quienes ahí existen y que al final de todo, cada periferia responde a diferentes necesidades territoriales.

Al momento de hablar sobre las periferias, se generan estigmas acerca de la legalidad/ilegalidad que se vive en estas zonas no solo respecto al suelo y su uso, sino a las mismas personas, la forma en la que viven, la forma en la que se ven, en general alrededor de la vida de la gente que ha vivido en la periferia.

Otro gran problema sostenido por el Estado y los grandes capitales es la desatención al desarrollo territorial porque no existen programas a gran escala que además de regularizar el suelo, permitan su aprovechamiento, evite el crecimiento a zonas de riesgo, zonas naturales de gran importancia, por decir algunas razones.

Y es que, es aquí donde se amplía y se entiende el gran problema de una ciudad neoliberal-desigual. El acceso a la vivienda se ha convertido en un problema cada vez más complicado, ya que, la Ciudad con el paso del tiempo, se ha densificado alrededor de sus zonas comerciales de mayor demanda como

Santa Fe, colonias como Roma y Condesa, el Centro Histórico, Reforma por mencionar algunas, influyendo en la construcción, costo y acceso a la vivienda. Por otro lado, esto deja afuera a quienes no consiguen los recursos para su adquisición. Y gran parte del problema es provocado por los constructores inmobiliarias que han decidido ofrecer una gran cantidad de vivienda a través de la especulación, elevando los precios justificándose a través de las políticas de renovación urbana dando pie a la gentrificación dejando de lado cualquier valor social que pudiera tener la vivienda para facilitar a quienes menos tienen para pagarla.

Esta relación entre el Estado y las empresas privadas ha tenido cambios siempre a favor de mantener el estatus quo de los más ricos y perpetuando las desigualdades en la Ciudad como la desigualdad de género, económica y social, entonces se puede señalar que el Estado también funciona como una institución comercial controlada por la especulación espacial.

Seguir invirtiendo en la Ciudad sólo desde la perspectiva de la economía (viendo qué deja más dinero) y que no observa a quienes lo habitamos, es una manera violenta en la que el Estado y el capital condicionan el territorio y por consecuencia el derecho a la vida.

Desde la mirada de los especuladores no se asoman las diferencias entre personas ni mucho menos se interesan por ofrecer elementos para todos los estratos, pues asumen que todos y todas, tienen las mismas posibilidades ignorando todas las realidades aun cuando hay suficiente información para evitar caer en los mismos patrones de oferta-demanda.

Y es que, continuar ignorando la necesidad del ordenamiento territorial es seguir manteniendo vivo el problema de la desigualdad pero que con el paso del tiempo será más difícil pues los recursos naturales son finitos y el control sobre el crecimiento urbano es la única manera de administrarlos.

Aunque existan políticas que apoyen a la gente para obtener bienes, hay que estar al tanto de cómo se otorgan, a través de quiénes se administra y cómo se ofrecen.

Este análisis atraviesa las distintas escalas territoriales por sí mismas, por ejemplo, no es casualidad que las mujeres más pobres estén localizadas en los límites de la Ciudad de México, y que entre más cerca están de la frontera con el Estado de México, la pobreza se vuelve más aguda.

3.1.4. Transporte, violencia y mujeres.

La movilidad es otra forma en la que se presenta la desigualdad urbana la cual, se utiliza como exclusión física y social producto de la accesibilidad o no para el disfrute a las conexiones de un punto con respecto al resto de la ciudad y es por medio del desarrollo o falta del que se puede acceder a la red de transporte público, o a la infraestructura vial.

La manera en que se organizó pensó y planificó la Ciudad de México está totalmente determinada por contribuir de manera activa a construir las desigualdades de género y la exclusión urbana de las mujeres. Entonces si el diseño y disposición de la ciudad es reflejo del poder y autoridad patriarcal la planificación del transporte no queda exenta de esta premisa. Por ello entendemos que el transporte es una forma de dominación del género que se manifiesta en lo urbano y tiene incidencia directa en la vida y experiencia de las mujeres que la habitan.

La forma en que se proyecta el uso del transporte público no solo está ligado con una cuestión de centralidad, uso y poder, sino también está condicionado por una cuestión de género donde evidentemente es importante recalcar que la nula participación de las mujeres

en la planificación de esta dimensión es por el relego que el mismo sistema androcentrista ha generado, por ello su escasa participación e inapropiadas opciones para su accesibilidad ya que "durante un largo tiempo la planificación de los transportes ha ignorado las necesidades de las mujeres en su diseño, asumiendo que los beneficios son igualitarios" (Soto, 2014: 204)

La interseccionalidad de esta dimensión, la movilidad, nos permite tocar los siguientes puntos que claramente van de la mano con la experiencia que viven las mujeres al hacer uso del transporte público por la mera necesidad de moverse de un punto a otro.

- a) Ingreso corriente per cápita;
- b) Rezago educativo promedio en el hogar
- c) Acceso a los servicios de salud

Los ámbitos antes mencionados es la forma en la que podemos evidenciar de manera directa la relación que tiene la movilidad con las mujeres, y en su caso el perjuicio que ocasiona para su vida, pues son determinantes a la hora de entender la distribución sexual del trabajo y al mismo tiempo, sumar a la lista los hechos por los cuales las mujeres tienen desventajas laborales, económicas y políticas.

a) Movilidad y cuidado.

La movilidad y el cuidado son dos conceptos interconectados que tienen un impacto significativo en la vida cotidiana de las personas, especialmente de las mujeres. Entendemos la movilidad como aquella capacidad de desplazarse de un lugar a otro, mientras que el cuidado se refiere a las actividades de atención y apoyo que se brindan a los miembros de la familia y la comunidad.

En la CDMX gran parte de la movilidad sucede cuando se necesitan hacer desplazamientos del hogar a los centros de trabajo, a lugares de entretenimiento, contratación de servicios, entre muchos otros. Dentro de esta categoría de análisis es imposible dejar a un lado en lugar de las mujeres como grupo imprescindible en la movilidad del cuidado.

Esto representa a grandes rasgos el trabajo de muchas mujeres que dedican una gran parte de su tiempo al cuidado personal, de terceros y del hogar ligados directamente con la movilidad, pues muchas de ellas son quienes cargan con el cuidado de su familia, aun cuando haya uno o varios hombres adultos funcionales dentro del mismo grupo familiar.

Al ver reflejado en el gráfico así como diferentes fuentes sobre la diferencia de recorridos que las mujeres y los hombres hacen a lo largo y ancho de la Ciudad, es más fácil entender que hay una desigualdad enorme en las tareas por cumplir y es por ello, que responder a ciertos patrones de movilidad dirigidos en mayor número a comercios (para comprar alimentos, por ejemplo), escuelas (para dejar a los hijos e hijas), empleos (porque tienen la obligación de aportar económicamente a sus hogares) haciendo una cantidad más amplia de viajes y de trayectos, mientras que los hombres hacen menos recorridos por la diferencia sexual del trabajo tanto en la producción como en la reproducción.

«los hombres y mujeres utilizan de forma distinta ese espacio exterior según la división sexual del trabajo, lo que condiciona que sea la mujer quien realice la mayor parte de movimientos por compras y servicios (como asistencia a centros sanitarios, llevar a los niños a la escuela), con lo cual la percepción del espacio será muy distinta para hombres y mujeres, con independencia de que éstas trabajen fuera del hogar o no» (Sabaté, 1984:43). Patriarcado y orden urbano. nuevas y viejas formas de dominación de género en la ciudad (Soto, 2014:204)

Hoy en día existe una gran responsabilidad para abordar esta problemática, ya que es necesario implementar políticas y estrategias que aborden tanto la movilidad como el cuidado de manera integral y coordinada. Esto puede incluir la mejora de la infraestructura de transporte público, la promoción de prácticas laborales flexibles que permitan a las mujeres equilibrar sus responsabilidades de cuidado con el trabajo remunerado, y la promoción de la corresponsabilidad en el cuidado entre hombres y mujeres.

b) Trayectos: horarios y distancias. Motivos

En muchas ciudades, la movilidad centro-periferia se ha visto afectada por problemas como la carencia de transporte público, la accesibilidad a este, la seguridad y el tiempo de traslados. Esto puede tener consecuencias negativas para las personas que viven en las áreas periféricas, como la pérdida de tiempo y la incomodidad en el transporte, lo que puede limitar sus oportunidades laborales, educativas y sociales.

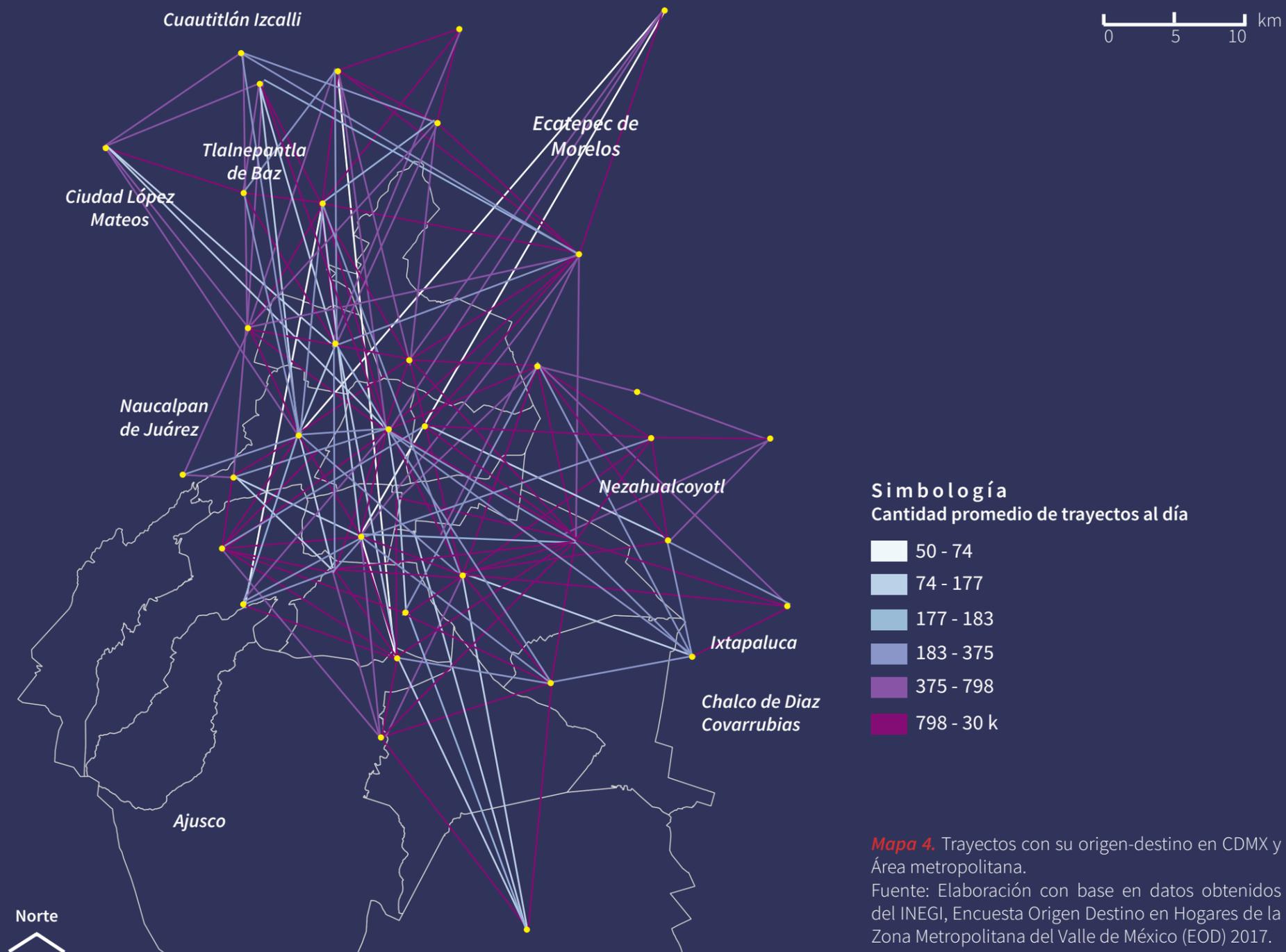
En este apartado nos interesa rescatar algunos de los datos que fueron publicados en la encuesta Origen destino realizada en la Ciudad de México en el año 2017 (ver mapa 4). Dichos resultados nos permiten entender la

dinámicas que acontece en lo urbano respecto al uso del transporte.

La encuesta es una fuente que brinda información para conocer la movilidad cotidiana de los habitantes en dichas zonas y las características de los viajes que realizan todos los días y revela los vacíos de las políticas públicas en cuanto a movilidad y transporte en la zona metropolitana del Valle de México, pues resalta la falta de compromiso y consideración con las periferias donde aun cuando puede haber una cantidad suficiente transporte público, en términos cuantitativos, la calidad es por decir poco, insuficiente pues no existen los transportes masivos como el Metro y/o el Metrobús que son significativamente mucho más accesibles y relativamente más seguros.

A grandes rasgos, de los municipios conurbados a la Ciudad de México ocurren diariamente casi 2 millones 250 mil viajes hacia alguna de las 16 delegaciones. (inversa 2 millones 160 mil viajes). Hay que resaltar que la zona hacia la que se dirige la mayor cantidad de viajes en un día entre semana es el Centro Histórico con una concurrencia de casi 465 mil viajes.

Para muchas personas, el Centro



Simbología
Cantidad promedio de trayectos al día

- 50 - 74
- 74 - 177
- 177 - 183
- 183 - 375
- 375 - 798
- 798 - 30 k

Mapa 4. Trayectos con su origen-destino en CDMX y Área metropolitana. Fuente: Elaboración con base en datos obtenidos del INEGI, Encuesta Origen Destino en Hogares de la Zona Metropolitana del Valle de México (EOD) 2017.

Histórico no solo es un lugar turístico, sino un centro comercial por todos los artículos que ahí se ofertan que pueden ser más accesibles que en otras zonas de la Zona Metropolitana por lo que mucha gente lo ve como una oportunidad para los negocios propios donde se abaratan costos sin hacer una inversión tan grande y que esta pueda ser recuperada con ganancias importantes para las personas.

Otro ejemplo es Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, sitio al que se destinan más de 132 mil viajes entre las 5 y las 8 de la mañana. Donde la mayor cantidad de personas que se mueven son estudiantes donde muy pocos tienen la capacidad económica de rentar o vivir con alguien cerca del campus, siempre y cuando no hayan vivido toda su vida en un área cercana a este. Existen muchas y muchos estudiantes que vienen no solo de delegaciones retiradas sino también de diferentes municipios limítrofes y otros no tanto del Estado de México, Pachuca y Cuernavaca por mencionar algunos.

Por otro lado, la Central de Abastos es la zona a la que se viaja más temprano entre semana porque es la zona comercial donde los horarios de trabajo son casi las 24 horas del día por las diferentes tareas que cumple a nivel regional: compra y venta de diferentes

alimentos, mismos que serán distribuidos a varios estados del país. Esta es una de las zonas comerciales más importantes del país y lo hace el más importante de la Ciudad de México al ser centro de encuentro y distribución que para muchas personas es el más accesible en relación a la calidad y costo de los insumos.

A Chapultepec y Polanco se hacen 170 mil viajes de otros municipios entre las 6 y 8 horas y es notable porque al usar el metro en ese intervalo de tiempo las diferentes estaciones de la línea 7, color naranja, se inundan de personas que van a estaciones donde probablemente puedan encontrarse sus empleos. Seguramente, es el horario más concurrido del día donde una persona podría tardar hasta 45 minutos en tomar un tren por la cantidad de gente acumulada aun cuando los trenes lleguen a cada 3 minutos.

Los municipios donde parten más viajes por día son Iztapalapa 955 mil, Ecatepec con más 650 mil, Neza 590 mil viajes diarios y no podemos dejar de lado que lo más seguro es que los viajes hechos desde estas demarcaciones puedan tener un final en alguna de las zonas centrales de la Ciudad donde mucha gente asiste a trabajar como por

ejemplo Polanco, Chapultepec, Reforma, el Centro Histórico o Coyoacán, pues es también donde hay una concentración de diferentes empresas e instituciones públicas que marcan la diferencia con otras zonas menos concurridas de la Ciudad.

Los tiempos de desplazamientos de las mujeres pueden ser más o menos similares a los de los hombres; sin embargo, los hombres; viajan a velocidades significativamente más rápidas; en especial cuando las mujeres se movilizan con hijos, la velocidad del desplazamiento es significativamente más baja. Ésta es una de las principales características de los movimientos de las mujeres por la urbe: llevan a sus hijos en brazos o cargan paquetes cuando utilizan el transporte masivo (Kunieda y Gauthier citadas por Soto, 2016)

Señalar de manera desinteresada que las mujeres se mueven más tiempo en transporte público podría servir para muy poco, realmente. porque a grandes rasgos sí refleja la desigualdad, pero no refleja los matices de estas. Por lo que explicar lo que pasa con relación a diferentes tópicos vinculados a la forma en la que las mujeres y los hombres se mueven, da significado a las experiencias que

cada una de ellas vive al momento de salir de sus hogares.

El hecho de que las mujeres sean las que carguen mayoritariamente con el cuidado nos da por sí mismo, una señal de desigualdad pues también se puede entender que la carga de trabajo es diferencialmente más pesada para muchas de ellas que además de tener un empleo deben atender a sus hijos y/o hijas, hacer tareas domésticas no remuneradas y cuidar de un hombre adulto funcional hombre que generalmente es la pareja con la que vive.

Esto es resultado de diferentes factores a lo largo de la vida de las mujeres que difícilmente experimentan los hombres tales como el rol de cuidadoras que se les asigna a ellas porque culturalmente las mujeres son quienes se encargan de los cuidados del hogar y la familia, que dificulta el acceso a un empleo y asimismo, a una vida económicamente activa dejando gran parte de la obligación de mantener a una mujer en manos de un hombre, si este no es un padre y pareja ausente.

De esta manera, podemos profundizar en lo que significa la movilidad para hombres y mujeres, y aún más importante para las mujeres de la periferia quienes a pesar de

todas las tareas que tengan que cumplir, tienen que hacerlo con un sistema de transporte deficiente, desconsiderado hacia ellas y que no rescata sus opiniones para mejorar la calidad de estos. No solo es lo que significa moverse de un lado a otro, sino también cómo esto se vuelve parte de la vida de las mujeres y de qué forma lo viven.

c) La violencia sexual en el transporte y espacio público

“A lo largo de su vida, 96.3% de las mujeres usuarias del transporte y los espacios públicos de la CDMX han vivido, por lo menos en una ocasión, alguno de los actos de violencia sexual considerados en el estudio, y esto le ha ocurrido a 88.5% de ellas durante el último año cuando transitaban por el transporte o espacios públicos” (ONU Mujeres, 2018: 21)

Uno de los actos de violencia que los hombres efectúan contra las mujeres en mayor número es la violencia sexual que ocurre en el transporte público donde la menor de la violencia es que alguien les diga algún piropo que puede llegar hasta el abuso físico y sexual como tocar partes del cuerpo de las mujeres sin consentimiento o eyacular sobre ellas.

El transporte público de la Ciudad de

México, por ejemplo, el Metro es la oportunidad para muchos hombres de aprovechar el anonimato para abusar de las mujeres que usan este mismo. Gran parte del problema viene de entender el cuerpo de ellas como objeto sexual y que la violencia ejercida no será sancionada.

Esto ocurre en un ambiente donde los hombres se vuelven cómplices del abusador, donde las autoridades revictimizan a las víctimas con señalamientos como la forma en la que se visten (que señalan es provocativa) o porque estaban cerca del pene de un hombre y este no pudo resistirse.

Y es que, en un país como México, existe el mito de que un hombre no se puede resistir a sus instintos sexuales al momento de ser “provocado” por una mujer, mismo que está sustentado en la visión machista y androcéntrica de que los hombres tienen que satisfacer las necesidades sexuales de las mujeres aun cuando no haya consentimiento.

Lo que pasa en el transporte público ha llegado a tal grado que desde hace varios años implementaron otorgar dos vagones exclusivos para mujeres que debería, según las autoridades, ser un paso para que las mujeres se sientan más seguras y no sean acosadas al menos en la red de transporte público.

Pero el problema está ahí, pues nunca será suficiente relegar a las posibles víctimas de abuso a un área confinada, mientras que los hombres sigan manteniendo esas conductas sin consecuencias que generen un cambio social, podrán hacer un tren exclusivo para mujeres, pero el problema seguirá, sino es en el metro, seguro en sus pasillos, en la entrada, o en la calle.

Para muchos hombres no es posible concebir que todos los días puedan ser acosados, tocados sin consentimiento o abusados sexualmente porque son quienes ejercen siempre la violencia hacia las mujeres en un sistema que los protege hasta en las peores condiciones y en los lugares públicos como el transporte.

Moverse todos los días para las mujeres es una garantía casi segura de que algún hombre a lo largo de su trayecto intentará por lo menos hacerle algún comentario sexual acerca de su cuerpo. Es aquí donde la diferencia es marcada por la violencia ejercida por los hombres.

3.1.5. Frecuencia de uso en espacio público y áreas verdes

En cuanto a la relación con el desarrollo geográfico desigual, las áreas

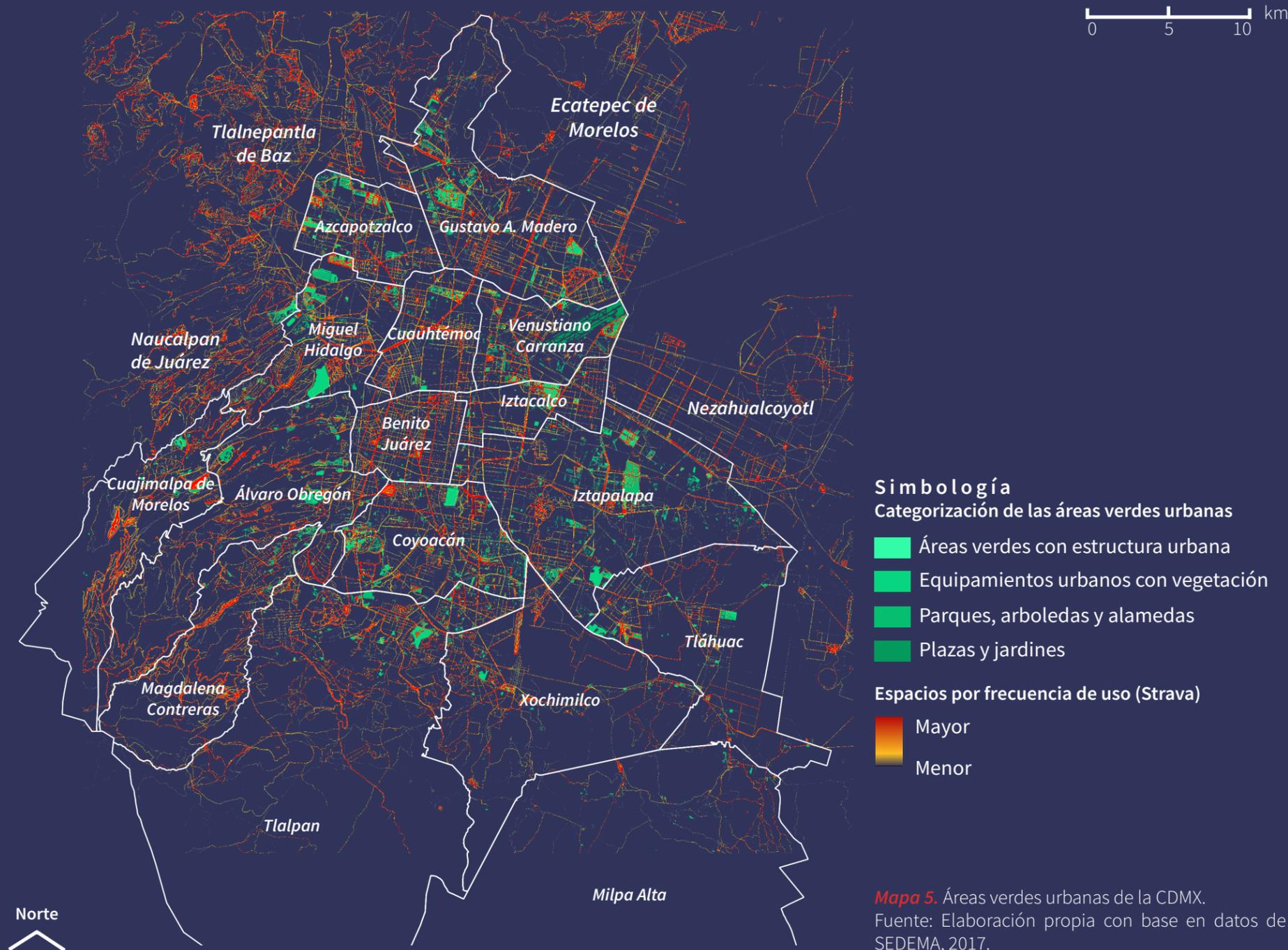
verdes urbanas suelen reflejar las disparidades existentes en términos de inversión y mantenimiento. Las áreas verdes ubicadas en zonas centrales y de mayor desarrollo tienden a recibir más atención y recursos, lo que se traduce en una mayor frecuencia de intervención y mejoras en aspectos como luminarias, senderos, vegetación y seguridad.

Estas áreas suelen ser más atractivas y funcionales, lo que las convierte en espacios de encuentro social dinámicos y versátiles. Por otro lado, las áreas verdes urbanas ubicadas en zonas periféricas o desfavorecidas pueden experimentar una distribución inequitativa de recursos y una menor inversión. Esto puede manifestarse en una falta de mantenimiento adecuado, escasez de infraestructuras y deficiencias en términos de seguridad y accesibilidad. Como resultado, estas áreas pueden presentar limitaciones para realizar actividades diversas y no ofrecen el mismo nivel de calidad de vida y bienestar a las comunidades que las rodean.

El *mapa 5* explica la relación entre las áreas verdes urbanas y la frecuencia de uso para realizar actividades como el ciclismo, atletismo y senderismo. Los datos son obtenidos de la aplicación Strava, la cual da seguimiento a los usuarios sobre las actividades deportivas

Alcaldía	Habitantes (Año 2015)	Superficie (m ²)	Superficie por habitante (m ²)	Alcaldía	Habitantes (Año 2015)	Superficie (m ²)	Superficie por habitante (m ²)
Azcapotzalco	400,161	3,980,866.7	9.9	Álvaro Obregón	749,982	4,913,463.7	6.6
Coyoacán	608,479	9,157,547.7	15.0	Tláhuac	361,593	3,054,084.7	8.4
Cuajimalpa de Morelos	199,224	2,048,957.7	10.3	Tlalpan	677,104	6,530,744.7	9.6
Gustavo A. Madero	1,164,477	7,851,619.6	6.7	Xochimilco	415,933	2,092,259.6	5.0
Iztacalco	390,348	1,944,289.0	5.0	Benito Juárez	417,416	929,230.8	2.2
Iztapalapa	1,827,868	9,834,858.6	5.4	Cuauhtémoc	532,553	1,915,961.0	3.6
La Magdalena Contreras	243,886	1,335,114.4	5.5	Miguel Hidalgo	364,439	5,607,701.5	15.4
Milpa Alta	137,927	309,724.0	2.2	Venustiano Carranza	427,263	5,805,150.1	13.6
				TOTAL	8,918,653	67,311,573.8	7.5

Tabla 4. Inventario de áreas verdes urbanas de la Ciudad de México.
Fuente: SEDEMA, 2017



Simbología
Categorización de las áreas verdes urbanas

- Áreas verdes con estructura urbana
- Equipamientos urbanos con vegetación
- Parques, arboledas y alamedas
- Plazas y jardines

Espacios por frecuencia de uso (Strava)

- Mayor
- Menor

Mapa 5. Áreas verdes urbanas de la CDMX.
Fuente: Elaboración propia con base en datos de SEDEMA, 2017.



Imagen 1. Monumento a Álvaro Obregón.
Fuente: Google imágenes.

que realizan. Esta puede ayudar a comprender algunos patrones de uso e identificar aquellas áreas que son remarcables y que tiene mayor preferencia.

3.2. Manifestaciones simbólicas

Este apartado está dedicado a explorar la dimensión simbólica de los diferentes elementos que se expresan a través de lo urbano en el espacio público y que mantienen una estrecha relación con una estructura capitalista y patriarcal. En principio podemos afirmar que el espacio público urbano es el contenedor de dominio masculino, por lo tanto las manifestaciones simbólicas que en él se desarrollan se soportan a través de una gran estructura y visión netamente androcentrista.



Imagen 2. Monumento a los niños héroes.
Fuente: Google imágenes.

«aquél sistema que estructura la parte masculina de la sociedad como un grupo superior al que forma la parte femenina y dota al primero de autoridad sobre el segundo» (Mc Dowell, 2000:32),

Bajo esta perspectiva establecemos una correspondencia entre una visión patriarcal dominante y las edificaciones, los monumentos, las calles, las plazas y los jardines. De esta manera evidenciamos que el espacio urbano es una expresión de los

procesos sociales y del comportamiento marcado por la diferenciación entre hombres y mujeres, del poder y la autoridad masculina, que legitima la ocupación de los espacios.

Esta concepción binaria del mundo se idealiza y perpetúa lo femenino y lo masculino, por lo que la ciudad se piensa y se construye a través de la materialización de esas mismas formas binarias. Esto se puede describir desde el ámbito de la toponimia, la rama de la onomástica que estudia los nombres de los lugares. Se trata de una disciplina de síntesis donde convergen de manera complementaria la historia, la geografía y la lingüística (Tort, 2001).

3.2.1. Toponomías de lo masculino

Lo masculino ha encontrado la manera de auto significarse al apropiarse de la ciudad desde nuestros ojos y susurrar en el oído colectivo una toponimia del territorio que se construye a través de sus hazañas, sus conquistas y sus memorias. Así pues, “el diseño y la disposición de la ciudad, internos o externos, simbolizan el poder y la autoridad masculina, lo que legitima la ocupación de esos espacios. Las calles, las plazas y los espacios que quedan entre ellas, las fachadas de los edificios, el trazado interior de las salas donde

se realizan las operaciones comerciales refleja y fomentan la idealización de un empleado masculino” (McDowell, 2000: 214)

El reconocimiento de la masculinidad y la feminidad tiene una gran carga simbólica, incluso en el lenguaje y, con ello, en cómo se observa, se percibe, y se disfruta de la ciudad. La autoridad, el poder, la grandeza, la dominación, lo imponente es una traducción de lo ‘masculino’ y su representación, siendo estas últimas la manifestación urbana a través de una morfología específica, expresada en los símbolos de se expresan en lo urbano por medio de la solidez, dureza y permanencia.

Pensemos en los espacios públicos más emblemáticos de la Ciudad de México. Si hacemos un recuento de sus nombres, nos daremos cuenta de que en su mayoría están nombrados en honor a algún personaje masculino de la historia, un presidente, un héroe nacional, un escritor o algún representante de la misma cultura e, incluso, extranjeros. Por ello evidenciamos que aquellos centros de poder, aquellos edificios representativos, los monumentos o las avenidas principales, se han nombrado con algún nombre referente a lo masculino.

Existen numerosos casos que pueden

ejemplificar lo anterior; como lo son:

- Periferia norte: El vigilante
- Noreste: Monumento a los niños héroes: Monumento a Vasco de Quiroga, al Papa Juan Pablo II
- Norte: Monumento a los Indios verdes
- Centro: Hemiciclo a Juárez, Monumento a Cuauhtémoc.
- Sur: Monumento a Álvaro Obregón, los Insurgentes sobre Calz. de Tlalpan (Zapata, Villa, Madero, Carranza, Juarez, Hidalgo).

La formación de lo masculino a través se da por la educación, se preponderan valores que hacen referencia a; hermeticidad emocional. En muchas ocasiones la representación de diferentes actores de la historia tiende a mostrar esta postura de poder, masculinidad, firmeza y entereza, mientras las figuras de las mujeres tienden a estar en posturas que invitan más a fijar la atención en el cuerpo (generalmente delgado y con curvas) haciendo referencia más a sus cualidades físicas que a la trascendencia que puedan tener en la misma historia.

3.2.2. Toponomías de lo femenino

Por el contrario, lo femenino es reconocido por la delicadeza, la sutilidad, lo ligero, lo íntimo y lo privado sumando el hecho de que las



Imagen 3. El vigilante.
Fuente: Google imágenes.



Imagen 4. Hemiciclo a Juárez.
Fuente: Google imágenes.



Imagen 5. Basílica de Guadalupe.
Fuente: Google imágenes.

mujeres le pertenecen a un hombre.

Tal que, en términos urbanos, es desigual el porcentaje de símbolos que hacen alusión a las mujeres, que rememoran sus vidas o reconocen sus hazañas, “A lo largo de toda la historia, las clases dominantes del momento se apropiaron e impusieron una cultura, que justificara y perpetuara su poder, para así, someter y sojuzgar no sólo a otras clases sociales, sino también al género femenino” (Soto, 2014: 210)

Es importante mencionar que esta es una manera de violentar e invisibilizar la presencia de las mujeres en la historia. En esta versión de la historia urbana no existen, no tienen relevancia, pasan al olvido



Imagen 6. Monumento a la madre.
Fuente: Google imágenes.

- Noreste: Monumento a la madre
- Centro: Glorieta de las mujeres que luchan (Antimonumenta. Anteriormente Monumento a Cristóbal Colón), La victoria Alada, Diana la Cazadora.
- Norte: Basílica de Guadalupe

En este caso, minimiza el poder identificarse como personajes de la vida social, de la historia de la ciudad y de la historia de sus propios territorios, pues son quienes menos presencia tienen, pues aun cuando

puede haber varios monumentos de mujeres no tienen el mismo reconocimiento en el imaginario colectivo, lo que sí tiene un peso importante al hablar del tema.

Mientras que los hombres, sus nombres y apellidos son quienes se apoderan de los diferentes símbolos repartidos en el espacio público urbano. “Las estatuas y los nombres de las calles de la ciudad son legados que dejamos para futuras generaciones, son marcas históricas que deben hacernos recordar dignamente nuestro pasado”, ha expuesto la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum.

3.3 Conclusiones

Los datos representados es la manera de relacionar elementos que a grandes rasgos parecen superficiales como lo parece el tema del desarrollo desigual y el neoliberalismo, ya que sin esto estos señalamientos de los capítulos anteriores no encuentran lugar en el territorio.

La información de los mapas acompañada del análisis y sus conclusiones dan pie a mostrar los problemas que se han perpetuado y agudizado a lo largo del tiempo. Y por otra, explica de manera simple lo que mencionamos sobre las condiciones de la

periferia.

Si bien, los mapas mostrados solo son una parte de lo amplio que es el análisis urbano de la Ciudad de México, la información sobre pobreza, marginación, movilidad y precio del suelo muestran los contrastes de las vidas de las personas.

Al mismo tiempo, al integrar estas fuentes de análisis territorial encontramos la complejidad para cambiar el paradigma de la periferia y su relación con el centro de la ciudad. Se vuelve una relación casi destructiva, pues esta dependencia ha generado crisis en las zonas limítrofes; no existen mejores condiciones de vida, pero siguen siendo la mano de obra que sostiene a la ciudad central.

No hay manera de sobrevivir en las periferias; se mantiene la pobreza, no hay mejoramiento de áreas verdes y espacios públicos, el acceso a servicios básicos es mucho más difícil, no existen oportunidades laborales y la solución sigue siendo desplazarse cada día hacia las áreas centrales, donde existe lo que debería haber en las periferias.

Así también damos un paso a aspectos más locales y subjetivos, como los elementos simbólicos, pero no menos importantes, pues la cultura suma en gran parte a una imagen de

la ciudad como parte de nuestra vida cotidiana y la información que abstraemos de ella.

Estas características materiales nos explican lo que significa vivir en la periferia y en el centro de la Ciudad, al mismo tiempo, sin la necesidad de verificar los datos en mapas, cuáles son las zonas con más valor económico y por ende, con calidad de vida más alta y cuáles son las que menos valor tienen donde la calidad de vida es más baja.

En este sentido, sumar esta interpretación subjetiva es una muestra del alcance que tiene el sistema patriarcal y económicamente neoliberal, recalando que nos alcanza hasta lo más íntimo de nuestras percepciones individuales y colectivas.

Este impacto psicológico es difícil de modificar; aun cuando podemos detectar los problemas sistemáticos que ocurren en el espacio público como la falta de representación hacia las mujeres, hacen falta más elementos para replantear el paradigma: siguen siendo los hombres los que deciden si las mujeres deberían tener más visibilidad y hasta dónde pueden llegar.

Es así que la cultura de auto veneración del género masculino, misma que se construye



Imagen 7. Glorieta a las mujeres que luchan.
Fuente: Google imágenes.

intrínsecamente desde el patriarcado y que funciona perfectamente en los modelos económicos, políticos, sociales y culturales de la actualidad propicia este desplazamiento histórico y simbólico de las mujeres en el espacio público urbano.

La cultura (parte de la superestructura) fue y es utilizada para perpetuar el poder económico y social. Por esto, podemos decir que la cultura actual es burguesa, clasista, genérica, androcéntrica y misógina. Para entenderlo mejor el patriarcado establece una política de la localización que establece fronteras y límites simbólicos en tanto prescripciones del orden social, que sirven para demarcar y a la vez espacializar a los sujetos, normar comportamientos, instaurar ritmos condicionando así la existencia de las mujeres. (Soto, 2014: 210)

Por ello, queda claro lo relevante que es seguir visibilizando a todas aquellas mujeres y su lugar dentro del espacio público en sus diferentes representaciones; que tengan peso en la cultura, en la visión política y económica, en lo simbólico y que su presencia permanezca como muestra de que, no se dan pasos hacia atrás cuando las mujeres avanzan. La representación importa más cuando hemos

vivido en un sistema que solo le da visibilidad a un porcentaje mínimo de la población, haciéndonos solo ellos son quienes han hecho lo suficiente para que se les dé la importancia que ‘merecen’, mientras atrás de los héroes, existen más grupos que tienen la misma importancia y con los que la mayoría pueden identificarse como las personas racializadas, disidentes sexogenéricas, de etnias diversas y clases más bajas. Esto mismo, debe abrir el panorama a entender cómo se ha llegado a donde estamos como usuarias y usuarios del espacio público, donde todas y todos nos veamos representadas y representados, donde haya muestras de que no solo importan aquellos personajes blancos, clase media, burgueses y heterosexuales, sino que se muestre la diversidad de la vida real donde se entienda que la raza, la etnia y el género no son uno solo, que existen personas morenas, disidencias sexogenéricas así como mujeres con diferentes realidades que deben importar a la hora de pensar, espacializar y ordenar la ciudad.

Por lo anterior es importante mencionar que existe una estrecha relación entre el costo del metro cuadrado, el espacio público urbano y aquellas personas que pueden acceder al disfrute de las áreas verdes urbanas.

El espacio público y las áreas verdes son dos elementos importantes en la configuración de una ciudad. En la CDMX se observa una relación particular en estos aspectos ya que las áreas verdes urbanas llegan a tener un impacto significativo en el costo del metro cuadrado por alcaldía. En la actualidad se ha mercantilizado con estas áreas, ya que suelen ser valoradas como espacios que contribuyen en la calidad de vida, por tanto el aumento en el costo del m² y la difícil accesibilidad a propiedades que mantienen esta característica.

La relación entre áreas verdes y género puede ser compleja. Por un lado, las áreas verdes pueden ser percibidas como espacios seguros y saludables, ya que pueden proporcionar un lugar para realizar actividades al aire libre, caminar, hacer ejercicio y socializar. Además, las áreas verdes pueden ser importantes para el bienestar emocional y la salud mental de las mujeres, ya que pueden proporcionar un espacio de tranquilidad y relajación.

Sin embargo, también es importante reconocer que las mujeres pueden enfrentar barreras adicionales para acceder y utilizar las áreas verdes. Por ejemplo, algunas mujeres pueden sentirse inseguras en los parques y jardines públicos, especialmente en áreas urbanas de alto tráfico o donde la iluminación

es escasa. Las mujeres también pueden enfrentar barreras relacionadas con la falta de transporte público seguro y confiable para acceder a las áreas verdes.

Además, también hay que tener en cuenta la falta de diseño y planificación que contemplan incluso en el espacio público urbano. Por ejemplo, muchos parques y jardines pueden estar diseñados y equipados pensando en las necesidades y preferencias de los hombres, lo que puede hacer que estos espacios sean menos atractivos o adecuados para las mujeres.

En conclusión, la planificación y el diseño a partir de la inclusión de género son importantes para garantizar que la ciudad brinde espacios urbanos seguros y acogedores especialmente para las mujeres y los miembros de la sociedad minoritarios. La consideración de estos elementos son fundamental para comprender las características, problemáticas y potencialidades del territorio, así como para la toma de decisiones informadas y estratégicas en su desarrollo y gestión.

CAPÍTULO 04 Arquitectura de paisaje y perspectiva de género:
Reflexiones críticas

La arquitectura de paisaje es una disciplina que se enfoca en el diseño, planificación y gestión de espacios al aire libre, incluyendo parques, jardines, plazas y otros lugares públicos. A menudo, se piensa en esta disciplina como una forma de mejorar la calidad de vida de las personas, fomentando la interacción social y mejorando el bienestar emocional y físico.

Sin embargo, en los últimos años ha surgido un interés creciente en la perspectiva de género en la arquitectura de paisaje. Esta perspectiva se enfoca en cómo los espacios públicos afectan de manera diferente a las personas en función de su género, y cómo se pueden diseñar espacios para que sean más equitativos e inclusivos.

Al considerar la perspectiva de género en la arquitectura de paisaje, es importante tener en cuenta que las mujeres y otros grupos marginados a menudo experimentan el espacio público de manera diferente a los hombres. Por ejemplo, las mujeres pueden sentirse inseguras caminando por ciertas áreas urbanas, especialmente de noche. Además, las mujeres con niños pequeños a menudo tienen necesidades específicas en términos de acceso a áreas de juego y comodidades para el cuidado infantil.

Al diseñar espacios públicos, es importante considerar estas necesidades específicas y trabajar para abordarlas. Esto puede incluir la inclusión de iluminación adecuada, diseño de senderos accesibles, áreas de juegos y descanso bien ubicadas, y una atención cuidadosa a los detalles que puedan afectar la seguridad y la comodidad de las personas.

También es importante recordar que la perspectiva de género no solo se enfoca en las necesidades de las mujeres, sino que también se preocupa por las necesidades de otros grupos marginados, incluidas las personas con discapacidades, las personas mayores y las personas LGBTQ+. Al considerar estas necesidades en el diseño de espacios públicos, se puede crear entornos más equitativos e inclusivos para todas las personas.

En resumen, la perspectiva de género en la arquitectura de paisaje es una herramienta importante para crear espacios públicos más equitativos e inclusivos. Al considerar las necesidades específicas de diferentes grupos marginados, se puede diseñar espacios que sean más seguros, accesibles y cómodos para todas las personas.

4.1. Experiencias y narrativas de las mujeres en el espacio público: las historias de vida

Como se ha explicado anteriormente, el crecimiento de la Ciudad se ha dado a partir de una articulación de poderes sobre todo privados y auspiciado por el gobierno, lo cual ha beneficiado principalmente a las zonas centrales ocasionando que habitar las periferias se vuelva una experiencia más de sobrevivencia, sobre todo para las mujeres, ya que la condiciones ocasionadas por un desarrollo geográfico (desigual) que prioriza la centralización de recursos, bienes y servicios sobre las personas, evita que existan espacios equitativos, igualitarios y seguros.

Es por esta razón que existe la necesidad de comprender los fenómenos que se desarrollan en las zonas no centrales, pero, tomando en cuenta que si bien, cada periferia tiene sus particularidades; al sur al estar en los límites de lo urbano con lo rural y en el norte donde el límite de la ciudad no se percibe. Existen aspectos cualitativos que no nos brinda la teoría y que pueden ser realmente significativos al momento de tomar decisiones en la planeación urbana.

Es por ello que en este capítulo, las mujeres que viven o transitan la periferia norte

de la Ciudad de México, específicamente en la alcaldía Gustavo A. Madero y sus narrativas compartidas a través de una entrevista semiestructurada organizada bajo cinco rubros principales de análisis (hogar, entorno, espacio público, movilidad y violencia) son las protagonistas.

Con dichos rubros, se busca identificar las diversas experiencias que se vinculan directamente con el contenido teórico descrito en los capítulos anteriores.

Así mismo, las entrevistas tienen por objetivo, entender las subjetividades de las mujeres, su cotidianidad y percepciones en ámbitos socio-espaciales donde la violencia contra las mujeres se arrastra, desde los entornos familiares hasta los espacios públicos donde, en muchos casos, la institucionalización de la planeación es nula, así como el presupuesto público.

A través de la información rescatada, podemos comparar hasta qué punto el desarrollo geográfico desigual, por ejemplo, impacta en la vida de las mujeres, siendo parte intrínseca del sistema capitalista.

No es casualidad que gran parte de los problemas que las mujeres entrevistadas

perciben día a día sea la inseguridad y el descuido de los espacios que son parte de su entorno, mientras por otro lado, consideran que más hacia el centro de la Ciudad se encuentran espacios de mejor y mayor calidad o servicios.

De estas experiencias podemos reconocer que si bien, existen muchos matices dentro del desarrollo geográfico desigual, es imposible negar que no existan condiciones diferenciales en la vida de las personas entrevistadas, pues claramente lo experimentan e interpretan desde su propia subjetividad: la fragmentación social, la distribución desigual de los recursos, la violencia contra las mujeres, entre otras, haciendo énfasis en esta última para los objetivos de este trabajo.

Por otra parte, y reconociendo los principios del urbanismo feminista, se pone en tela de juicio la importancia de sumar otras visiones sobre cómo debería ser la ciudad, entendiendo que la mitad de la población son mujeres y que de esta manera, su día a día tanto en el espacio privado así como el público debe ser seguro, libre de violencia, con igualdad de oportunidades, sabiendo que han sido una población vulnerada solo por el hecho de ser mujeres.

Además, no se puede dejar de lado que, como dice Paula Soto en su texto:

“los hombres y mujeres utilizan de forma distinta ese espacio exterior según la división sexual del trabajo, lo que condiciona que sea la mujer quien realice la mayor parte de movimientos por compras y servicios (como asistencia a centros sanitarios, llevar a los niños a la escuela), con lo cual la percepción del espacio será muy distinta para hombres y mujeres, con independencia de que éstas trabajen fuera del hogar o no» (Soto, 2014:204)

Por estas razones, nos parece fundamental como principio rector del urbanismo feminista a la movilidad constante y segura como imprescindible. Sin embargo, más imprescindible aún, debería ser que los hombres asuman también parte del trabajo doméstico —no remunerado— así como del cuidado de sus familias.

La importancia de entender lo que pasa en la realidad de las mujeres entrevistadas recae en que son el medio para hacer una pausa en los supuestos teóricos citados para compararlos con experiencias de vida reales, para evitar caer en el fanatismo a ellas y aterrizarlas a nuestros contextos; saber que

todas pueden replicar comportamientos patriarcales y eso no les quita valor ni justifica la violencia en su contra. Esto nos lleva a recalcar la necesidad de colocar en la teoría a sujetas diversas y no elementos planos que homogenizan los usos.

Todas las mujeres entrevistadas habitan el borde norte de la Ciudad y, sin embargo, cada una experimenta y se relaciona de manera particular con el espacio público y entiende la realidad de manera distinta, tal es así, que cada una de sus narrativas tiene una percepción diferente de la violencia contra las mujeres y que en algunos casos, en sentidos hasta opuestos, por ejemplo, algunas dijeron que a los hombres los agreden igual que las mujeres y otras que las mujeres más probabilidad de ser violentadas solo por ser mujeres, en ello influyen diferentes elementos como por ejemplo la estructura familiar.

Si bien, cada entrevistada describe a partir de su percepción, entendiendo esta como subjetiva, la importancia de rescatar palabras clave para obtener muestras cualitativas, es la manera en la que podemos encontrar patrones que sostengan y/o descarten los supuestos teóricos descritos a partir de información cuantitativa rescatada de otras fuentes.

Lo antes descrito bien demuestra que gran parte de la teoría que ha permitido leer la realidad de las mujeres en la periferia de la Ciudad de México, realmente se replican en la vida diaria, al menos, de las mujeres que viven en el borde norte de la alcaldía Gustavo A. Madero.

Por otro lado, no podemos olvidar que si bien hablamos de desarrollo desigual y urbanismo feminista para señalar algunas particularidades observadas en las entrevistas, también es importante puntualizar que todos estos problemas nacen de un sistema neoliberal y patriarcal, pues de otra forma, no se podría sostener el hecho de que las mujeres asuman tantas obligaciones mientras que la mayoría de los hombres con los que viven, solo se dedican a tareas de producción, sin menos presión social, con más poder y posibilidades en todos los ámbitos.

4.1.1 El instrumento de campo: La entrevista semiestructurada

Para que pudiéramos dar respuesta al objetivo de la investigación, hicimos recurso de la entrevista semiestructurada, considerando que teníamos dirección en los temas que buscamos tratar, nos pareció el método óptimo.

“Las entrevistas semiestructuradas son las que ofrecen un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio. Este tipo de entrevista es la que ha despertado mayor interés ya que “...se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista... de manera relativamente abierta, que en una entrevista estandarizada o un cuestionario” (Díaz-Bravo, et al, 2013: 163).

En este sentido, era fundamental entender desde la voz de las mujeres cómo viven y experimentan la periferia en su relación con el centro y en las circunstancias en que la habitan. La entrevista se estructuró en cinco ejes, cada uno de esos ejes en correspondencia con los objetivos del trabajo y al marco teórico-metodológico.

El *eje 1*, al que nombramos hogar, busca que las entrevistadas relaten su día a día; aspectos relacionados a su rutina diaria, trabajo, estudios y hogar. Relatos en los que, a su vez, expondrán lo que entienden sobre conceptos tales como cuidado personal, tiempo libre, roles, tareas domésticas de cuidado, y calidad de servicios.

Es importante rescatar la forma en la que las entrevistadas se vinculan con los aspectos antes mencionados, ya que nos permite conceptualizar la manera en que ven su vida como mujeres, lo que “deben” hacer por ser mujeres y la importancia del trabajo que realizan dentro del hogar, para ser conscientes de la importancia que tienen las mujeres dentro de la casa y que sin ellas, probablemente habría una ausencia de cuidado y tareas domésticas que generan crisis; las tareas domésticas no serían desarrolladas en la misma calidad y tiempo, el cuidado sería deficiente o en su caso o no hay quien atienda a los hombres de la casa.

En el *eje 2*, entorno, buscamos reconocer las características físicas y sociales de la periferia norte de la CDMX, al retomar algunos aspectos que se analizaron en el tercer capítulo de esta investigación, tales como espacios públicos y servicios así como la calidad de los mismos, nivel de marginación, destinos frecuentes y obras públicas como mejoramiento de calles, banquetas y arbolado que representen algún cambio en el entorno, para con ello procurar entender la manera en las que las mujeres se relacionan con el espacio inmediato.

La relevancia de estos temas proyecta una idea de las aspiraciones que tienen las entrevistadas respecto al lugar donde viven y en su caso, qué cosas son las que creen que mejorarían en la zona o cuáles son los atributos que les haría vivir en un entorno más de su agrado y que les permitiera cambiar la violencia que viven en la periferia.

Por otro lado, el *eje 3*, espacio público, percepción e inversión pública, busca exhibir a los actores que construyen el espacio público urbano en la alcaldía, las prioridades a las que responden los mismos y la opinión que tienen las mujeres entrevistadas sobre ellos y si hay correspondencia entre lo que se hace con lo que se necesita.

Con esto, se evidenciará hasta qué punto las mujeres son actoras públicas (y sujetas políticas) y consideradas en las transformaciones que atraviesa la periferia norte de la ciudad, y el papel que se les da actualmente en la planeación urbana.

La movilidad, como parte del *eje 4*, tiene la intención de entender la forma en la que se mueven las mujeres, a partir de la viva voz de las entrevistadas, como una muestra representativa que narra los trayectos que realizan, los tipos de transporte que utilizan

con mayor frecuencia, los tiempos de traslado, los puntos de mayor concurrencia, los motivos de viaje y las implicaciones económicas y físicas que estos generan. Además, conocer a qué actividades están vinculadas sus viajes cotidianos, y en su caso, identificar si los viajes que realizan están directamente relacionados con el cuidado de terceros como la pareja, los hijos, madre y/o padre, así como con tareas domésticas, rol generalmente asignado a las mujeres.

Este eje se volvió fundamental para el documento al recorrer los tres capítulos anteriores, pues, como se mencionó en los capítulos anteriores (3.1.4. *Transporte, violencia y mujeres*), la accesibilidad o limitación a los medios de transporte también representa una forma de control y dominio de la ciudad androcentrista, y que genera violencia. Por ello, parte importante del eje, también es evidenciar la percepción que las mujeres tienen, sobre todo lo que está relacionado con la movilidad; la calidad del transporte y la eficacia de este, así como destacar la percepción de seguridad que tienen cuando hacen uso de estos y las razones que las motiva y/o evita que usen tal medio de transporte.

El *eje 5*, violencia, es clave para este trabajo pues busca evidenciar las

manifestaciones de violencia de género perpetuadas por y a través de los espacios públicos que las entrevistadas frecuentan, los factores que las vulneran y sus respuestas ante tales situaciones como lo pueden ser modificaciones a sus trayectos habituales, elecciones en su manera de vestir, medidas de seguridad adicionales al caminar por la calle o usar el transporte público, entre otras.

Los relatos también aportan un panorama general sobre su percepción de seguridad y permite que ellas puedan expresar sus vivencias en relación con el tema de violencia de género, agresión y acoso sexual desde su propia construcción de lo que es este tipo de violencia.

Estas concepciones son relevantes ya que, como hemos sostenido, estamos inmersas en un sistema patriarcal-neoliberal que moldea nuestras mentes a su beneficio, es decir, aun cuando se demuestra que las mujeres están más expuestas a vivir un episodio de violencia, el hecho de que las entrevistadas no puedan nombrarlo como tal, responde directamente y en beneficio a esta estructura de poder, pues de esta manera también se le resta importancia a los problemas contra ellas, haciendo creer a la gente que siempre existe la violencia en las mismas proporciones y condiciones, algo que

se ha normalizado.

Con esto no culpamos a las mujeres por pensar de tal o cual forma, que el ser mujeres no las hace automáticamente feministas ni da las herramientas para criticar las desigualdades socioespaciales que se experimentan, pues somos conscientes de que el patriarcado y el neoliberalismo se sostienen uno a otro, normalizan cualquier desigualdad y hace prácticamente imposible imaginar otra forma de vivir. Al contrario, conocer posturas diferentes, nos invita a la reflexión, visibiliza el punto del camino donde estamos paradas respecto a nuestro lugar como mujeres en la vida pública y da las pautas para construir en colectivo.

4.1.2 Aplicación del instrumento de campo

Considerando que este trabajo de investigación se realizó bajo un contexto de contingencia sanitaria, las entrevistas se aplicaron de dos formas diferentes: vía remota a través de plataformas para videollamadas por las condiciones de la pandemia COVID-19 y de manera presencial.

El contacto con las entrevistadas vía remota se dio a través de las redes sociales, principalmente Facebook, WhatsApp o

por correo electrónico donde se buscaron mujeres mayores de edad, por cuestiones de seguridad y legales, además de que podría haber más probabilidad de que fueran mujeres económicamente activas y que sus traslados no dependieran en su mayoría de otras personas como en el caso de menores de edad, que vivieran en alguna de las colonias de la periferia norte de la Ciudad de México, específicamente en la alcaldía Gustavo A. Madero.

Previo a la cita con la entrevistada se acordó el día y la hora, así mismo, se le hacía llegar la entrevista con la finalidad de que pudiera leerla para tener un panorama general de los temas que abordamos y, por lo tanto, hacerles saber que los datos que

nos compartiría serán anónimos y estar en la libertad de omitir alguna pregunta que les incomodara.

Debido a que las entrevistas que realizamos vía remota siempre fueron a mujeres en un rango de edad entre 20 y 30 años por ser personas conocidas, también se procuró tener las narrativas de mujeres de un rango superior, por lo cual recurrimos a entrevistas de manera presencial en algunos deportivos de la alcaldía, esto con el objetivo de encontrar mujeres de un rango mayor de edad, con diferentes rutinas para tener muestras diversas de voces y que, en conjunto, los hallazgos fueran mucho más significativos e incluyentes, considerando las distintas experiencias.

Para las entrevistas presenciales, se buscó a mujeres que tuvieran disponibilidad de tiempo e interés en apoyar en la investigación. En este caso, el primer contacto con las entrevistadas se dio momentos previos a la realización de la misma al momento de pedir su consentimiento para platicar con ellas sobre nuestro trabajo y solicitar su apoyo para entrevistarlas, ya que no existía vínculo previo con ellas.



Imagen 8. Vista a colonia Gabriel Hernández, GAM.

Fuente: Google imágenes.

4.1.3 Las principales dificultades

El proceso presentó algunas dificultades que fueron surgiendo al momento de ejecutarlas, por ejemplo, dentro de las primeras entrevistas realizadas, se notaba que algunas preguntas resultaban ambiguas para algunas mujeres por lo que se tuvieron que corregir o en su caso, descartar, ya que varias veces, se llegaron a responder varias preguntas con una misma respuesta.

Por otra parte, encontrar a mujeres que presentaran el perfil que buscábamos (mujeres; mayores de edad, de diferentes edades, que vivieran en la delegación Gustavo A. Madero o en su caso, en el borde del Estado de México colindante con el norte de esta delegación) resultó complicado, principalmente, por no conocer a personas de esta zona de la Ciudad, y en el caso de conocer a alguien, se encontraba en un rango de edad menor de 30 años.

Además, en el contexto de la pandemia, una cantidad considerable de las entrevistas se realizaron de manera virtual por videollamada, lo que muchas veces complicaba las reuniones por la disposición de tiempo y espacio para realizar el ejercicio.

Por último, es importante señalar que, para muchas mujeres resulta incómodo hablar

de temas relacionados con el feminismo, así como de violencia contra ellas porque muchas veces no se identifican con esta ideología o les resulta complicado compartir sus experiencias donde tienen que explicar que han sido agredidas física y sexualmente

4.2. Experiencias y narrativas de las mujeres en el espacio público: las historias de vida de las mujeres en la Gustavo A. Madero

La experiencia de las mujeres que viven en la periferia ha sido uno de los principales motivos de interés para reflexionar sobre el espacio público en la Ciudad de México y su vínculo directo con la violencia que viven día a día. Lo que expresan las entrevistadas son una muestra importante de lo que otras mujeres de esta periferia pueden vivir, incluso menores de edad, pues muchas mujeres transitamos por la Ciudad de manera regular y sufrimos experiencias de violencia desde edades muy tempranas.

Además, abre el panorama para conocer lo que cada una concibe como espacio público, familia y cuidado (ámbitos en los que calan los roles de género), así como concepciones de lo que es violencia, organización vecinal, discriminación y el papel de la mujer en la sociedad desde una condición de clase y racial.



Imagen 9. Calle en colonia Gabriel Hernández, GAM.

Fuente: Google imágenes.

# de entrevista	Fecha de entrevista	Edad	Ocupación	Grado escolar	Ingreso en salarios mínimos	Delegación o municipio	Colonia	Lugar de estudios o trabajo	Lugar de nacimiento	Número de personas por vivienda	Número de cuartos
1	16/11/2021	24	Estudiante y trabajadora	Licenciatura (en proceso)	6 día	GAM	Faja de Oro	Santa Fe	Centro de Tláhuac	4	5 +1 baño completo
2	12/01/2022	22	Estudiante y trabajadora del gobierno	Licenciatura (en proceso)	50 quincena	Tlanepantlan de Baz	Lomas de Lindavista	Coyoacán	Ecatepec de Morelos	4	6 +3 baños completos y 1 medio baño
3	12/01/2022	23	Estudiante	Licenciatura (en proceso)	25 quincena *	Tlanepantlan de Baz	Ex Ejido de San Lucas Patoni	Coyoacán	Satélite	4	3 +2 baños completos y 1 medio baño
4	25/01/2022	31	Empleada	Licenciatura	40 quincena	GAM	Churubusco Tepeyac	-	Colonia Progreso	2	2 +1 baño completo
5	28/02/2022	27	Estudiante	Licenciatura	Beca de maestría	GAM	San Juan de Aragón	Coyoacán	Nacional, GAM. CDMX	4	5 +1 baño
6	19/03/2022	50	Administradora	Técnica	100 mes	GAM	Unidad CTM	San Pedro de los Pinos	CDMX	4	- Casa de 3 niveles independiente
7	19/03/2022	32	Estilista	Bachillerato	75 semana	GAM	San Felipe de Jesús	Alvaro Obregón	CDMX	4	4 +1 baño
8	19/03/2022	28	Ama de casa	Bachillerato	20 semana	GAM	Marina Nacional	San Felipe de Jesús	CDMX	5	4
9	19/03/2022	38	Abogada	Licenciatura	100 mes	Ecatepec de Morelos	Urbana en Ecatepec	-	CDMX	5	12
10	19/03/2022	39	Ama de casa	Bachillerato	8 semana	GAM	Ampliación Gabriel Hndz.	Zaragoza	CDMX	5	6 +2 baños

Tabla 5. Datos de contextos socioeconómicos de las entrevistadas
Fuente: Elaboración propia

Así mismo, sirve de apoyo para aterrizar y mejorar el entendimiento de las desigualdades sociales que se han perpetuado a lo largo del tiempo y cómo se (sobre)vive con ellas en las periferias de la Ciudad, asumiendo que la mayoría de los límites periféricos pueden mostrar muchas similitudes, y que, al mismo tiempo, representan una imagen antagónica de lo que se entiende como una ‘ciudad’, pues siempre está ligado a una estética que se puede observar solo en el centro de estas, donde se percibe como lugares públicos con mejores condiciones materiales.

Las mujeres, cuando ocupan el espacio público, siguen siendo vistas como fuera de lugar, sobre todo en la noche —cuando incluso se las culpabiliza si viven una agresión—, por el hecho de estar utilizando la calle a ciertas horas o en ciertas condiciones. (COLECTIU PUNT 6, 2014).

EJE 1: HOGAR

El desarrollo cotidiano de la vida de la sociedad dentro de un modo de producción capitalista es la razón fundamental por la cual la burguesía diariamente le arrancan a la fuerza de trabajo la mayor plusvalía posible, en este contexto, no debe considerarse que el trabajo doméstico que realizan las mujeres queda exento de tal

situación, pues el hecho de que en un número importante de hogares exista un miembro de la familia que se dedique a realizar las labores domésticas, trae como consecuencia que se desarrolle un trabajo no remunerado (Vera y Reyes, 2018: 217).

De las entrevistadas, cuyo relato es la base fundamental para el cuestionamiento y entendimiento de las experiencias de las mujeres, se obtiene que este trabajo doméstico recae principalmente sobre las mujeres que habitan en el hogar, quienes estructuran su día a día en relación a su trabajo remunerado o no remunerado. Sin embargo, también se presentaron casos donde las entrevistadas compaginan el trabajo no remunerado con un trabajo remunerado.

No obstante, se presentó un caso que se destaca debido a que las labores domésticas estaban a cargo de una mujer contratada exclusivamente para cumplir este papel. Y en este caso, aun cuando quien realiza las tareas domésticas es alguien externo a la familia nuclear con remuneración, es necesario señalar que las personas que laboran en este gremio son, en su mayoría, mujeres, en una clara representación sexista de quienes hacen la limpieza son las mujeres.

De igual forma, el rol de cuidado es tomado, en la gran mayoría de los casos, por mujeres que son madres; ya sea la madre de familia o la abuela. Ambos roles (cuidadora y encargada del trabajo doméstico) se asumen de manera casi automática solo por cumplir con esta etiqueta social por lo que los acuerdos no se dan de manera verbal.

“...No es así como que lo tienes que hacer, pero prácticamente es algo que ya tienes por naturaleza.” (Entrevista 6)

“Se dio por sentido común.” (Entrevista 10)

Es así, que no se da espacio a las mujeres que realizan trabajo doméstico no remunerado para externar si realmente, solo por ser mujeres y madres, se les debe otorgar tal obligación de cuidado; no se discute en ningún momento cuáles son los límites de las tareas domésticas a realizar y si el resto de los miembros de la familia deben involucrarse; no hay oportunidad para debatir si debería ser una labor remunerada o no.

“Antes de la pandemia sólo era mi mamá (..) No nos las distribuimos realmente, fue como una llamada de atención de mi mamá de que éramos 4 y ella era solamente la que seguía haciendo las cosas, y pues le molestaba que estuviéramos todos y

ella siguiera con las mismas tareas. Fue una regañada y no nos organizamos, sólo sucedieron las cosas...” (Entrevista 5)

En una sociedad que ha desplazado a las mujeres al espacio privado, existe una mínima posibilidad de que estos roles puedan tener una distribución diferente, y más aún, la posibilidad de que los hombres puedan involucrarse de manera permanente con el cuidado del hogar y las personas con las que viven.

No es posible responsabilizar a las mujeres por falta de consciencia sobre tales situaciones, principalmente cuando se involucran muchos aspectos más allá de la consciencia propia de las personas. Es necesario señalar directamente que los hombres también deben involucrarse en el cuidado, entender que estas tareas no son hechas para las mujeres, ya que, como tal, lavar los trastes o tender una cama no tiene género por sí mismo, si no, es el sistema patriarcal que asigna desde su propia perspectiva qué corresponde a las mujeres y qué no.

Otro aspecto importante resalta cuando las mujeres describen el cuidado personal orientado principalmente con el cuidado estético: maquillarse y arreglarse el cabello por poner algunos ejemplos. Pocas mencionaron

aspectos tales como asistir al médico de manera regular para revisiones, actividades deportivas, relaciones personales o algún otro no relacionado a la apariencia, pues son quienes cargan principalmente con la presión social de cumplir estereotipos asociados a ser físicamente atractivas, pulcras y ‘presentables’ en todo momento, mientras que a los hombres se les exenta de que se les critique su aspecto físico, pues resulta insignificante para la sociedad que los hombres se noten atractivos físicamente e higiénicos en las calles.

“En un día, 3 de comida y 1 para arreglarme”
(Entrevista 1)

Por otra parte, las entrevistadas expresan conformidad con la dotación de la gran mayoría de servicios básicos como son el agua potable, la luz, el gas y la recolección de basura, pues no mencionan ningún problema ocasionado por la mala calidad de estos, aunque sí deficiencias con el manejo y distribución de alguno de ellos, como el agua potable. En este sentido, el conflicto que más resalta es el horario en que el Estado envía agua a los sistemas de alimentación, sin embargo, las entrevistadas y sus vecinos se adaptan a estos horarios para realizar sus tareas domésticas.

También, la gran parte de las mujeres a las que se les preguntó por qué habían

llegado a la vivienda donde actualmente residen, mencionaron que se establecieron en dicho sitio porque previamente vivieron familiares suyos o de sus parejas ahí. En casos particulares, hubo quienes tuvieron que salir de la casa de sus familiares para rentar en un domicilio particular pero siempre en una zona cercana al inmueble donde antes vivían.

Por último, en relación con el tiempo libre que tienen disponible en su día a día, generalmente lo dedican a la familia, principalmente a convivir en reuniones o actividades recreativas tanto para quienes no tienen hijos e hijas como para quienes sí los tienen. Muy pocas mujeres contemplan actividades exclusivamente para ellas como realizar algún deporte, visitar algún lugar u otra actividad donde no se involucre a la familia.

En la mayoría de las situaciones, la principal razón por la que estructura de su día a día, es por el trabajo (remunerado) que tienen, pues a partir de ahí plantean el resto de las actividades como el estudio, las tareas domésticas, el cuidado de los hijos e hijas. Es necesario reconocer el peso del trabajo en la vida de las personas, pues de esta forma también entendemos que si no produces riqueza (para otros), no puedes sobrevivir en el capitalismo.

Por ejemplo, el rol de la maternidad no permite disentir o cuestionar la distribución de estas, pues poner en tela de juicio el rol de madre desde la posición de una mujer es cargar con la presión de que la gran mayoría de la sociedad tanto hombres como mujeres, le quiten valor y castiguen socialmente a alguien que por ser mujer debería cumplir con ese rol por instinto maternal. Entonces, si se cuestiona al mismo tiempo la maternidad en relación al trabajo remunerado, dando a entender que una mujer tiene que esforzarse más, la descalificación de aquella persona será marcada como mala mujer.

EJE 2: ENTORNO

Aunque muchas de las entrevistadas recorren distancias largas para llegar a sus puntos de trabajo o estudio y pasan gran tiempo del día en ellos, su primer contacto con el exterior es en su propia colonia/barrio, a la que, para este eje definimos como entorno.

Este territorio es el primer territorio donde una persona desarrolla su vida fuera del hogar, pues se trata principalmente del lugar donde realizan compras, toman el transporte, y realizan actividades cotidianas como pasear a sus mascotas o pagar servicios.

A partir del uso de estos espacios, se definen desplazamientos cortos o largos y puntos de estancia, se establecen relaciones entre persona-lugar así como persona-persona con los vecinos, por ejemplo.

Es por estas razones que toma relevancia obtener información sobre lo que las mujeres entrevistadas exponen del entorno en el que se han desarrollado desde que llegaron al sitio donde actualmente viven.

La mayoría de las mujeres señalan tener una relación complicada con el lugar que habitan, pues consideran que la inseguridad es el principal problema en su entorno ya que, por ejemplo, salir de noche sin algún acompañante y sin la sensación de que algo puede pasarles, por lo que los eventos más recurrentes que temen experimentar son los asaltos y el acoso.

La solución más sencilla para los problemas mencionados recae en mejorar la iluminación de las calles, ya que esta es la forma en que pueden notar con más facilidad si alguien intenta algo contra ellas. En menor medida, mencionando que otra de las posibles soluciones podría ser mejorar la respuesta de las autoridades, principalmente de los y las policías que se encargan de supervisar las calles, pues generalmente, las autoridades

tienen respuestas nulas o tardías para eventos como un asalto, por ejemplo.

Si bien, entienden que el problema de la inseguridad podría disminuir con ciertas acciones puntuales, por otra parte, hacen hincapié en que darle el debido mantenimiento a las áreas verdes como parques, deportivos y sitios de recreación así como abrir nuevos espacios de estas características porque consideran que puede sumar para mejorar el ambiente social en el que viven.

Una gran cantidad de mujeres entrevistadas también resalta que sí se han hecho cambios en el espacio público, aunque desde su consideración estos trabajos se concentran en avenidas principales, y que en su mayoría solo son de mantenimiento.

Algunas de ellas mencionan que, si existen cambios notables están dirigidos en el ámbito inmobiliario, donde se oferta una gran cantidad de vivienda modificando las dinámicas socioeconómicas de la zona donde viven o espacios públicos puntuales como plazas o líneas de conexión de transporte público, como, por ejemplo, líneas de Metrobús, según comentó una de ellas.

Dentro de este apartado, se sumaron

algunas preguntas para saber si las entrevistadas aspiraban a vivir en otro lugar, ya sea país, ciudad, alcaldía o colonia diferente a la que habitan actualmente y a partir de esto, también saber qué atributos consideran que, en su caso, le hace falta al lugar donde viven y que sí lo pueden encontrar en el sitio al que quisieran mudarse.

Si no fuera por la cuestión del dinero, me gustaría la colonia Nápoles o Anzures. Se me hacen colonias muy tranquilas, me doy cuenta de los cambios entre colonias en relación a los servicios y pienso que en las colonias que mencioné no se va tan seguido la luz, hay más seguridad, hay más respuesta de las autoridades, están más limpias, son más tranquilas. (Entrevista 4)

Una de las respuestas más comunes que comparten son que les gustaría mudarse, si existe la posibilidad, a alguna colonia más cerca al lugar de trabajo, y es necesario resaltar que una parte importante de la vida de las mujeres que fueron entrevistadas estructuran su vida a partir del empleo y que define sus rutinas del día a día, entendiéndolo que si no fuera de esta manera, tuvieran menor calidad de vida.

Además, otro aspecto a resaltar es que

cuando explican por qué les gustaría mudarse a tal zona, también mencionan que en aquel lugar podrían encontrar calles iluminadas y con buen mantenimiento, mejores servicios —aún cuando afirman que los servicios básicos son de buena calidad en el lugar donde viven—, así como áreas verdes de mejor calidad; implícitamente dirigen esta imagen a colonias o regiones que se encuentran en el centro de la Ciudad o más cerca del centro, como por ejemplo la colonia Del Valle, Roma o Condesa, por mencionar algunos ejemplos.

Otro ámbito relevante en el desarrollo de la entrevista es entender la manera en que se involucran las personas entrevistadas con la participación colectiva para la toma de decisiones en el área que viven. En muchos sitios existen grupos vecinales para la toma de decisiones en diferentes rubros, por ejemplo, seguridad pública, remodelaciones, administración de los fondos que el Estado provee o algún otro.

Lo relevante en este aspecto, es sin duda, que la mayoría de las entrevistadas no está interesada en involucrarse de ninguna manera con los grupos vecinales, pues desconocen las dinámicas que se desarrollan en tales agrupaciones, así como su funcionamiento. Algunas reconocen que

existen reuniones periódicas para tratar asuntos de la colonia, por ejemplo, aunque esto no les motiva a participar.

Una de las entrevistadas, como caso particular, comparte que sí ha participado directamente en los comités vecinales, y amplía la información, explicando que existen diversos programas a los que se pueden inscribir peticiones para mejoramiento del espacio público, obras dirigidas para el mantenimiento del servicio de agua potable o remodelación de las banquetas y arroyos vehiculares.

Señala, por otra parte, que los programas dependen de ciertas condiciones como el índice de pobreza y marginación que aplique para tal zona, para seleccionar a las personas que califiquen.

Por último, rescata que en muchas de las ocasiones en que se aceptan las solicitudes, el Estado otorga una parte de los recursos por lo que los habitantes de la zona deben ofrecer los propios para complementar las tareas a realizarse y cumplir debidamente con el programa solicitado.

También, que dentro de la administración puede mantenerse una misma

persona por largo tiempo aun cuando deberían cambiar cada cierto tiempo. A grandes rasgos menciona que una buena parte de los fondos se desvían para intereses particulares del administrador en curso y al retirarlo, las nuevas personas que ocupen ese lugar podrían identificar el destino de los recursos. No menciona si existe algún medio para regular y auditar la manera en que son utilizados los bienes, y a simple vista parece que se organiza directamente con los pobladores, no interviene ninguna autoridad del estado ni representantes de las alcaldías.

Por último, algunas personas señalan sentirse discriminadas en la zona donde viven, principalmente porque quienes los discriminan perciben que son lugares inseguros, violentos y lejanos. Es así como, servicios de taxi y Uber, evitaban entrar en tales lugares que preferían no hacer el servicio por los estigmas que les proyectan las zonas periféricas a las que se dirigen las entrevistadas.

Si, luego no nos quieren llevar el Uber o algún taxi porque es punto rojo. (Entrevista 7).

Si, los taxistas si me han llegado a decir a no a Ecatepec o al Estado no entro, es cuando se presenta esa situación (Entrevista 9).

Claramente, tales comportamientos no se ven regularmente cuando alguien pide dirigirse hacia el Centro de la Ciudad o alguna colonia como la Del Valle, la Roma o Condesa, pues estas proyectan una imagen de bienestar capitalizable mientras que las áreas limítrofes de la Ciudad se mantienen en estándares de violencia y pobreza.

Además, el trabajo llega a tener influencia no solo en las rutinas, sino también en las decisiones de vida que toman, por lo cual sus deseos de vivienda pueden estar en la medida que disminuyan las horas del trayecto o su cercanía con su trabajo, que influye directamente en la calidad de vida, pero también que les permita abarcar una mayor cantidad de labores domésticas y de cuidados, pues no hay disidencia en que otras personas del hogar tengan mayor participación para distribuir el trabajo.

En otro sentido, muchas personas desconocen de los programas sociales que mejoran el espacio público, esto está determinado por la convicción de la población, pues ninguna muestra que por sus actividades diarias influya tanto como el interés o desinterés que les causa.

EJE 3: ESPACIO PÚBLICO. PERCEPCIÓN E INVERSIÓN PÚBLICA.

La organización de la sociedad a partir de políticas netamente androcentristas y neoliberales repercute de manera significativa en la forma en la cual se moldea el espacio urbano. Los objetivos, los deseos y las aspiraciones de una minoría se fundamentan desde una visión hegemónica patriarcal que ejerce dominio pleno para ignorar y excluir a las mujeres de la participación y toma de decisiones.

En este sentido se pone en evidencia la falacia de la planeación urbana sobre los pilares de participación e integración al evidenciar que aunque las políticas urbanas quisieran tener principios donde prevalezca la inclusión, se abogue por los derechos de todos y todas o se hable de igualdad de género la realidad es muy diferente cuando se observa el ejercicio de la violencia urbana hacia las mujeres a través de la desigualdad de su participación en las esferas del poder y la creación de políticas públicas. (Montoya, 2011)

Bajo este contexto el uso de los recursos públicos queda condicionado a la voluntad de una élite, y principalmente a la voluntad

política de quienes toman decisiones como alcaldes, por ejemplo. Parte de esta voluntad política deja de lado la participación social y comunitaria, excluyendo las necesidades de quienes serán usuarias y usuarios definitivos de los proyectos.

Este ambiente tiene como consecuencia que los proyectos también están descontextualizados y por esa razón, queden obsoletos con el paso del tiempo, tanto por falta de mantenimiento como de uso, pues al estar fuera de las necesidades de la sociedad, se convierte más en una imagen para mediatizar el trabajo del Estado sin cuestionar si realmente beneficia o no.

Además, desarrollar proyectos en tales condiciones también evita que haya una resolución adecuada a los problemas que pueda presentar la población y sus entornos, como la inseguridad o la violencia con las mujeres, pues proyectos puntuales descontextualizados y sectorializados dan resultados descontextualizados y sectorializados.

En este sentido, las entrevistadas mencionan que el principal destino de los recursos públicos que ellas notan está dirigido principalmente a las obras de infraestructura,

el mantenimiento de calles y avenidas, la repavimentación, la reparación de baches, en algunas ocasiones la colocación de luminarias, la dotación y reparación del drenaje entre otros.

Estas obras se realizan sobre todo en avenidas principales, calles de mayor tránsito, áreas con mayor frecuencia de uso o en espacios ya intervenidos. Respecto a lo anterior un comentario que se repitió en más de una entrevista fue que mientras más próximo esté el periodo de lecciones mayor es el número de obras que se realizan.

De esta manera, la percepción que se tiene del Estado, principalmente, además de empresas privadas y asociaciones civiles, es justamente que solo se enfocan en los sitios principales de las colonias sin dedicar tiempo a estudiar y analizar si hay otros espacios que necesiten intervención.

Por otra parte, en algunas ocasiones, los habitantes de la zona son quienes invierten recursos propios, en acuerdo con los representantes del gobierno. Y en casos muy puntuales, las empresas privadas hacen intervenciones con su propio capital.

“Normalmente se hace la participación

entre todos, se hace por parte del comité. Ellos piden apoyo de la comunidad y de las industrias que hay. Donde vivo es una zona muy industrial, y normalmente ellos apoyan y aportan. (...) incluso para mejoras que se quieran realizar dentro de la colonia” (Entrevista 10)

Las entrevistadas consideran que las zonas donde debería haber más atención así como más inversión es en: deportivos, parques y calles al considerarlos espacios que promueven la convivencia, la salud y el tránsito accesible pero a los que les falta mantenimiento o consideran puntos escasos.

El delegado estuvo gestionando el drenaje por las peticiones anteriores, una década pidiendo que se arreglara, la mitad lo pone el estado y tu como vecino afectado pones una parte (Entrevista 9)

Por medio de las entrevistas pudimos observar como la participación de las mujeres en los comités vecinales u organizaciones que tienen incidencia sobre las obras públicas llega a ser baja o nula. Esto se puede atribuir a diferentes factores como: el desinterés por participar en los comités ciudadanos, la falta de tiempo, desconfianza e, incluso, el desconocimiento de que se puede participar en

estos procesos. Por otro lado, tampoco existen campañas, eventos o intenciones que tengan por objetivo incrementar la participación de las mujeres en la toma de decisiones.

La idea anterior se refuerza con algunos comentarios que nos realizaron durante las entrevistas ya que en algunos casos (E2), existe un estigma relacionado a la participación de ciertos miembros de los grupos vecinales en temas de corrupción “a nosotros no nos gusta meternos porque no falta tampoco el corrupto” (Entrevista 2). Como se observa, la corrupción y falta de confianza en las instituciones y/o comités también es un factor que determina la participación de las mujeres. De igual forma la relación con los vecinos suele ser un factor que determina el nivel de organización dentro de las colonias.

“(...) no me discriminaron por ser mujer sino porque me veía chiquita. Al dar mi opinión me sentí rechazada y al final terminaron en lo mismo (...)” (Entrevista 5)

Como mencionó la mayoría de las entrevistadas la relación que mantienen con sus vecinos es cordial y respetuosa pero distante. Sin embargo, esto también depende del tiempo que hayan vivido en la colonia, logrando en ocasiones tejer redes a través del tiempo.

Muy buena. Con la vecina de la derecha es demasiado buena porque era la comadre de mi abuelita. Cualquiera cosa, con ella vamos. Con los de la izquierda también porque mi papá iba con ellas en la secundaria. (Entrevista 1)

Los temas de interés en común generalmente se abordan en alguna plataforma donde ya se ha creado un grupo entre los miembros de la colonia, ahí se comparten avisos, ventas y algunas noticias. (Facebook o WhatsApp). A pesar de existir estos canales de comunicación no se llega a establecer un nivel de organización en el cual se aborden temas de interés común como lo son el drenaje, la intervención en las calles, temas de seguridad, etcétera.

No tengo mucha relación con los vecinos. La relación es muy cordial, cada quien está en lo suyo pero cuando tenemos que acordar algo, siempre es muy cordial. Los de las otras casas, siempre te saludan porque ya reconocen por el día a día.

Creo que sí hay un comité vecinal pero no estoy muy interesada en involucrarme. Existe una página de Facebook y Twitter que publica algunas noticias y por eso me entero de algunas cosas. (Entrevista 4)

Otro factor que determina el nivel de organización para establecer acuerdos está determinado por la diferencia generacional, ya que la percepción y las soluciones sobre ciertos problemas son diferentes, los jóvenes desean atender temas diferentes a los temas que quieren atender los adultos.

“(...)muchas veces no hay concordancia con los vecinos porque como les digo, aquí hay mucha gente grande entonces luego no escuchan o no entienden a lo que quieres llegar y dicen lo primero que se le viene a la cabeza desde hace 15 años” (Entrevista 5)

“En general no se ve mucha obra de mejoramiento. PROSOC, que es como una ayuda a las unidades habitacionales, y ya de ahí se sacó la pintura y los juegos E5 PROSOC Enchúlame la colonia”. (Entrevista 4)

Las organizaciones, comités o colectivas se forman generalmente para solucionar problemáticas o llenar huecos en torno al funcionamiento de nuestros entornos producto de la desatención o atención mal dirigida por parte de autoridades, pues se necesita invertir mucho tiempo personal para gestionar los programas a los que se inscriben o para estar al tanto de los problemas que

otras personas no pueden atender por sus ocupaciones.

Aún así, existen conflictos internos como corrupción o falta de comunicación asertiva que mejore el funcionamiento, así como el poco interés de las autoridades para mantenerse al tanto de las necesidades de los habitantes.

EJE 4: MOVILIDAD.

El acceso a la movilidad es un factor determinante en la calidad de vida de las mujeres ya que permite el libre desplazamiento, el acceso a servicios básicos, el goce de la ciudad, entre otras cosas. Sin embargo su planificación, al igual que las ciudades y las políticas urbanas está sesgada y reducida a un grupo que toman decisiones sobre qué puntos debe ser conectado, que transportes deben ser implementados y en qué horarios deben dar servicio.

En la mayoría de los casos se ocupan modelos de personas para la planificación y estos estereotipos corresponden siempre a mujeres y hombres sin alguna dificultad motriz, físicamente sanos, solteros y/o sin hijos, que no pertenecen a la población de tercera edad; como tal, modelos capacitistas al

momento de la planeación lo que deja a un gran número de poblaciones fuera, excluyendo sus necesidades y dificultando aún más el derecho a la movilidad, en particular a las mujeres.

Si bien, desde hace poco tiempo se comenzaron a incluir estrategias para las personas con capacidades diferentes así como asistencia a personas mayores y embarazadas, no ha sido suficiente el trabajo para disminuir las desigualdades de accesibilidad, por decir menos, pues en un mundo que prioriza a un tipo de población (hombres blancos, heterosexuales, físicamente capaces), las consecuencias para quienes no son parte de estos grupos los desplazan a una posición donde hacer uso de los servicios representa un gasto mayor de energía o en su caso, estarán condenados a no poder hacer uso de estos, porque dependen con completo de otras personas que puedan ayudarles a subir al camión, a cruzar una calle o subir una banqueta por los obstáculos que se encuentran.

Por ello algunos de los puntos que abordaremos se relacionan con los tipos de desplazamientos que las mujeres realizan en la ciudad teniendo conocimiento del origen y del destino, su experiencia al hacer uso de los medios de transporte y su percepción sobre la seguridad que ofrecen.

Entender cómo funciona la movilidad y de qué manera ejerce discriminación y violencia es uno de los principales objetivos de este apartado. Por tanto, la violencia por medio de la movilidad se observa en diferentes aspectos. Se observa que los lugares a los que más se dirigen principalmente es a su empleo y la escuela tanto si ellas estudian, cómo las escuelas de sus hijas/os así como lugares para abastecimiento de víveres (alimentos, higiene, etc).

Pues sí, son la escuela, el mercado, este y el deportivo que es donde llevo a mi hijos (Entrevista 8)

Normalmente es dentro del municipio por trabajo, cuando me dirijo hacia Ecatepec es por trabajo o tengo que realizar alguna gestión, cuando voy al distrito es por trabajo la escuela de mi hija o el curso que estoy tomando actualmente. Mi hija estudia en Fundación Azteca, el curso es en Zaragoza. (Entrevista 9)

Las mujeres que se dedican a tareas domésticas y de cuidado frecuentan en mayor cantidad lugares como mercados, escuelas (por las infancias) y áreas recreativas, más aún cuando las y los hijos son menores de edad, pues expresan que es una de las maneras en

Entrevista 1*
 Tiempo**: 1 hr 30 min
 Costo***: \$40



Entrevista 2*
 Tiempo**: 1hr 40 min
 Costo***: \$30-\$35



Entrevista 3*
 Tiempo**: 1hr 40 min
 (2-3 hrs de regreso)
 Costo***: \$14-\$29



Entrevista 4*
 Tiempo**: 1hr
 Costo***: \$12
 (\$60 si tiene complicaciones)



Entrevista 5*
 Tiempo**: 1 hr 35 min
 Costo***: \$12-\$24



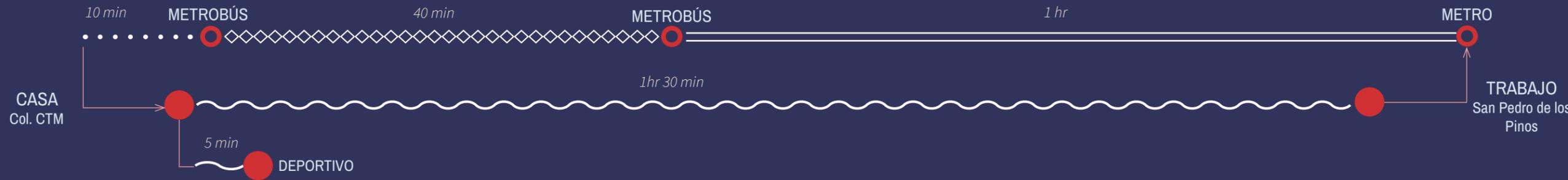
Simbología
 Tipo de transporte empleado

- A pie
- Metro
- Metrobús
- Camión/Combi/RTP
- Taxi/Taxi de aplicación
- Transporte privado (Automóvil/Moto)

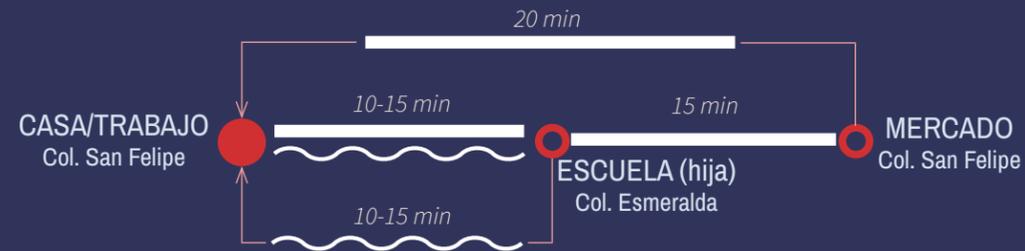
* Los recorridos de regreso suelen ser iguales pero de manera invertida.
 **Promedio del trayecto. Sólo ida
 ***Promedio del trayecto. Ida y vuelta.

Figura 6. Trayectos realizados por las mujeres entrevistadas según su origen destino, conexiones, tiempo y tipo de transporte utilizado.
 Fuente: Elaboración propia

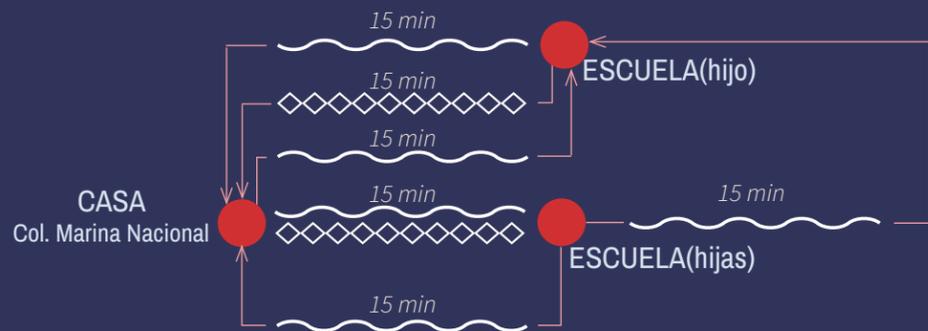
Entrevista 6
 Tiempo**: 1hr 30 min
 (2 hrs de regreso)
 Costo***: \$150



Entrevista 7
 Tiempo***: 1hr 20 min
 Costo***: \$100



Entrevista 8
 Tiempo***: 1hr 45 min
 Costo***: \$50



Simbología
 Tipo de transporte empleado

- A pie
- Metro
- Metrobús
- Camión/Combi/RTP
- Taxi/Taxi de aplicación
- Transporte privado (Automóvil/Moto)

* Los recorridos de regreso suelen ser iguales pero de manera invertida.
 **Promedio del trayecto. Sólo ida
 ***Promedio del trayecto. Ida y vuelta.

Figura 6. Trayectos realizados por las mujeres entrevistadas según su origen destino, conexiones, tiempo y tipo de transporte utilizado.
 Fuente: Elaboración propia

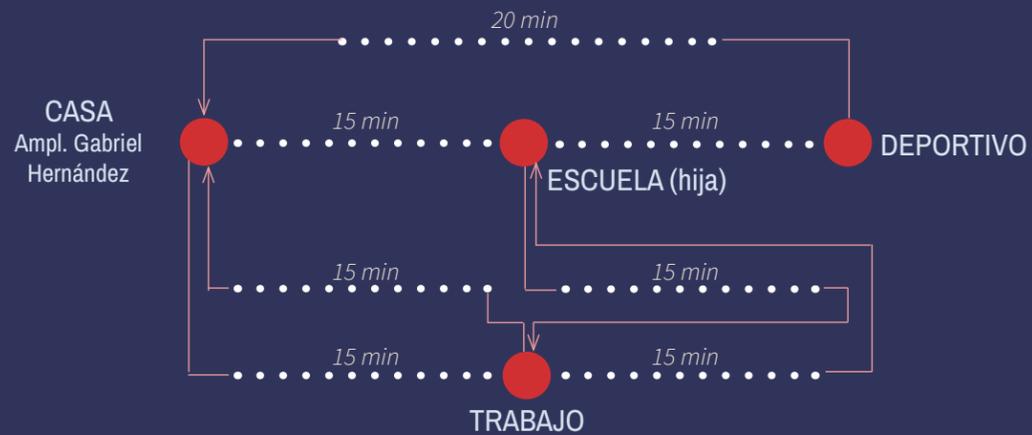
Entrevista 9

Tiempo***: 4hrs
Costo: No especificado



Entrevista 10

Tiempo***: 1hr 50 min
Costo***: \$0
(\$60 pesos en caso de requerir taxi)



Simbología

Tipo de transporte empleado

- A pie
- Metro
- Metrobús
- Camión/Combi/RTP
- Taxi/Taxi de aplicación
- Transporte privado (Automóvil/Moto)

* Los recorridos de regreso suelen ser iguales pero de manera invertida.
**Promedio del trayecto. Sólo ida
***Promedio del trayecto. Ida y vuelta.

Figura 6. Trayectos realizados por las mujeres entrevistadas según su origen destino, conexiones, tiempo y tipo de transporte utilizado. Fuente: Elaboración propia



Imagen 10. Cetram Indios Verdes.
Fuente: Google imágenes.

que permiten que ellos tengan tiempo de esparcimiento.

El tipo de transporte que más se utiliza es el metro, el metrobús así como los trayectos a pie, siendo los dos primeros los servicios que son más accesibles y con mayor cobertura dentro de la zona donde se encuentran las entrevistadas. Los trayectos en promedio duran entre 1 y 2 horas, con un gasto promedio de 100 pesos diarios, aunque puede aumentar cuando es necesario tomar algún transporte privado como taxi o si no se encuentran cerca de algún medio que agilice el trayecto a su destino.

De ida como hora y media, y de regreso como dos horas, y al deportivo como 5 minutos.

Como unos 150 pesos al día, ida y vuelta.
(Entrevista 6)

Las mayores medidas de precaución de las entrevistadas al hacer uso del transporte público son la discreción en la vestimenta, entendiéndose como usar prendas poco extravagantes o que cubran la mayor parte de sus cuerpos, el poco uso del celular en la calle y el transporte público para evitar ser asaltadas así como el uso de las áreas exclusivas para

mujeres establecidas en el metro y Metrobús, ya que explican que viajar solas en el área mixta aumenta considerablemente ser acosadas.

Los horarios más cómodos para trasladarse son los de menor demanda (9 a 11 am y 4 a 6 pm), aunque muchas no tienen la posibilidad de decidir la hora más cómoda por las distancias que tienen que recorrer para llegar a sus destinos y los horarios de los trabajos.

En el caso de hacer trayectos de noche, depende más de la seguridad que las mujeres sienten en ciertas horas para moverse y evitar eventos que las ‘expongan’ porque desde su experiencia aseguran que es más peligroso transitar de noche en el espacio público y les genera un temor moverse sin acompañantes tanto por la probabilidad de ser asaltadas, así como violentadas sexualmente.

Los trayectos de mayor distancia y tiempo, se ocupa ese intervalo para realizar otras actividades relacionadas con el trabajo, la escuela o el ocio. Esta oportunidad no se da en los trayectos más cortos realizados por las que cumplen el rol de cuidado.

No podemos dejar de lado el papel que tiene la seguridad de manera directa en el uso

y disfrute de transporte para las mujeres y la forma en la que transitan la ciudad, pues al ser ellas quienes dedican la mayor parte de sus trayectos al cuidado del hogar y su familia, sin tener garantías de seguridad, principalmente, representa un gasto de energía mayor a cualquier persona promedio que ocupe el sistema de transporte público.

Por otra parte, señalando algunas de las deficiencias que se encuentran, es importante recalcar que el hecho de que existan vagones exclusivos para mujeres representan una solución inmediata y sencilla, sin embargo no suficiente pues, indirectamente, perpetúan las dicotomías y se sigue protegiendo a los hombres que llegan a agredir de forma física y sexual a las mujeres que deciden ocupar las áreas mixtas ya que se ha creado una falsa idea de que los vagones mixtos son en realidad vagones para los hombres como respuesta, pues ellos no ‘tienen’ el privilegio de ir solos.

Es así que, soluciones como esta solo representan lo que está mal sistemáticamente cuando se habla de violencia contra las mujeres: la falta de acciones que realmente atiendan al problema desde raíz, así como el poco interés de garantizar derechos básicos para ellas como el libre tránsito y uso y disfrute de los servicios que son para todas y todos.

Ya que las limitaciones a la movilidad ya los desplazamientos son un factor que determina el aislamiento y acceso, esto puede depender de muchos factores como son: la diversificación de medios de transporte, el costo de los trayectos, la seguridad que pueden brindar, los tiempos de recorrido. Como se observa son numerosos los factores que aseguran la calidad y acceso a la movilidad en ciertas zonas.

Por otro lado, el nivel de seguridad que se vive al hacer uso del transporte público contribuye a la existencia de prácticas de acoso sexual, violaciones, atracos, la criminalidad, lo anterior limita la movilidad de las mujeres por temor a ser víctima de lo mencionado anteriormente.

Existe una estrecha relación entre la violencia y el transporte por un lado se observa a través de las políticas de planificación y por otro la vivencia de las mujeres al tener numerosas experiencias de acoso y hostigamiento sexual al hacer uso de algún medio de transporte.

EJE 5: VIOLENCIA.

Al hablar de violencia contra las mujeres hablamos de relaciones de poderes desiguales, que se concretan en diferentes esferas de la



Imagen 11. Acceso al área exclusiva para mujeres en el sistema de transporte metro de la CDMX.
Fuente: Google imágenes.

vida cotidiana y esta puede ser ejercida por los individuos, la comunidad, el Estado e incluso por las mismas mujeres al reproducir modelos, comportamientos y actitudes machistas o misóginas, al ser socializadas en una sociedad donde se defienden a los hombres sobre las mujeres.

Estos actores pueden ejercer la violencia de género por medio de la omisión de los servicios públicos, el control y privación de bienes patrimoniales, el control y/o dependencia de los recursos económicos entre otros. No obstante, en el ámbito de la arquitectura y la planificación también encontramos expresiones de la violencia por medio del transporte, el diseño de los espacios públicos urbanos y la forma en la que se ha desarrollado el modelo de ciudad.

Esto ha provocado que la configuración espacial contribuya en gran medida a la perpetuación de las relaciones de poder desigual, principalmente de hombres hacia mujeres, dando como resultado y ligado a un esquema social donde los espacios limitan y vulneran el libre tránsito de las mujeres, fomentan el hostigamiento, el acoso verbal y físico, incluso atentan y llegan a poner en riesgo la vida de muchas.

Bajo este esquema el reconocimiento de la periferia norte de la CDMX nos habla de un proceso de desarrollo desigual, por lo que sus experiencias evidencian esta desigualdad.

La mayoría de las mujeres entrevistadas reconoce haber sido hostigadas y acosadas sexualmente, y en algunos casos, esto ha ocasionado que modifiquen sus trayectos, ya sea evitando pasar por una calle donde han experimentado tales eventos o hacer una ruta diferente cada que salen.

Cerca de donde vivo, hace unos años, había una persona que cuidaba los coches y siempre que pasaba me hablaba para decirme que me acercara por lo que ya no paso por esa calle. Cuando iba a la preparatoria, una vez una persona me siguió y me invitó a salir con él. (Entrevista 4)

A pesar de esto, algunas de ellas consideran que su percepción de seguridad no sería diferente si fueran hombres, pero, al mismo tiempo, piensan que ser mujer sí aumenta las probabilidades de ser hostigadas y acosadas, además de no nombrarlo como un principal problema de seguridad. Esta es la muestra de cómo un sistema creado por y para los hombres evita que quienes son víctimas

de violencia sexual, generalmente mujeres, puedan percibir que la población femenina tiende a ser más vulnerable en la mayoría de las ocasiones a diferencia de los hombres.

Dicho esto, es necesario aclarar que no es parte de este trabajo invisibilizar que los hombres pueden sufrir de algún tipo de violencia parecida a las mujeres, sin embargo, también es necesario entender las condiciones y los factores que conducen a que la población significativamente vulnerable sea ellas.

Los diferentes espacios públicos excluyen a las mujeres que, en sí mismas, desde su concepción y diseño las violentan. Al ser el hombre, persona de género masculino, el sujeto universal para medir y proponer diferentes aspectos de diseño, se encuentran las desigualdades a las que ellas se atan y al mismo tiempo con las que tienen que vivir.

Por ejemplo, al usar algún tipo de transporte público es notable que para alcanzar los soportes para sujetarse, generalmente la estatura de las mujeres tiende a ser un problema para alcanzarlos, mientras que, generalmente para los hombres es mucho más fácil, ya que el modelo de hombre está considerado desde sus dimensiones corporales, lo que nos explica gran parte de la vida social y cómo desde esta

perspectiva, ejemplificamos lo ya mencionado, que desde los ámbitos que parecen no tener una gran relevancia en el día a día las mujeres no tienen un lugar considerable en los aspectos de diseño, adaptándose a la vida a través de la experiencia masculina.

“De igual manera que las mujeres están subrepresentadas en los ámbitos de decisión y poder político, la utilización de la calle y de los espacios públicos, en el imaginario colectivo y en el diseño de la ciudad, sigue respondiendo al dominio masculino. El urbanismo y la planificación territorial, aún no han incorporado suficientemente la diversidad de los sujetos que habitan la ciudad y entre ellos las vivencias diferenciadas de hombres y mujeres, (...) Las formas de percibir y experimentar la seguridad/ inseguridad en la ciudad es una de las diferencias necesarias de priorizar.” (Rainero, et.al. 2006: 7).

A lo anterior, se suma que cuando una mujer usa algún tipo de transporte público, usar el área mixta aumenta sus probabilidades de sufrir acoso o hostigamiento sexual, sin importar si usa ropa “llamativa”, si es alta o baja, si es robusta o delgada, pues no existe ningún factor determinante más que, el ser

mujer para que los hombres efectúen este tipo de actitudes machistas en su contra.

Sí, me han hostigado chiflandome. Mi cuerpo no es voluminoso ni llamativo, entonces me siento incómoda. (Entrevista 5)

Por otra parte, varias consideran que el principal problema de seguridad en su día a día son los robos aunque pocas expresaron haber sido víctimas de esto, remarcan que es uno de los eventos más frecuentes y comunes cuando se habla de inseguridad porque muchas personas lo viven a diario.

Yo siento que es más frecuente que te asalten en un lugar solo, asaltar bien, no que te bolseen. Yo normalmente me siento segura estando con más gente, pero la parte del acoso se puede dar más por lo mismo. Ahora sí que, ¿a qué le das la espalda?, ¿prefieres que te asalten o que te acosen? (Entrevista 2)

Aunque no reconocen de manera explícita que otro de los principales problemas que atraviesan de manera constante es el hostigamiento, intrínsecamente, llegan a este punto, pues entre líneas se entiende que cualquier día a cualquier hora pueden

ser acosadas por lo que probablemente no es posible reconocerlo por normalizar la violencia como algo que irreparablemente sufrirán y tienen que aprender a vivir con ello en cualquier momento de sus vidas.

El acoso sexual y los asaltos. El acoso invariablemente es un problema que persiste en cualquier lugar donde me encuentre, creo que me tengo que enfrentar más a eso porque me puede pasar en cualquier momento y lugar. Los asaltos no creo que pasen en cualquier lugar. (Entrevista 4)

De esta manera, es necesario hacer hincapié en las diferentes maneras en que las mujeres viven violentadas en todas las etapas de su vida como en los ámbitos donde participan. Lo vemos desde el comportamiento que se da en los hogares, principalmente cuando las personas de género femenino asumen las tareas de cuidado para la familia aun cuando también tengan actividades laborales, sumando que existe una probabilidad alta de sufrir violencia dentro del hogar; económica, psicológica, física y sexual.

La violencia atraviesa los espacios, se manifiesta de maneras muy diferentes para cada una dependiendo de sus condiciones y

aun así, hay una condición de vulnerabilidad constante que representa un riesgo de muerte para ellas, respaldado principalmente por el patriarcado que protege sistemáticamente a los hombres evitando que se responsabilicen de las violencias que ejercen constantemente.

En los paraderos sobre todo es cuando tiro por pedrada un hombre me grita algo, me dice algo o se me queda viendo. Igual cuando voy caminando y espero la combi afuera de mi casa, como pasan puros coches y casi no hay gente, en 10 minutos ya hubo coches que pasaron me chiflaron, me tocaron el claxon, me miraron. (Entrevista 2)

Al mismo tiempo, esta protección provoca que ellos sientan la libertad de agredir a las mujeres sin tener ninguna consecuencia social, jurídica y económica, por lo que no repercute de manera trascendente en sus vidas, mientras que las mujeres cargan con el hecho de haber sido agredidas sumando que las instituciones de justicia, así como la sociedad en general, revictimiza su experiencia, buscando la manera de culparlas quitándole peso al agresor. Es este sistema de protección entre hombres el que obstaculiza el derecho a las mujeres de una vida sin violencia.

Actualmente, existen muchos órganos dedicados a la violencia contra las mujeres, pero, tristemente, han sido insuficientes.

Asesinan a 10 mujeres al día en el país, lo que significa que los esfuerzos no han estado del lado correcto, provocando un ambiente de miedo e inseguridad crítico, y al mismo tiempo, perpetuando el patriarcado que nos ha llevado hasta este momento de la vida social

Siento que el acoso es uno de los mayores problemas, pero no siempre se atienden. Está el poli y le dices “ah, me acaban de robar mis cosas”, a eso sí le dan más importancia, pero si le dices “este tipo me chifló o me hizo esto es como “ah, sí pero no va a proceder”, te ponen muchos peros. (Entrevista 2)

Cuando vinculamos estos hechos al momento de hablar sobre la experiencia de las mujeres en la periferia, encontramos en la narrativa de las entrevistadas, la falta de atención que existe en estas zonas de la Ciudad, por más órganos y estrategias que existan para atender la violencia contra las mujeres, efectuarlas en un territorio que ha sido estigmatizado y desplazado a través del tiempo, también revela que el Estado no tiene como prioridad las periferias no por falta de

recursos o por falta de medios, sino como una decisión política en donde solo interesa lo que pasa en el Centro.

Asimismo, es importante aclarar que la violencia no es exclusiva de una zona geográfica porque está presente en la vida cotidiana de todas las mujeres tanto del centro como de la periferia, lo que es necesario separar son las condiciones en las que existen las periferias para entender que por la falta de políticas públicas, de atención, voluntad y presencia del Estado y entidades de justicia, las periferias de la Ciudad de México siguen siendo un área de mayor vulnerabilidad y desde esa perspectiva habría que dar resoluciones para los problemas de cada una de las zonas, pues en el centro de la urbe existen más facilidades y medios, ya que en esta área es donde se ubican los centros de atención más importantes.

Al retomar el recorrido teórico-metodológico que se desarrolló en los capítulos anteriores consideramos fundamental entender hasta donde la teoría del desarrollo geográfico desigual, el urbanismo feminista y (neoliberalismo) se apega a la realidad que viven las mujeres en el contexto de las periferias de la Ciudad de México. Así mismo, recalamos que no existe una única manera de vivir lo urbano, algo que se vuelve evidente a través

de las narrativas de las mujeres entrevistadas, mismo que da pie a cuestionar los límites de las teorías antes mencionadas.

Aun cuando muchas veces expresan que sus problemas de seguridad están relacionados con los asaltos, por ejemplo, al escuchar entre líneas lo que expresan las entrevistadas, siempre está presente el hecho de que por ser mujeres son más vulnerables porque reconocen que en cualquier momento pueden ser, al menos, hostigadas.

4.2. Conclusiones

Si observamos lo que se encuentra a nuestro alrededor es imposible nombrar algo que no esté determinado por los hombres, desde la manera de ver la vida, las experiencias personales y de socialización han sido construidas a partir de esta visión androcéntrica que más que beneficiar, ha controlado la vida de estas.

Su participación en la vida pública, como actoras políticas en la construcción de ciudades no ha tenido cualquier injerencia, ya que estas han sido construidas desde la experiencia masculina, asumiendo que de esa misma manera viven las mujeres, cuando es completamente diferente.

El hecho de que no haya espacio para que las mujeres participen también se nota en cómo vivimos y experimentamos el espacio público, pues mientras los hombres ocupan más espacio y con total libertad, agrediendo mujeres creyendo que son objetos sexuales, las mujeres deben vivir y sobrevivir a la violencia constante del día a día como lo es el acoso y hostigamiento sexual, la violencia física y psicológica, el control y en el peor de los casos, la muerte.

Aunque parece complicado creer que estos factores intangibles se traducen en experiencias de vida, como lo son el neoliberalismo y el patriarcado, no podemos dejar de mencionarlo, pues por más inverosímil que parezca, es parte de nuestra realidad.

De esta manera, la crítica van encaminada a aportar más evidencias desde los puntos de vista feminista, antineoliberalista y antipatriarcal, con la finalidad de desarrollar poco a poco con el paso del tiempo, formas de construir relaciones en donde no haya un sector dominado y otro dominante, donde los hombres no tengan que sexualizar y agredir mujeres por placer, donde las mujeres decidan sobre sus cuerpos y tengan la libertad de transitar el espacio público sin el miedo a que las hostiguen o que las maten.

Aun así, habría que replantear hasta dónde es importante seguir responsabilizando a ellas sobre querer una sociedad más equitativa, igualitaria y libre de violencia, en el sentido de que, actualmente existen más grupos de mujeres que confrontan por diferentes frentes la violencia machista, algo que hemos apoyado con más normalidad.

El trabajo realizado, a través de una ruta crítica que integra la Teoría Feminista, se traduce en escuchar a la voz de las mujeres, de visibilizar en cómo viven las ciudades, en lo que significa moverse diariamente desde la periferia al centro de la ciudad, ya sea por cuestiones de trabajo, estudio y cuidados.

Las entrevistas realizadas muestran cómo las mujeres tienen que vivir constantemente dentro de un sistema patriarcal que se opone a que vivan con libertad. Además, esta socialización machista también se nota en algunas mujeres que igualan la experiencia de los hombres con la de las mujeres y viceversa, ignorando factores como el género, el cual es determinante en sociedades que se rigen bajo principios androcéntricos.

Esta visión territorial-urbana-local (multiescalar) no sólo tiene el objetivo de ofrecer un análisis integral del territorio, del

espacio público urbano y de las experiencias personales de las mujeres, sino que además, debería ampliar la manera en que el ordenamiento y la gestión puede llegar a dar diferentes estrategias, políticas y formas de gestionar el territorio desde una visión feminista.

Este trabajo se ha centrado en nombrar y visibilizar las condiciones en que las mujeres experimentan el espacio público de una de las periferias de la Ciudad de México, a partir de dos premisas: a) en primer lugar, cómo se concibe la violencia a través de la vida de diferentes mujeres, y b) en segundo lugar encontrar muestras que sirvan para saber la relación entre las mujeres y el patriarcado, pues claramente se han encontrado una diversidad de respuestas que, son diferentes unas con otras. O sea que existen diferentes formas en las cuales las mujeres viven y experimentan el espacio público.

Y es por ello, la necesidad de entender la participación primordial de las mujeres en todas las esferas de la vida cotidiana, y principalmente en la toma de decisiones que concierne a una vida igualitaria y equitativa. Esto nos llevará a mejores condiciones en todos los sentidos, y aun cuando parece que solo beneficia a las mujeres, directamente e

indirectamente beneficia igualmente a los hombres, por lo que ambas partes podríamos vivir en armonía dejando a un lado la dominación.

<i>Eje</i>	<i>Dimensiones teóricas</i>	<i>Variable</i>	<i>Casos especiales</i>
1 <i>Cotidianidad</i>	Rutina del día	Definida en torno al trabajo y estudios	E7,E9 y E10:Tambien, tareas domesticas y de cuidado./ E8: Solo actividades domesticas y de cuidado./ E5 y E10: Ejercicio y cursos como rutina
	Percepción del tiempo libre	Sólo fines de semana o por las noches. Tiempo libre dedicado a la estructura familiar.	E3: 4-5 al día./ E5: Un poco más en pandemia./ E6 y E10: Sí./ E8: 3 horas.
	Cuidado personal	Consideran al cuidado personal al cuidado de la imagen y la estética.	E4 y E5: Citas médicas./ E6: Amistades, mascarillas y ejercicio
	Rol de cuidado dentro del hogar	Recaen en mamá de familia	E3: En papá./ E4: En pareja
	Distribución de las actividades del hogar	Asumida. Recae principalmente en alguna mujer (mamá, señora de limpieza).	E4: Por pareja./ E6:Cada quien./ E8: Todos, nadie tiene carga mayor/E5: Distribuida por regaño
	Valoración de la vivienda	Espacio amplio, comodidad y tranquilidad.	E5 y E6: Molestia por vecinos./ E7 y E9: Luz ./ E9: Temperatura
	Servicios básicos y su calidad	Acceso a todos y de buena calidad.	E1 y E2: Complicaciones (acceso/ precio)/ E9 y E10: Escasez de agua./ E2,E3 y E5: No se separa la basura
	Población del hogar por sexo, edad y capacidades diferentes.	Familia conformada en su mayoría por mujeres o mitad mujeres y mitad hombres. En edad adulta y sin capacidades diferentes.	E2: Familiar esporádico con capacidades diferentes./ E6 y E9: 3ra edad (E6 específica con dificultad para moverse). / E4: Vive con pareja
	Cómo llegó a su lugar de residencia	Por la familia.	E7: Por publicación (renta)

Tabla 6. Decodificación a partir de las entrevistas realizadas.
Fuente: Elaboración propia.

Eje	Dimensiones teóricas	Variable	Casos especiales
2 Entorno	Valoración	Zonas accesibles (servicios, transporte, áreas verdes). Inseguridad y falta de mantenimiento en la zona. Están bien pero tienen un punto a mejorar.	E2: No hay conexiones./ E2 y E3:Percepción de accesibilidad/ E9: Muchas personas en situación de calle.
	Cambios a través del tiempo	Han habido recientemente.	E9 y E10: Sigue igual.
	Atributos ideales de un lugar para residir	Seguridad, áreas verdes y espacios públicos, servicios y conectividad.	E5: Cambios sociales
	Zonas de residencia ideales	Lugares de la Ciudad que consideran con mejores servicios y atención o más cerca de espacios de trabajo/ estudio.	E1, E5: Colonia dentro de la GAM/E7,E9: Provincia./ E10: Extranjero./ E8:No se cambiaría
	Acceso a servicios públicos	Diversos a diferentes distancias. Relativamente accesibles.	E2: Poco accesibles por distancia/ E4:Poco accesible por tiempo./E8 y E9: Menos accesible por burocracia
	Lugares recreativos importantes	Deportivos, parques, plazas públicas y casas de cultura.	E4: También centros comerciales
	Regularidad de uso	Acuden de 1 a 3 días por semana a algún lugar recreativo.	E9: No acude con regularidad a algún lugar recreativo E2 y E3: Prefieren ir a lugares en otra colonia
	Experiencia con la administración pública	Fácil, cerca, rápido. Realizado por cuidadores.	E2: Trámites escolares o de trabajo en sur de la Ciudad E8 y E10: Difícil por la burocracia.
	Relaciones vecinales	Se conocen, es cordial pero es lejana.	E1: Muy buena relación
	Organización comunitaria	Se basa en grupos de Whatsap o Facebook. No mucho interés en ella.	E1: Jefa manzana y comité./ E5 y E9: Participa activamente en decisiones.
	Discriminación	Ante reacciones de espanto o negación de servicio de transporte tipo Uber.	E2: Colonia de ricos/ E4:No

Tabla 6. Decodificación a partir de las entrevistas realizadas.
Fuente: Elaboración propia.

Eje	Dimensiones teóricas	Variable	Casos especiales
3 Espacio público: Percepción e inversión pública	Opinión del EPU	Descuidados, sin mucha oferta para el día a día, pero aceptables.	E2: Desagrabables. E8: Remodelaciones constantes.
	Actores de la intervención en el espacio público.	Estado, principalmente.	E2: Vecinos./ E6: Seguridad va por cuenta de vecinos./ E9: Empresas privadas, sector público y habitantes de la zona.
	Intervención del estado en espacio público	Intervenciones puntuales; áreas verdes, calles, iluminación.	E2: No percibe intervención del gobierno. / E7: Vialidades principales
	Proyectos y programas de mejoramiento EPU	Se desconoce alguno pero se notan cambios en deportivos, iluminación.	E5: PROSOC, Enchulame la colonia, Presupuesto participativo
	Uso de los recursos públicos	Mejora de espacios para peatones, conexiones entre lugares y seguridad pública.	-

Tabla 6. Decodificación a partir de las entrevistas realizadas.
Fuente: Elaboración propia.

Eje	Dimensiones teóricas	Variable	Casos especiales
4 Movilidad	Destinos frecuentes	Trabajo, escuela o el centro.	-
	Tipos de transporte empleados	Metrobús y/o metro. Camiones. Transporte privado en ocasiones (tiempo justo, noche, zona difícil acceso)	E6: Taxi privado. /E7: Vehículo particular. / E10: Camina. Poco uso de transporte.
	Frecuencia en relación a los tipos de transporte	Días laborales	E3 y E4: Poco en pandemia
	Tiempos de traslado	Alrededor de 1 hr y media	E2 y E3: Mencionan que varía mucho por tráfico, lluvia, horario, etc.
	Gasto económico	\$12-\$40 al día	E4: \$60 si tiene complicaciones./ E5 y E7:100-150 pesos al día./ E8: No especificado
	Horarios	Mañanas: 5:00-9:00 am. Noches: Después de las 7	E2: Antes de que oscurezca./E4 y E7:10am-3pm./ E5: Evita moverse a las 6 pm por concurrencia.
	Medidas de precaución	Usar áreas exclusivas. Esconder teléfono/dinero	E2 y E5: Tener objeto de defensa en manos y bajar volumen música o sin. / E7: Mandar ubicación en tiempo real.
	Uso del tiempo en el transporte	Leer, escuchar música, ver teléfono, dormir.	E1: Trabajar
Eficiencia	Constantes.	E10: Deficiente. Falta de educación en operadores.	

Tabla 6. Decodificación a partir de las entrevistas realizadas.
Fuente: Elaboración propia.

Eje	Dimensiones teóricas	Variable	Casos especiales
5 Violencia	Seguridad	Segura en metrobús o metro. En la calle, más segura durante el día	E9: Insegura por ser mujer. /E10: Miedo de no regresar a casa.
	Áreas exclusivas para mujeres	La ocupan y se sienten más seguras.	E1: No se siente segura cuando no respentan las áreas exclusivas./ E5: Si va acompañada de su pareja (hombre), usa el exclusivo porque siente que lo discrimina.
	Vulnerabilidad	Se sienten vulnerables en transportes y zonas mixtas.	-
	Preferencia transporte público	Metrobús y metro.	E1:También Rtp./ E6 y E8: Taxi
	Tipos de violencia vividos	Acoso y hostigamiento sexual.	E1: También carteristas/ E3:También miedo a vendedores en transporte público E7: No. E9: También asaltos.
	Cambios en trayectos y transporte por experiencias	No por experiencias. Busca lugares más transitados.	E8, E9 y E10: Sí Cambian rutas.
	Experiencia diferenciada mujer/hombre	Consideran que tendrían menos oportunidad de ser acosadas u hostigadas si fueran hombres.	E2: Tendría más libertad de horarios./E3: No considera que sería tan diferente si fuera hombre./ E10: No hay diferencia de género.
	Prioridades en seguridad	Robo y acoso. Mejor atención por parte de policías.	-

Tabla 6. Decodificación a partir de las entrevistas realizadas.
Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

A través del presente documento se exploró el alcance que tiene la integración de la categoría de género en el análisis, desarrollo, planificación, diseño y concepción de las zonas urbanas periféricas de la CDMX, concretamente en la alcaldía Gustavo A. Madero y las vivencias de las mujeres que ahí habitan desde una mirada de la arquitectura de paisaje. Es así que, retomando a la pregunta de investigación ***¿En qué medida la arquitectura de paisaje integrando una perspectiva de género puede reconfigurar la estructura o romper el discurso y la práctica política de centralización de los proyectos de espacios públicos urbanos relacionados con la violencia hacia las mujeres en la periferia de la CDMX?***, podemos desglosar las conclusiones en los siguientes puntos:

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO, UNA VISIÓN ALTERNATIVA.

Muchas de las consideraciones que se han hecho notar a lo largo de esta investigación parten en gran medida de la integración del género como categoría analítica para comprender los fenómenos y vivencias de las mujeres en la ciudad, específicamente en los espacios públicos urbanos de las áreas periféricas de la CDMX.

Al finalizar este trabajo, queremos dar visibilidad al potencial que esta categoría tiene para otorgar una visión alternativa a la mirada hegemónica de la arquitectura de paisaje, para comprender experiencias y oportunidades desligadas de los principios de opresión, agresión y desigualdad que se manifiestan en la vida de las mujeres, mismas que viven en la periferia.

Bajo este entendido concluimos en dos puntos fundamentales: uno relacionado a nuestro quehacer profesional y la formación académica, y el otro relacionado a la construcción social y la forma en la que se piensa la ciudad.

Integrar al género desde la voz y el entendimiento de las mujeres ha sido una oportunidad de aprender y comprender los efectos que los espacios públicos urbanos tienen sobre ellas, pues evidencian las dificultades sistemáticas que han tenido para su desarrollo en el ámbito público y, al mismo tiempo, resignifican su rol social y político como actrices en el territorio.

Si bien, promover la participación de las mujeres que habitan los espacios públicos urbanos es primordial, también nos parece necesario insistir en actuar bajo

los saberes y prácticas antipatriarcales que se han desarrollado dentro de los diversos feminismos y luchas de mujeres que integran otras categorías como lo son la clase, raza, orientación sexual, etc., pues estas nos brindan nuevas (y necesarias) visiones así como propuestas para tejer en conjunto nuestras realidades ya que:

No podremos generar construcciones sociales alternativas si sólo atendemos a la transformación de las lógicas de acumulación y explotación del sistema de organización socioeconómico capitalista, ya que la base de su reproducción ha estado en los trabajos de cuidado no remunerados, hecho principalmente por las mujeres (Cortés, 2021).

LÍMITES IMPUESTOS POR LA ARQUITECTURA DE PAISAJE

Esta investigación ha sido un recorrido procesual que nos demostró lo necesario que es para la arquitectura de paisaje como disciplina ampliar su área de impacto desde la academia. Para ello, planteamos sumar, en principio, modelos teórico-metodológicos propuestos desde la teoría feminista, así como de la teoría urbana crítica para entender

el espacio urbano desde el concepto de ciudad-región que permita indagar en las diversas geografías que existen, mismas que cuestionan los modelos de “desarrollo” urbano establecidos y estandarizados a partir de los países “desarrollados”, mismos que se han intentado replicar en diversas ocasiones en América Latina. Como resultado se observa mayormente el empobrecimiento de estas regiones, y cambios particulares que están sujetos a la especificidades objetivas y subjetivas no consideradas en estos modelos hegemónicos y endogámicos.

Consideramos que al dar paso a una postura epistemológica desde teorías feministas se pueden llegar a reducir los límites que separan a la teoría de la práctica pues, durante nuestra formación notamos una idealización del territorio y, en ocasiones, de nuestra propia labor como arquitectas y arquitectos paisajistas, desarrollando proyectos que cuentan con un limitado sustento teórico detrás y que no son analizados ni criticados antes, durante o después de su ejecución.

Así mismo, desde la formación académica actual es notable la falta de elementos teóricos y metodológicos para entender y analizar los aspectos que conforman

las periferias, logrando, en sí mismo, excluir estas áreas de los análisis de la ciudad cuando son parte fundamental de lo urbano.

En este sentido, aún cuando existen las herramientas teórico metodológicas que se pueden desarrollar para la arquitectura de paisaje, estas no tienen difusión y (o se desconocen, incluso), manteniendo una visión de ciudad despolitizada y poco reflexiva donde los proyectos se enfocan principalmente en las mismas zonas de la Ciudad de México (alcaldías como la Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Coyoacán y Cuauhtémoc), mismas que representan a las áreas de valor económico más alto de suelo, vivienda, servicios, infraestructura y movilidad, reproduciendo el modelo de ciudad neoliberal-patriarcal que beneficia solo a quienes más riqueza tienen.

En el mismo sentido, es evidente la relación que existe con otras disciplinas que tienen injerencia sobre el territorio, sin embargo ha sido difícil integrarlas de forma eficiente. Sobre todo, aquellas disciplinas que abogan por el análisis y/o crítica del sistema y su producción sobre lo urbano. Aunque en los últimos años se ha hecho un esfuerzo por la integración de la multidisciplinaria y la interdisciplina aún queda un largo camino por recorrer.

Mantener este modelo de desarrollo urbano centralista nos aleja cada vez más de ofrecer seguridad, justicia y calidad de vida, lo que debe ser un punto clave en la academia para reformar el discurso patriarcal, androcentrista y neoliberal, que incide directamente, no sólo a nivel de proyectos, sino en la política pública, en las instituciones y en la sociedad, y que para lo cual requiere de una mirada que atienda a las clases no dominantes.

En otras palabras, **la arquitectura de paisaje que no politiza no sirve**, pues sus acciones no abarcan ni se adaptan a las necesidades de las ciudades en la actualidad, dando como resultado una larga lista de proyectos que sólo tienen la finalidad de ser admirados y perpetuar el modelo de ciudad neoliberal que excluye y segrega.

Por otro lado, nos parece preocupante que los espacios profesionales que las arquitectas y arquitectos paisajistas deberían ocupar muchas veces están a cargo de arquitectos/arquitectas u otras disciplinas que además pueden llegar a tener poco o nada que ver con el territorio, dejando como aparente única posibilidad laboral a un despacho con terribles condiciones laborales, mismos que son incluso promovidos por otras/otros paisajistas.

En relación a esto, el hecho de que la disciplina se concentre en el diseño a escala arquitectónica principalmente, es una señal de que hay una gran parte de la población que vela por sus propios intereses, estancando el progreso de la profesión hacia otras vertientes como la planeación, la gestión o la conservación a escala urbana y territorial, principalmente por parte de las instituciones y personas que tienen el poder de tomar decisiones dentro del gremio y con influencia política y mediática porque teniendo las condiciones para abrir camino a lo antes dicho, siguen enfocando todos los recursos hacia el diseño a nivel arquitectónico.

Finalmente, durante el recorrido realizado en esta investigación hemos entendido lo que realmente la palabra multidisciplinaria significa. Es por eso que, a través de estas conclusiones y a manera de invitación, queremos enfatizar el hecho de que así como no hay una sola forma de habitar nuestros espacios, tampoco existe una única manera de hacer la arquitectura de paisaje.

DICOTOMÍAS URBANAS Y TERRITORIOS EXCLUIDOS: FRAGMENTACIÓN

El crecimiento urbano ha provocado el

desplazamiento forzado de quién no tiene los recursos para pagar los costos que representa vivir en un área céntrica como lo son las alcaldías Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Coyoacán, donde se concentran los precios de bienes y servicios más caros de la Ciudad. Al mismo tiempo, los recursos para proyectos también se concentran en estas zonas, principalmente, dando como resultado áreas periféricas que se construyen por quienes ahí viven, sin ningún tipo de regulación del suelo, de los servicios públicos, sin la posibilidad de tener espacios públicos y áreas verdes de calidad.

Es difícil ver que los proyectos se amplíen hacia los límites de la Ciudad porque sigue sin ser redituable invertir en alcaldías como Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Tlalpan, Xochimilco y Tláhuac, mismas donde se observa la falta de atención y acción por parte del Estado. Sin embargo, y como hemos sostenido a lo largo de la investigación, esa exclusión no es al azar, ya que en este modelo donde todo es negro o blanco, la periferia es lo que sostiene al centro, además que son las zonas de mayor vulnerabilidad para las mujeres.

La violencia contra las mujeres es un tema primordial en la Ciudad, misma que

se ha intensificado en los últimos años, y que es evidente en el espacio público donde constantemente se experimentan casos de acoso y hostigamiento sexual. Las calles no son seguras para las mujeres; para la mitad de la población de esta ciudad, de este país y de este planeta.

Entonces, parece necesario cuestionar qué significa el desarrollo urbano para el Estado, pues deja a su propia suerte a las personas que se ubican en las áreas limítrofes de la ciudad y como consecuencia, pocas posibilidades de una calidad de vida digna, ocupando gran parte del día y una gran cantidad de energía solo para desplazarse donde se incluye el empleo, los cuidados y los estudios; desplazarse hacia el centro, de donde han sido desplazados.

No sólo es la violencia física o verbal, sino todas las esferas de la vida de las mujeres que se ven violentadas: la economía, la autonomía, la maternidad y el cuidado. La ciudad es agresiva con las mujeres, las periferias aún más por la falta de atención y la relación del desarrollo urbano con el patriarcado, el androcentrismo y el neoliberalismo, dejando al margen la vida y experiencia de las mujeres.

RECONOCIMIENTO A MUJERES AUTORAS

Otro de los temas que debemos considerar por medio de este proceso de investigación es el hecho de que la carrera poco o nada reconocemos el trabajo de las mujeres arquitectas paisajista, aun cuando 90% de la matrícula en la carrera son mujeres, sin embargo en el plan de estudios no se les reconoce, no se incluye suficiente teoría o proyectos desarrollados por ellas. Es poca la producción académica desde la teoría crítica escrita por mujeres sobre todo en áreas como nuestra disciplina, donde parece poco necesario incidir de forma objetiva y crítica sobre los proyectos, donde la politización se queda en el aire y no hay manera de trabajar con la realidad que acontece: la desigualdad que viven las mujeres en la arquitectura de paisaje.

SISTEMA VIOLENTO

Después de hacer un recorrido por las diferentes escalas: a nivel regional, urbano y local para conocer la incidencia que tiene la violencia en la vida de las mujeres, claramente se puede reconocer el porqué de la violencia sistemática. Y es que en un sistema donde la vida social, las dinámicas políticas, culturales,

económicas y sociales, se ha construido a partir de principios de desigualdad, injusticia y jerarquización de políticas basada en el género no podríamos esperar otro resultado, la manifestación de dos grandes sistemas que permean en todo ámbito de la vida; el patriarcado y el neoliberalismo, edificando ideas que mantienen al hombre (masculino) como el centro del mundo, desplazando a las mujeres a su servidumbre, asignado un rol donde hay un género dominante (hombre; masculino) y que otro debe ser dominado (mujer; femenino).

Aquí es donde se define lo que mencionamos sobre la violencia patriarcal-neoliberal sistemática: el patriarcado ha manipulado tanto a las mujeres para creer que la violencia debe ser parte de nuestra vida, y que quienes más deben sufrirlo son aquellas que son las más atractivas a los ojos de los hombres, y que quienes no, al sufrirlo, aún cuando deberían sentirse excluidas de estas conductas machistas, siguen siendo blanco de hostigamiento.

Al hacer mención de estos sistemas es necesario entender la relación intrínseca que mantienen ya que uno no existe sin el otro. Hoy día es innegable su influencia sobre el territorio y el desarrollo geográfico desigual

que han creado al designar áreas para las diferentes clases sociales, políticas, étnicas y genéricas, beneficiando en primer lugar a quienes contienen ciertas características como por ejemplo, ser de tez blanca, de clase social media alta, sin que se identifiquen como indígenas, física y mentalmente capaces, heterosexuales, y católicos.

Al combinarse estos aspectos se ha definido quién tiene la posibilidad de habitar el territorio en el centro de las ciudades y quién debe pagar el costo de ser expulsado a las zonas limítrofes como lo son las personas morenas, racializadas, de clase económica baja, disidencias sexo-genéricas, indígenas, con limitaciones físicas y/o mentales, y de religión diferente a la católica.

Esta configuración espacial se ha desarrollado a lo largo del tiempo, modificando las condiciones del mercado, mismas que han cambiado la manera en que el Estado participa en el territorio, pues ha pasado de ser un Estado benefactor a un Estado neoliberal, donde las grandes empresas y capitales controlan las decisiones políticas, construyendo ciudades neoliberales donde los bienes y servicios se entienden mercancías y no como derechos, generando desigualdad socio-territorial.

Por estas razones, y en detrimento de las personas que habitan las periferias, es posible mantener un control de las personas que aquí se ubican, pues los recursos económicos, el esfuerzo físico y mental está centrado en la supervivencia, algo que no ocurre en el centro de las ciudades, pues en ellos, existe mayor oferta, pero la demanda será para quien tenga la solvencia económica, generalmente la clase alta.

Cuando se menciona a las periferias, es importante recalcar que la existencia de estas áreas no se da por sí mismas, si no que está relacionada directamente con desarrollo desigual de las ciudades, perpetuada de manera sistemática por el Estado con políticas neoliberales intrínsecamente patriarcales. Esta misma configuración no deja de lado la falta de inversión y políticas públicas que permitan la regularización y acceso a los servicios básicos como son agua, drenaje, iluminación, vivienda digna y espacios públicos urbanos seguros, problemas “comunes” y constantes en las periferias.

Además, al mencionar lo anterior es relevante dejar en claro que eso no signifique restar responsabilidad a los efectos que provoca el sistema patriarcal sobre las mujeres, pues es notorio que quienes sufren más las

consecuencias son ellas de distintas maneras y a diferentes dimensiones.

Por otra parte, existen pocos grupos de hombres con la intención de cambiar esta condición de desigualdad desde su propia experiencia sin querer abarcar la femenina, y aunque son valiosos los aportes críticos al sistema dominante, sigue pareciendo insuficiente cuando se ve que el camino recorrido por las mujeres en ámbitos similares: la libertad sexual, los cuidados y tareas domésticas, la independencia económica, la brecha laboral y salarial, entre otros.

Si bien, el análisis se centra en las experiencias y consecuencias que sufre el género femenino por manos de la violencia patriarcal, intrínsecamente neoliberal, queda como una oportunidad de análisis y propuestas sobre cómo construir una sociedad donde los hombres también tengan conciencia sobre lo que hacen sin la necesidad de revictimizar o protagonizar la lucha de las mujeres para ir contra el patriarcado. Es así, que el Estado, el sistema neoliberal-patriarcal consiguen mantener una dinámica de constante desigualdad, violencia y fragmentación en el territorio y los espacios públicos urbanos.

Las periferias están olvidadas. Y desde esta postura, encontramos muchos problemas que mantiene en condiciones denigrantes las áreas suburbanas de la Ciudad de México, y el primero de ellos es el modelo de desarrollo centralizado, uno de los factores más evidentes que marca las diferencias entre el centro y la periferia. Este problema, poco o nada se ha abordado desde el ámbito de la arquitectura de Paisaje, en que se cuestione el modelo, pero también la promoción del modelo desde lo conceptual.

G E S T I Ó N Y C E N T R A L I Z A C I Ó N

Las ciudades necesitan adaptarse a las necesidades territoriales y sociales que demanda su crecimiento por lo que, es indispensable planear el desarrollo y las estrategias para garantizar el derecho a una vida digna para sus habitantes.

Al contrario de esto, la gestión de la Ciudad de México ha resultado en un problema sociopolítico en donde las demandas de las mujeres por una vida sin violencia han demostrado ser insuficientes para cambiar el modelo urbano.

No solo es el hecho de resolver los problemas que ocurren en relación a la violencia si no, modificar poco a poco la falsa idea de que las mujeres deben estar al servicio de los hombres. Sin la participación directa de ellas, tomando decisiones desde las instituciones, en los espacios públicos, en la economía y en todas las esferas de la vida, hablar sobre igualdad solo se queda en promesas.

Es por ello que se vuelve obligatorio integrar una visión feminista a la gestión territorial y urbana donde se sumen las experiencias de las mujeres, sus diferencias entre ellas mismas y poder generar alternativas y propuestas que den paso a modificar de manera real el ambiente agresivo en el que viven.

Al mismo tiempo, es imprescindible no dejar de lado que deben existir políticas públicas y leyes que garanticen la participación de las mujeres en la toma de decisiones donde los hombres no dominen los espacios, mucho menos donde se tiene que decidir con la vida de ellas, pues esa experiencia entre hombres y mujeres es bastante difícil de igualar.

5.1. Consideraciones finales

Claramente un análisis sobre los hombres, el patriarcado y su experiencia en ello, es un análisis necesario para otro trabajo de investigación, por lo que dentro de este solamente se hace la observación para entender lo complejo que es el machismo, la violencia contra las mujeres, el patriarcado, el neoliberalismo, las mujeres y los hombres en el espacio público urbano.

No es fácil construir una nueva manera de ver la vida, ya que, nuestra vida completa está permeada de este sistema binomial, pero construir ideas que se puedan materializar en el futuro, serán de ayuda para dejar atrás lo que provoca la desigualdad.

Asimismo, sigue siendo una tarea seguir explorando otras alternativas y propuestas que den respuesta a una experiencia en el espacio público más digna, segura y participativa, donde los hombres entiendan que el espacio público se comparte con la mitad de la población que son mujeres, por lo que no les pertenece.

De igual forma, el desarrollo de la ciudad debe incluir de manera obligatoria una perspectiva feminista, tanto de manera teórica como práctica, donde haya mujeres que tomen decisiones así como planteen observaciones cuando se malinterpreta lo que muchas veces nombramos ‘violencia de género’, y es por ello, que debe existir un consenso sobre lo que conviene, en aspectos generales, a las mujeres y en qué momento las especificidades ya no incluyen a la mayoría, para atender de manera más justa para todas las diferencias.

Bibliografía

- Agencia Digital de Innovación Pública: Sistema Abierto de Información Geográfica (SIGCDMX) (2020). México. Recuperado el 27 de abril del 2023, de <https://sig.cdmx.gob.mx/datos/download>
- Álvarez, M. (1993). *Marxismo y feminismo en Alejandra Kollontay*. Primera edición. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas-Universidad Complutense de Madrid.
- Bazant, J. (2008). Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, vol. 13, núm. 2, 117-132. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 25 de mayo del 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/748/74811925009.pdf>
- Cerva, D. (2021) La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales. *Scielo*. Recuperado el 1 de diciembre del 2020, de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-1918202000300177#B21
- Cevedio, M. (2003). *Arquitectura y género, espacio público / espacio privado*. (2da ed.) Barcelona: Editorial Icaria.
- Ciccolella, P. (2011). *Metrópolis latino-americanas más allá de la globalización*. (1ra.edición). Ecuador: Textos urbanos
- Col-lectiu Punt 6 (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. España: Virus Editorial. Recuperado el 23 de febrero del 2021, de <https://www.viruseditorial.net/paginas/pdf.php?pdf=urbanismo-feminista.pdf>
- Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), (2010). Índice de pobreza urbana por AGEB. México. Recuperado el 10 de junio de 2023, de <https://datos.cdmx.gob.mx/dataset/indice-de-pobreza-urbana-por-ageb>
- Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), (2018). *Lineamientos y criterios generales para la medición, identificación y medición de pobreza*. México. Recuperado el 13 de julio de 2023, de <https://www.coneval.org.mx/Normateca/Documents/ANEXO-Lineamientos-DOF-2018.pdf>
- Comisión Nacional de Población (2018). *Índices de marginación urbana*. México. <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1755/1/images/01Capitulo.pdf>
- Comisión Nacional de Población (CONAPO), (2020). *Base de datos geográficos: Índices de marginación 2020*. México. Recuperado el 20 de marzo del 2022, de <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-marginacion-2020-284372>
- Comisión Nacional Para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, (2016). *¿Sabes qué es el Machismo?*. México. Recuperado el 14 de octubre de 2021, de <https://www.gob.mx/conavim/articulos/sabes-que-es-el-machismo?idiom=es>
- Díaz-Bravo, L. (2013). La entrevista. *Recurso flexible y dinámico. Investigación en educación médica*. *Science Direct.*, pp. 162-167. Recuperado el 15 de enero de 2021, de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007505713727066>
- Doering, L. (1992). Power and knowledge in nursing: A feminist poststructuralist view. *Advances in Nursing Science*. *Scielo*, pp. 24-33. Recuperado el 3 de abril de 2021, de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532007000200002
- Facio, A., y Fries, L. (1999). *Género y derecho*. Chile: LOM ediciones. Recuperado el 9 de julio de 2021, de http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf

tas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf

○ Falú, A. (2009). *Mujeres en la ciudad, de violencia y derechos*, Primera edición. Santiago de Chile: Ediciones Sur.

○ Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Primera edición. Argentina: Siglo XXI Editores.

○ Gamba, S. (2008). *¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?* *Mujeres en Red*. Recuperado el 28 de agosto de 2022, de <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395>

○ García, M. y Carreño, F. (2016). *Las nuevas periferias en el proceso de expansión urbana de la Zona Metropolitana de Toluca. El caso San Antonio La Isla*. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER—ITM). Recuperado el 17 de noviembre de 2021, de <http://ru.iiec.unam.mx/3457/1/246-Garcia-Carreno.pdf>

○ Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

○ Hinkelammert, F. (1972). *Dialéctica del desarrollo desigual*. Argentina: Amorrortu editores.

- Hooks, Bell. (2017), El feminismo es para todo el mundo.. Primera edición. Madrid: Traficante de sueños. Recuperado el 18 de mayo de 2021 de https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map47_hooks_web.pdf
- INEGI (2017) Encuesta Origen Destino en Hogares de la Zona Metropolitana del Valle de México (EOD). México. Recuperado el 3 de mayo del 2023, de https://www.inegi.org.mx/programas/eod/2017/#Datos_abiertos
- James, S. (2014). Sexo, raza y clase. Marxismo Crítico. Recuperado el 20 de febrero de 2020, de <https://marxismocritico.com/2014/03/03/sexo-raza-y-clase-selma-james/>
- Janoshka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana fragmentación y privatización. Chile: Scielo. Recuperado el 12 de abril de 2022, de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008500002
- Malvestida (2021). La resistencia está en la periferia. Recuperado el 5 de febrero de 2022, de <https://malvestida.com/2021/05/que-es-la-periferia-como-son-sus-luchas/>
- Lagarde, M. (2005). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, México: Catedra UNESCO de Derechos Humanos-UNAM. Recuperado el 2 de agosto de 2021, de https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres_ORIGINAL/metodologia/metodologia.pdf
- Lefebvre, H. (1976). La revolución urbana. (2da ed.). España: Alianza editorial.
- Lefebvre, H. (1978). El derecho a la ciudad. (4ta ed.). Barcelona: Ediciones península.
- Lefebvre, H. (1976). Espacio y política, el derecho a la ciudad II. Primera edición. Barcelona: Ediciones península.
- Lopez, F. y Aguilar, G. (2013). La política de escalas y el espacio local en el análisis geográfico. Instituto de Geografía. México: UNAM. 527-528 pp. Recuperado el 16 de marzo del 2022 de http://ladupo.igg.unam.mx/portal/Publicaciones/Capitulos_Libros/Geo_Economia_vincact_capitulo.pdf
- Martínez, H. (2017). La reestructuración urbana en América Latina. Las ciudades latinoamericanas y el capitalismo dependiente. Revista del Área de Estudios Urbanos

del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Recuperado el 05 de febrero de 2021 de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2561>

○ Massey, D. (1984). Spatial divisions of labor: Social structures and the geography of production. Nueva York: Methuen.

○ Massey, D. (1994). Space, Place, and Gender. Inglaterra: Polity Press.

○ Massey, D. (2012), Un sentido global del lugar. Primera edición. Barcelona: Icaria editorial.

○ Mier y Terán, A. (et. al.). (2012). Pobreza urbana, segregación residencial y mejoramiento del espacio público de la Ciudad de México. Sociologías, pp, 118-155. Recuperado el 19 de octubre de 2021, de <https://www.scielo.br/j/soc/a/ydDwxRt-fRknzQhRTBzzkx8P/>

○ McDowell, L. (2000). Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas. España: Ediciones Cátedra. Recuperado el 28 de abril del 2021, de <https://kolectivo-poroto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Linda-McDowell-G%C3%A9nero-Identidad-y-Lugar.-Un-Estu->

dio-de-Las-Geograf%C3%ADas-Feministas.pdf

○ Narciso, C. (Marzo, 2020). La falsa democracia del espacio público Geopolítica, producción discursiva y cartografías del poder en América Latina. [versión electrónica]. Decumanus. Vol. 5, Num. 5, 67-86. Recuperado el 25 de marzo del 2021 de https://revistas.uacj.mx/ojs/index.php/decumanus/issue/view/671/pdf_2

○ Olivera, G. (2015). La urbanización social y privada del ejido. Ensayos sobre la dualidad del desarrollo urbano en México. Primera edición México: CRIM-UNAM.

○ ONU-Mujeres (2018). Encuesta sobre la violencia sexual en el transporte y otros espacios públicos en la Ciudad de México. México. Recuperado el 12 de mayo de 2021, de <https://mexico.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Mexico/Documentos/Publicaciones/2018/Safe%20Cities/AnalisisResultadosEncuesta%20CDMX%20f.pdf>

○ Salinas, L. y Pardo, A. (2018). Urbanismo neoliberal en la expansión de las ciudades. El caso de ciudad de México. Bitácora Urbano Territorial, Vol. 28, No. 1, 113-119. Recuperado el 29 de septiembre de 2022

de <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n1.57537>

○ Perez, A. (2019). Subversión feminista sobre el conflicto capital-vida. (4ta ed.). Madrid: Traficantes de sueños. Recuperado el 12 de junio de 2022, de https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Subversi%C3%B3n%20feminista%20de%20la%20econom%C3%ADa_Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf

○ Pérez, J. (2016). Arquitectura del paisaje. Forma y materia. Primera edición. Valencia: Editorial Universitat Politècnica de Valencia. Recuperado del 19 de mayo del 2021 de https://gdocu.upv.es/alfresco/service/api/node/content/workspace/SpacesStore/c6b957ab-d3ae-4130-83d3-5a7c32f0b676/TOC_0334_03_01.pdf?guest=true

○ Rosas, V. (2020). El despojo neoliberal en las periferias y barrios urbanos. Repositorio Institucional de la Universidad Iberoamericana de Puebla. Recuperado el 8 de noviembre de 2021, de <https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/4771/El%20despojo%20neoliberal%20en%20las%20periferias%20y%20barrios%20urbanos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

○ Santos, M. (1996) La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Barcelona: Ariel España.

○ SEDEMA (2017) Áreas verdes urbanas de la CDMX. México. Recuperado el 16 de julio del 2022, de https://idegeo.centrogeo.org.mx/layers/geonode%3Acdmx_areas_verdes_2017_3

○ Sistema Abierto de Información Geográfica (2017). Costo del m² en la CDMX. México. Recuperado el 28 de abril del 2023, de <https://datos.cdmx.gob.mx/dataset/>

○ Smith, N. (2020). Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y la producción del espacio. Primera edición. Madrid: Traficante de sueños. Recuperado el 23 de septiembre del 2020, de https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Desarrollo%20desigual_Neil%20Smith_Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf.

○ Soto, P. (2014), Patriarcado y orden urbano, nuevas y viejas formas de dominación de género en la ciudad. Revista venezolana de estudios de la mujer. Recuperado el 19 de octubre del 2021 de https://www.researchgate.net/publication/265785861_Patriarcado_y_Orden_Urbano_Nuevas_y_

[viejas_formas_de_dominacion_de_genero_en_la_ciudad.](#)

○ Soto, P. (2016). Repensar el hábitat urbano desde una perspectiva de género. Debates, agendas y desafíos. Andamios. Recuperado el 13 de febrero de 2021, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v13n32/1870-0063-anda-13-32-00037.pdf>

○ Soto, P. (2019). Análisis de la movilidad, accesibilidad y seguridad de las mujeres en tres CETRAM de la Ciudad de México. México: Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado el 08 de marzo del 2022 de <https://publications.iadb.org/es/analisis-de-la-movilidad-accesibilidad-y-seguridad-de-las-mujeres-en-tres-centros-de-transferencia>

○ Tapia, S. (2016). Neoliberalismo y Patriarcado: El papel de las Reformas Estructurales en la Actual Condición de las Mujeres en México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Recuperado el 10 de marzo de 2022, de <http://www.eco.buap.mx/aportes/tesis/mdeci/2016/tapiastefania.pdf>

○ Theodore, N. et al. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. Temas Sociales. Vol. 66. Recu-

perado el 21 de octubre del 2020, de http://barcelonacomuns.pbworks.com/w/file/fetch/64059073/2009_Urbanismo_neoliberal_brenner-peck-.pdf

○ Urra, E. (2007). La teoría feminista post-estructuralista y su utilidad en la ciencia de enfermería. CONICYT Chile. Recuperado el 7 de agosto de 2021, de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532007000200002

○ Varela, N. (de 2019). ¿Qué es el feminismo? Gatopardo. Recuperado el 23 de mayo de 2022, de <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/feminismo-para-principiantes/>

○ Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. Debate feminista. Science Direct. Recuperado el 12 de noviembre de 2022, de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0188947816300603>

Anexos

<i>Abreviatura</i>	<i>Significado</i>
(T)DGD	(Teoría del) Desarrollo Geográfico Desigual
Latam	Latinoamérica
CDMX	Ciudad de México
GAM	Gustavo A. Madero (alcaldía)
EPU	Espacio Público Urbano
BBVAh	Blanco, Burgués, Varón, Adulto, heterosexual

Anexo 1. Abreviaturas utilizadas en el documento y su significado
Fuente: Elaboración propia.



¡Hola a todas!

Quisiéramos solicitar su ayuda para terminar nuestra tesis sobre *Espacio público urbano en la periferia norte de la Ciudad de México con una perspectiva de género*. Para esto, necesitamos realizar algunas **entrevistas de carácter anónimo** que evidencien diversas **experiencias de las mujeres** que viven en esta zona.

Si tú, alguna conocida o familiar tuya es **mayor de edad, vive en los márgenes de la GAM** y desea participar, se los agradeceríamos mucho.

La entrevista dura alrededor de **40 minutos** y se realizaría durante el mes de **enero** y principios de **febrero** a través de **Google meet**.

Anexo 2. Convocatoria para entrevista semiestructurada.
Fuente: Elaboración propia.

a) Entrevista semiestructurada

Esta entrevista es parte de la tesis *Espacio público urbano en las periferias: Una mirada crítica desde y para las mujeres*. de licenciatura en Arquitectura de Paisaje que desarrollamos en la UNAM. Su opinión es de suma relevancia ya que buscamos comprender las prácticas cotidianas de las mujeres que viven en la periferia de la ciudad en términos de las formas en que se mueven y su experiencia en el espacio público. Así mismo es de extrema relevancia saber cómo estas prácticas se ven interdictadas por ciertas estructuras de violencia. El objetivo es con ello analizar desde la teoría feminista y la teoría del desarrollo geográfico desigual las vivencias y percepción del espacio público a partir de las narrativas de las mujeres que viven en la periferia norte de la CDMX.

Esta entrevista es de carácter anónimo y sin su participación la tesis no se podría realizar. En ningún momento le solicitaremos su nombre o su dirección.

La entrevista se divide en tres partes; la primera; en datos de control, la segunda es completamente abierta a su experiencia en el espacio público de la ciudad y la tercera y última parte contempla que usted pueda ubicar en un mapa su trayectoria y los puntos

donde haya sufrido algún tipo de violencia o que considere inseguros. Agradecemos mucho su apoyo y tiempo.

DATOS DE CONTROL

Edad:

Ocupación:

Nivel de escolaridad:

Ingreso (salarios mínimos):

Lugar de residencia (Colonia):

Lugar de nacimiento:

¿Cuántas personas viven en su hogar?:

¿Cuántas divisiones o cuartos tiene su casa?

EJE 1: HOGAR

1.1 ¿Cómo describiría su día desde que despierta hasta que se va a acostar?

1.2 ¿Considera que tiene tiempo libre para sus intereses personales (actividades de ocio, deporte, etc)?

1.3 ¿Cuánto tiempo invierte en su cuidado personal (estética, alimentación, citas médicas, etc) ?

1.4 ¿Quién cree que cumple el papel de cuidadora o cuidador dentro de su hogar?

1.5 ¿Cómo se dividen o quién realiza las tareas del cuidado/domésticas en su hogar ?

1.6 ¿Cómo se acordó esta distribución de tareas?

1.7 ¿Cómo valora su vivienda?

1.8 ¿Cómo llegó usted o su familia al lugar donde vive ?

1.9 ¿Cuenta con todos los servicios básicos, como agua potable, luz, gas, drenaje, recolección de basura? ¿Cómo califica la calidad de estos servicios?

1.10 De la gente con la que vive, ¿Cuántos son hombres y cuántas son mujeres? ¿Cuáles son sus edades y si tienen alguna capacidad diferente?

EJE 2: ENTORNO

2.1 ¿Cómo valora la zona/colonia donde vive? Las calles, iluminación, transporte, conexiones, vegetación, comercios, parques etc.

2.2 ¿Qué tanto ha cambiado la zona desde que usted llegó a vivir aquí?

2.3 ¿Qué tendría que tener el lugar donde vive para que sea completamente cómodo para

usted? En relación a la calidad de los espacios, los servicios, el transporte, la experiencia, las personas.

2.4 Si tuviera la oportunidad de vivir en otro lugar (colonia, alcaldía, ciudad o país) ¿Dónde sería?, y ¿Qué atributos valoras del lugar que mencionaste anteriormente ?

2.5 ¿Qué tan fácil es para usted acceder a los servicios públicos: hacer compras, culturales, recreativos o visita a familiares/amistades en su colonia?

2.6 ¿Cuáles son los lugares recreativos de su colonia que considera más importantes?

2.7 ¿Acude con regularidad a ellos o prefiere algún otro dentro de la ciudad?, ¿Por qué?

2.8 Cuando necesita hacer un trámite, pagar un servicio o realizar compras específicas fuera de su colonia/alcaldía, ¿Cómo es la experiencia y qué implicaciones tiene en sus actividades del día?, ¿Esto sucede con regularidad?

2.9 ¿Qué tipo de relaciones tiene con sus vecinas y vecinos?

2.10 ¿Existe algún tipo de comité u organización vecinal?

2.11 ¿Alguna vez se ha sentido discriminada por vivir en esta zona?

EJE 3: ESPACIO PÚBLICO. PERCEPCIÓN E INVERSIÓN PÚBLICA.

3.1 ¿Qué opinión tiene usted de los espacios públicos urbanos cercanos a donde vive?

3.2 ¿Quiénes son quienes han hecho cambios en la zona donde vive: el gobierno, empresas privadas, los vecinas y vecinos u otros?

3.3 ¿Considera que el gobierno ha tenido suficiente intervención sobre las calles, plazas públicas, el transporte público de la zona donde vive?

3.4 ¿Tiene conocimiento sobre proyectos o programas de mejoramiento de espacio público (calles, vialidades, plazas públicas, áreas verdes, parques, deportivos, centros educativos o culturales) vigentes para su colonia/alcaldía?

3.5 ¿En dónde cree que sería bueno invertir recursos públicos en relación al mejoramiento del espacio público urbano en su colonia/alcaldía?

EJE 4: MOVILIDAD

4.1 ¿Cuáles son los lugares a los que se dirige con mayor frecuencia dentro de la ciudad (escuela, trabajo, recreación)?

4.2 ¿Cuántos y cuáles tipos de transporte llega a utilizar en un día?

4.3 ¿Qué otros medios de transporte público utiliza con frecuencia?

4.4 ¿Hace uso de transporte privado tipo Uber, taxi o algún servicio de un conocido?

4.5 ¿Cuánto tiempo ocupa en los distintos trayectos que realiza regularmente?

4.6 ¿Cuánto dinero gasta en transportarse normalmente?

4.7 ¿En qué horas del día le es más cómodo transportarse y en qué horarios es más incómodo?, ¿Por qué (tráfico, tiempo de espera, seguridad, clima, etc)?

4.7 ¿Toma alguna medida de precaución cuando utiliza el transporte público, circula por la calle o hace uso de algún espacio público?

4.8 ¿Ocupa tu tiempo en el transporte público

para alguna otra actividad además de moverse (ver series, maquillarse, dormir, hacer tarea/trabajo, leer o alguna actividad de ocio)?

4.9 ¿Qué tan eficiente considera el servicio de transporte público? En particular el servicio que atiende su zona de residencia.

EJE 5: VIOLENCIA

5.1 ¿Se siente segura transitando por la ciudad o utilizando los espacios públicos?

5.2 ¿Utiliza el área exclusiva para mujeres del transporte público?, ¿Por qué?

5.3 ¿Le hace sentir más vulnerable ocupar la zona mixta del transporte público?

5.5 ¿Qué servicio de transporte público que utiliza considera que es más seguro (taxi, camión/microbús, Metro, Metrobús, etc)?, ¿Por qué?

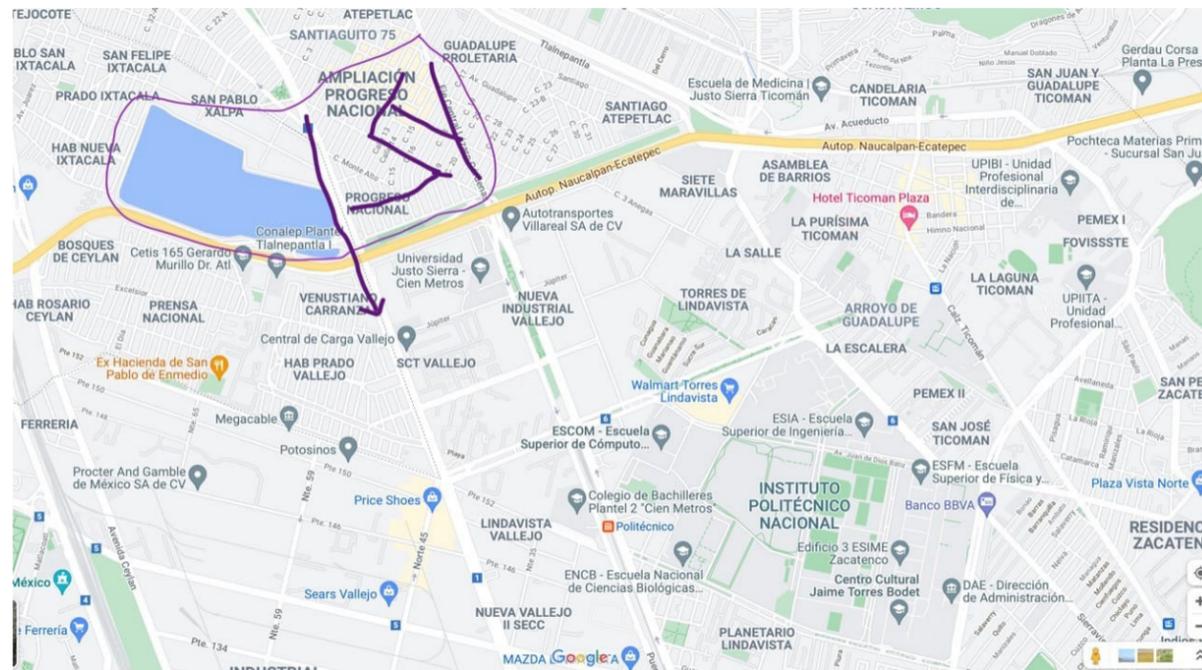
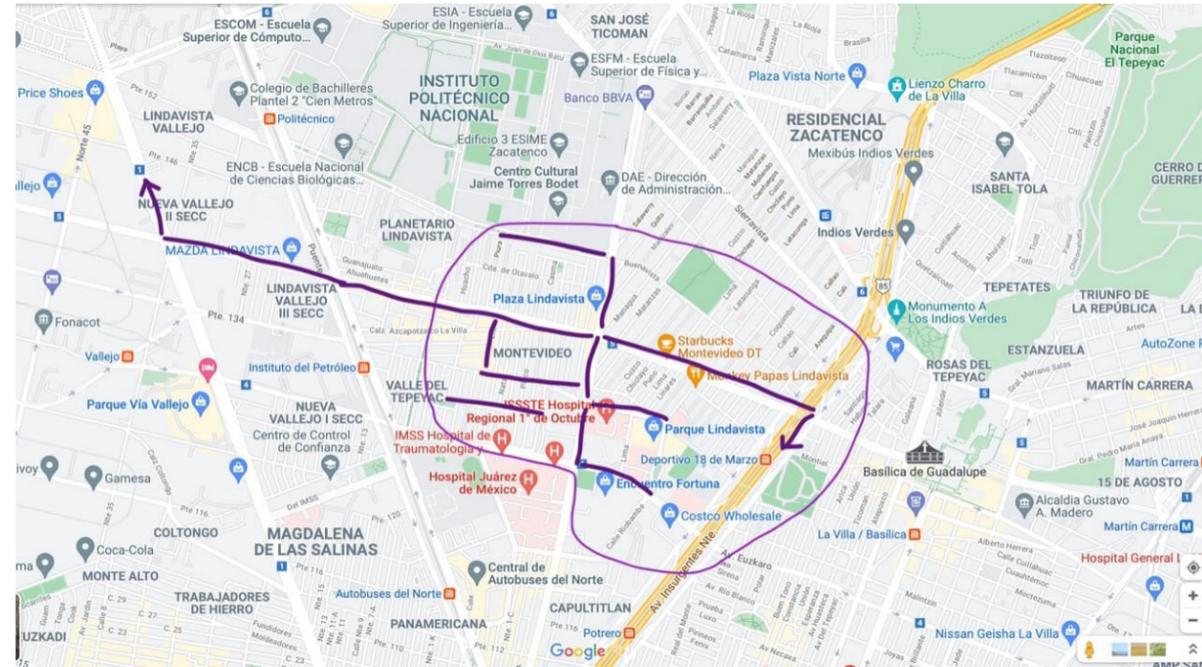
5.6 ¿Ha sido víctima de algún tipo de violencia en el espacio público (asaltos, hostigamiento, acoso sexual, etc)?

5.7 ¿Ha cambiado sus trayectos o forma de transitar por alguna de estas experiencias?

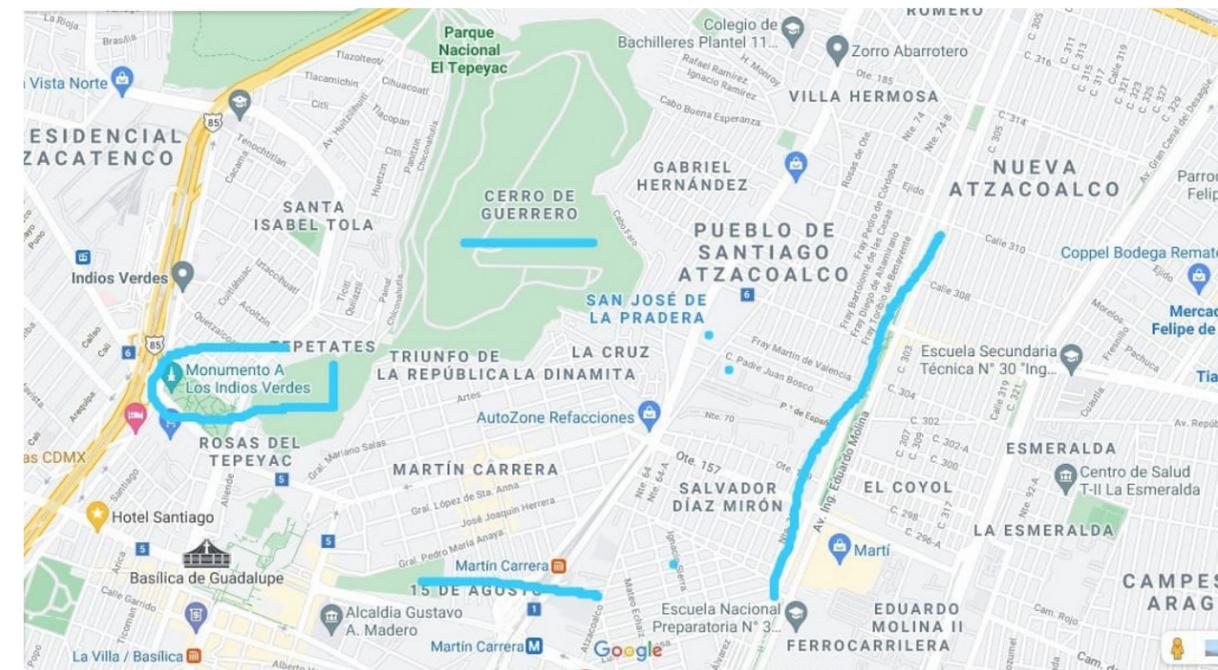
5.8 ¿Considera que su experiencia en el espacio público y su percepción de la seguridad sería diferente si fuera hombre?

5.9 ¿Considera que por ser mujer hay más probabilidad de ser violentada física y/o sexualmente?

5.10 ¿Cuál considera usted que es el principal problema de seguridad en su cotidianidad?



Anexo 3 y 4. Imágenes realizadas por algunas mujeres entrevistadas para explicar sus traslados. Fuente: Cortesía.



Anexo 5. Imágenes realizadas por algunas mujeres entrevistadas para explicar sus traslados. Fuente: Cortesía.

